

**Universidad Nacional de Salta**  
**Facultad de Ciencias Económicas, Jurídicas y Sociales**  
**Instituto de Estudios Laborales y del Desarrollo Económico (IELDE)**

Informe sobre capacidad humana 2023/24

**Trabajadoras y trabajadores pobres en un contexto de crisis:  
Desafío para el NOA y Salta**

**Salta, mayo de 2024**

Informe sobre capacidad humana 2023/24

## **Trabajadoras y trabajadores pobres en un contexto de crisis: Desafío para el NOA y Salta<sup>1</sup>**

### **Resumen**

En este documento se analiza la evolución y la situación actual de la pobreza, la desigualdad económica y la brecha de desarrollo en Argentina, la región del Noroeste Argentino y de la provincia de Salta. Este informe, el tercero de la serie elaborado por el IELDE, contiene información sobre estos fenómenos para el período más reciente y una proyección para el futuro inmediato. Se analiza aquí con particular profundidad el tema de trabajadoras y trabajadores pobres en un contexto de crisis y la situación que enfrenta el NOA y Salta en ese escenario. Los resultados no son alentadores. La región NOA y la provincia de Salta están en una situación de desventaja de niveles de desarrollo respecto a otras provincias del país. Si bien se observa un estrechamiento de los indicadores de privaciones no monetarias, los niveles de riqueza por habitante generados en el NOA y Salta, sitúan a estas jurisdicciones en un bajo nivel de desarrollo relativo y mayor pobreza. En lo atinente a la pobreza con trabajo, la desventaja del NOA y Salta es aún mayor que en los indicadores de pobreza más generales. La gran informalidad laboral reinante en las economías del norte del país sumado a un castigo aún mayor que el promedio en términos de ingreso para las personas ocupadas en estas actividades, generan brechas que requieren la atención de los decisores de política a fin de mejorar los resultados y la capacidad de transformar el esfuerzo laboral en bienestar.

Human Capabilities Report 2023/24

## **Working poor: A challenge for Northwestern Region and Salta**

### **Abstract**

This document analyzes the evolution and current situation of poverty, economic inequality and the development gap between Argentina, the Northwest region of Argentina and the province of Salta. This report, the third in the series prepared by IELDE, contains information on these phenomena for the most recent period and a projection for the immediate future. It analyzes in particular the issue of the working poor in a context of crisis and the situation faced by the NOA and Salta in this scenario. The results are not encouraging. The NOA region and the province of Salta are disadvantaged in terms of development levels with respect to other provinces of the country. Although there is a narrowing of non-monetary deprivation indicators, the levels of wealth per inhabitant generated in the NOA and Salta place these jurisdictions at a low level of relative development and greater poverty. In terms of in-work poverty, the disadvantage of the NOA and Salta is even greater than in the more general poverty indicators. The high level of labor informality prevailing in the economies of the north of the country, together with an even greater than average income penalty for people employed in these activities, generate gaps that require the attention of policy makers in order to improve results and the capacity to transform labor effort into welfare.

---

<sup>1</sup> Este informe fue redactado por Jorge Paz y se enmarca entre los resultados del proyecto financiado parcialmente por el Consejo de Investigación de la Universidad Nacional de Salta. Las opiniones vertidas en él, como los errores u omisiones que pudiera contener, son de exclusiva responsabilidad del autor y no comprometen a las instituciones a las que pertenece ni a las investigadoras e investigadores del IELDE.

## Contenidos

<b>Resumen</b> .....	2
<b>Abstract</b> .....	2
<b>Lista de referencias y acrónimos usados en el texto</b> .....	5
<b>Resumen ejecutivo</b> .....	6
<b>I. Introducción</b> .....	9
<b>II. Brechas de desarrollo y de crecimiento</b> .....	10
A. Estructura productiva .....	10
B. Brecha de desarrollo .....	11
C. Brecha de crecimiento .....	15
D. Conclusiones de la sección .....	16
Anexo - sección I .....	18
<b>III. Pobreza</b> .....	19
A. Monetaria .....	19
B. Estructural .....	24
C. Método integrada de la medición de la pobreza .....	26
D. Cantidad de personas en lugar de tasas .....	27
E. Una previsión sin datos específicos .....	28
F. ¿Por qué la gente es en Salta (o en el NEA y el NOA) más pobre? .....	29
La dimensión monetaria .....	29
La dimensión no monetaria .....	30
Privaciones simultáneas y superpuestas .....	31
G. Conclusiones de la sección .....	31
Apéndice 1 - sección III: umbrales de pobreza .....	32
Líneas de pobreza coincidentes (LPC) .....	32
Línea de pobreza global (LPG) .....	32
Umbrales de privaciones no monetarias .....	34
Apéndice 2 - Sección III: detalles de los modelos multivariados .....	35
Apéndice 3 - Sección 3: fuente de datos .....	40
<b>IV. Desigualdad económica</b> .....	41
A. El reparto del ingreso entre el capital y el trabajo .....	42
B. Situación actual de los ingresos familiares .....	43
C. Desigualdad: situación actual y evolución reciente .....	45
D. Ciudad principal y resto de provincia .....	48
E. Conclusiones de la sección .....	49
Apéndice - sección IV .....	50
<b>V. Pobreza con trabajo</b> .....	51
A. Funcionamiento del mercado laboral .....	51
B. Pobreza con trabajo. Planteamiento general y definición .....	53
C. La situación en el país, en el NOA y Salta .....	54
c.1. La brecha de formalidad .....	55
c.2. La brecha de ciudadanía .....	56
D. Determinantes .....	57
d.1. Diferencias entre grupos .....	58
d.2. Descomposición .....	58
E. Conclusión de la sección .....	59

Apéndice - sección V .....	60
<b>VI. Conclusiones generales</b> .....	<b>63</b>
<b>Referencias</b> .....	<b>65</b>

## Lista de referencias y acrónimos usados en el texto

Censo 2022. Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2022.

CEPAL: Comisión Económica para América Latina y el Caribe

EPH: Encuesta Permanente de Hogares.

EPH-TU: Encuesta Permanente de Hogares Total Urbano.

IELDE: Instituto de Estadíos Laborales y del Desarrollo Económico.

INDEC: Instituto Nacional de Estadística y Censos.

IPC: Índice de precios al consumidor.

LPO: Línea de pobreza oficial.

LPC: Línea de pobreza coincidente.

LPG: Línea de pobreza global.

ME: Ministerio de Educación.

MIP: Método Integrado para la medición de la pobreza.

NBI: Necesidades Básicas Insatisfechas.

NEA: Nordeste Argentino.

NOA: Noroeste Argentino.

ODS: Objetivo de Desarrollo Sostenible.

PIB: Producto Interno Bruto.

POP: Persona ocupada pobre.

PPC: Paridad de poder de compra.

PPA: Paridad de poder adquisitivo.

PRH: Persona de referencia del hogar.

## Resumen ejecutivo

La investigación cuyos resultados se muestran en **este documento pretende contribuir al conocimiento de la pobreza, de la desigualdad y del bienestar social y económico de la Argentina, de la región del Noroeste Argentino (NOA) y de la provincia de Salta**. Se analiza aquí información disponible en fuentes oficiales, siendo la principal de todas la que proviene del Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC). Éste es el tercer informe elaborado por el Instituto de Estudios Laborales y del Desarrollo Económico (IELDE) con este propósito. Se muestran y discuten resultados de períodos temporales diversos y se ofrece una previsión de lo que podría ocurrir en la primera parte del año 2024, etapa que estamos transitando actualmente.

Hace nueve años 193 países del mundo, incluida la Argentina, firmaron el compromiso conocido como la *Agenda 2030 de Desarrollo Sostenible*, un plan de acción pensado a favor de las personas, el planeta y la prosperidad, que también tiene la intención de fortalecer la paz universal y el acceso a la justicia. Este plan consta de 17 objetivos, conocidos como Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), y 169 metas, ambos a alcanzar en el año 2030. El ODS-1 está formulado en los siguientes términos: “Poner fin a la pobreza en todas sus formas en todo el mundo.” El ODS-8: “Promover el crecimiento económico inclusivo y sostenible, el empleo y el trabajo decente para todos”, y el ODS-10: “Reducir la desigualdad en y entre los países”. Este documento proporciona material empírico para situar territorialmente estos ODS; primero en el país, luego en la región NOA y, por último, en la provincia de Salta. ¿Qué tan cerca o lejos estamos (como país-región-provincia) de alcanzarlos?

### Brechas de desarrollo y crecimiento

**A lo largo de los últimos 45 años, la Argentina experimentó 20 crisis, dos de las cuales fueron extremadamente severas:** la primera de ellas, marcada por el fin del plan de Convertibilidad en el año 2001, la segunda por la pandemia de COVID-19, en el año 2020. Entre 1980 y 2024 la economía creció a razón de un 1,7% por año, pero entre 2011 y 2024 lo hizo al -0.1%. **A lo largo del período 2011-2024 Argentina decreció económicamente.**

La región NOA y la provincia de Salta no tienen series de tan largo plazo. Sin embargo sí puede analizarse lo ocurrido entre 2004 y 2022. En primer lugar, **el PIB del NOA representa actualmente el 8% del PIB total del país; el de la provincia de Salta el 1,7%**. Por su parte, **el PIB salteño es 1/4 del PIB regional**. La variación de los PIB regional y provincial fue similar (no idéntica) a la nacional, aunque las caídas provinciales y las recuperaciones fueron menos abruptas que las registradas para el promedio. **En el período comprendido entre 2004 y 2022 (18 años) se registraron en Argentina 7 crisis, en el NOA 4 y en Salta 6**. La tasa de crecimiento de la economía Argentina en ese período fue del 2,4%, la del NOA 2,8% y la de Salta 2,6%. Mientras que en el período 2011-2022 las tasas fueron 0,4%, 0,9% y 0,8%, respectivamente.

### Pobreza

Al igual que en el país, **la pobreza monetaria del NOA y en Salta aumentó entre 2016 y 2023**. Este aumento se verificó en un ambiente macroeconómico poco favorable: tasas de crecimiento nulo a lo largo de la década (2011-2023), fuerte retracción en 2020, un proceso inflacionario que tiene como principal perjudicado al sector más vulnerable de la población y turbulencias políticas y macroeconómicas de diverso tipo que traccionaron en contra de un mejoramiento en el nivel de vida de las personas: sequía y guerra de Ucrania-Rusia, por ejemplo.

En **2023 habían 6,6 millones más de personas pobres que en 2017**, el año con pobreza más baja del período 2016-2023. **En Salta fueron 200 mil personas más en 2023 que en 2017**. Más del 90% de ese aumento de volumen demográfico de la pobreza se dio por aumentos en las tasas y no por crecimiento demográfico.

**La diferencia de pobreza entre la ciudad principal y el resto provincial de Salta es la más alta de toda la Argentina**. Este resultado advierte que el indicador de pobreza que el INDEC da a conocer con periodicidad semestral representa sólo al 43% de la población que reside en la ciudad más poblada de la provincia. **En 2023**

**la pobreza en el Gran Salta fue de un 34% versus el 59% que arrojó el resto de la provincia**, agregado constituido con población de San Ramón de la Nueva Orán, Tartagal, Rosario de la Frontera, entre otras localidades demográficamente importantes de la provincia. **En pobreza extrema se registran también diferenciales amplios: 4% de la población en el Gran Salta versus el 12% en el resto de la provincia: ¡Tres veces más!**

Para este informe **se hizo una microsimulación** con el fin de estimar el nivel de pobreza del primer trimestre del año 2024. El resultado de esta microsimulación muestra que **la pobreza en Salta podría acercarse al 65%**, medida con línea oficial y que **la pobreza extrema se ubicaría en el 21%** de la población. Para comprender el contexto hay que tener en cuenta que **la tasa de pobreza en Argentina en el año 2023 fue del 38,7%, en el NOA 38,6% y en Salta de 36,6%. En 2024 esas tasas serían de 57,9%, 64,7% y 65,1%, respectivamente.** El aumento en puntos porcentuales sería de 19 para Argentina, de 26 para el NOA y de 28,5 para Salta. **Estos niveles de pobreza para el NOA y Salta son similares a los registrados en el año 2006, apenas cuatro años después de la gran crisis de 2001-2002.**

**La pobreza estructural (que considera variables tales como educación, vivienda, capacidad económica, etc.) es notoriamente más baja que la monetaria, y afecta al 11% de la población del país.** Se aprecia sí una fuerte disparidad interprovincial. **En Salta alrededor del 17% de la población es estructuralmente pobre, un valor similar al de Chaco (los dos más altos del país) y casi 6 veces más alto que el registrado en el distrito con menor pobreza estructural: la Ciudad de Buenos Aires: 6%.**

**Las provincias del NEA y el NOA son las más desfavorecidas en términos de necesidades básicas insatisfechas (NBI) o pobreza estructural.** Todas las que componen el NEA arrojan tasas por sobre el nivel promedio del país, mientras que en el NOA, son tres las provincias con niveles superiores a la media nacional: Jujuy, Tucumán y Salta. **El 17% de esta última equivale a unas 240 mil personas en la provincia que viven en condiciones de pobreza estructural.**

Uno de los métodos usados para computar el nivel de pobreza en este estudio es el método integrado de medición de la pobreza (MIP). Según este método la población puede clasificarse en cuatro grupos: la no pobre (ni por NBI ni por ingresos), la pobre sólo por ingresos, la sólo por NBI, la pobre por ambos. Así, **el conjunto de personas no pobres por ninguno de los criterios es menor en el NOA y en Salta.** Tomando el criterio de la unión (pobre por alguna dimensión, NBI o ingresos), **el 50% de la población de Salta resulta multidimensionalmente pobre, lo que equivale a casi 750 mil personas.** El MIP permite también identificar a las personas pobres por las dos dimensiones de manera simultánea. Este tipo de pobreza que **es, en Argentina, cercana al 8,5% mientras que en Salta se ubica entre el 12% y el 14% de la población total, afectando alrededor de 184 mil habitantes de la provincia.**

**¿Por qué hay más pobreza en Salta y en el NOA que en el promedio del país?** La pobreza depende de ciertas características de la población (sexo de la persona de referencia del hogar (PRH), tipo de inserción en el mercado laboral, clima educativo del hogar, edad de la PRH, número de miembros del hogar, cantidad de perceptores de ingresos, etc. Pero también depende de la capacidad de conversión de esas características en la posibilidad de “estar fuera de la pobreza”. La mayor pobreza de Salta resulta de una combinación de esos factores. En este segundo aspecto no se aprecian diferencias significativas entre el promedio nacional, el promedio del NOA y la provincia de Salta.

## **Desigualdad**

El segundo gran tema tratado en este informe es el de la desigualdad económica. Como lo expresa claramente el ODS 10 de Naciones Unidas **“la desigualdad amenaza el desarrollo social y económico a largo plazo, frena la reducción de la pobreza y destruye el sentido de realización y autoestima de las personas.”** Se pudo constatar que en los últimos 30 años se redujo la participación de la fuerza de trabajo en el reparto del ingreso nacional. A nivel de los hogares, la desigualdad en la distribución de los ingresos se mantuvo, al menos desde el año 2010 a 2023. Dado que esta participación depende de la cantidad de personas que viven de su trabajo y de la

remuneración que perciben, la reducción de la participación en el reparto total provino de una reducción de las remuneraciones en términos reales y relativos (comparado con la rentabilidad del capital). Estas remuneraciones dependen a su vez de las características del puesto de trabajo (formal-informal, por ejemplo), del grado de cualificación requerida y de la rama de actividad. En Argentina, **más del 50% de los puestos de trabajo están concentrados en 6 ramas de actividad, en buena parte de las cuales rigen salarios comparativamente bajos** (Construcción y Servicio Doméstico en Hogares Privados, por ejemplo).

Para evaluar la desigualdad de ingresos y seguir su evolución reciente se calculó el coeficiente de Gini de los ingresos familiares. **La provincia de Salta ocupa una situación intermedia de desigualdad** a juzgar por el valor que el Gini arroja para el conjunto de jurisdicciones del país. En lo que hace a la evolución reciente, se pudo constatar que **durante los últimos 13 años el nivel de desigualdad se mantuvo en el país (promedio del conjunto de jurisdicciones) y descendió en el NOA y en Salta**. La desigualdad de las jurisdicciones del país está suavemente correlacionada con su ingreso per cápita. Un ajuste posible da cuenta una relación en forma de "U". Por ejemplo, Chaco, con un ingreso per cápita muy bajo arroja una desigualdad similar a la de CABA, jurisdicción con ingreso per cápita muy alto. En el medio están San Luis y Santa Fe, provincias con desigualdad comparativamente baja e ingreso per cápita intermedio.

Se pudo constatar que el ingreso per cápita de las ciudades principales de las provincias de Argentina es más elevado que el de las ciudades intermedias y pequeñas. En Salta es donde se verifica la diferencia mayor. Pero no se aprecia claramente una menor desigualdad en las ciudades más pequeñas con respecto a la principal, al menos en el NOA y en la provincia de Salta. Si bien hay una pequeña diferencia del coeficiente de Gini entre ciudad principal y resto, en el promedio del país, **en el NOA y Salta la desigualdad entre la ciudad principal y el resto de la provincia es similar**.

## **Pobreza con trabajo**

El tema principal de este estudio fue el de la **pobreza con trabajo**. Puede observarse que en Argentina y en cada una de sus jurisdicciones, el desempleo alcanzó niveles muy bajos. Sin embargo, **la pobreza monetaria no sólo no ha disminuido con la reducción del desempleo, sino que aumentó** y muestra una fuerte renuencia al descenso.

En 2013, último dato disponible, **el 31% de las personas ocupadas es pobre**, y este fenómeno aumentó su incidencia en el pasado reciente del 25% registrado en 2010 al 31% actual. **Esta cifra es mayor tanto en el NOA como en Salta: 37% y 38% respectivamente**. Las provincias que arrojan los niveles más altos de pobreza con trabajo son las ubicadas en la región NEA: Chaco, La Rioja (nuevo NEA) y Formosa. También figuran en los primeros puestos San Luis y Santiago del Estero. Estas provincias son a la vez las que registran los niveles más elevados de informalidad laboral. **La tasa de pobreza con trabajo es más de 30 puntos más alta entre las personas ocupadas en la informalidad laboral, comparadas con las ocupadas en puestos formales**.

La llamada aquí brecha de ciudadanía, diferencia entre ciudad principal y resto de provincia, es amplia también para la pobreza con trabajo. Pero si se centra la atención lo que ocurre a nivel de jurisdicciones se descubre que es aún mucho más amplia en Salta que en el resto del país, dado que se combina la informalidad laboral con un nivel de pobreza de los hogares mayor.

## I. Introducción

**El objetivo principal de este estudio es cuantificar y evaluar el bienestar, la pobreza, la desigualdad económica en sus diversas manifestaciones.** Estos temas pueden verse como dimensiones de la vida económica con características territoriales específicas. En efecto, se busca aquí abordar estas dimensiones de la vida económica poniendo el foco en la región del Noroeste Argentino y, más específicamente aún, en la provincia de Salta; como así también comparar la situación de estas jurisdicciones con la de Argentina como un todo.

Se trata de un trabajo con fuerte contenido empírico. Las afirmaciones que se hacen en las páginas que siguen se sostienen con datos que provienen de fuentes oficiales. Esta manera de abordar los problemas tratados aquí parte del convencimiento de la que la forma más eficaz para actuar sobre una realidad social específica, es el conocimiento lo más preciso posible del estado actual y de los procesos subyacentes, en este caso en aspectos económicos y sociales. Por supuesto que siempre la interpretación tiene un trasfondo teórico, pero la contrastación permanente de las hipótesis con los datos disponibles mantiene la tensión que necesita la llamada por Max Weber la “neutralidad valorativa” (Weber, 1978); el principio que exige a cualquier científica/o asumir las limitaciones de cada disciplina, y esforzarse por ser imparcial y superar los sesgos en sus investigaciones.

La región del Noroeste Argentino (NOA) y la provincia de Salta están, dentro de la Argentina, en una posición de desventaja económica y social; más aún si se las compara con otras regiones y o tras provincias del país, como por ejemplo con las provincias ubicadas en el Sur.<sup>2</sup> Pero, ¿a cuánto asciende esa desventaja? La respuesta que puede darse a esta pregunta depende del indicador consultado. Una clasificación muy gruesa permite afirmar que la brecha en términos de variables sociales es menor que la observada en variables económicas. Sólo como un ejemplo, la tasa de mortalidad infantil en Salta es de 8,9 por mil, mientras que la media nacional es de 8,4; una diferencia nula para fines prácticos. Sin embargo, **el producto interno bruto (PIB) per cápita promedio de la Argentina, es un 67% más alto que el de la provincia de Salta.**

Dado que en el pasado las disparidades sociales eran mucho más marcadas de lo que lo son hoy, lo anterior muestra que la convergencia regional y/o provincial hacia niveles más satisfactorios de capacidades humanas básicas (educación, vivienda, salud y nutrición, por ejemplo) es posible a pesar del rezago económico de ciertas regiones y/o provincias con respecto a otras. **Esto no implica aceptar y naturalizar las amplias brechas de bienestar económico entre provincias más y menos rezagadas, sino en destacar que las inversiones sociales deben ser profundizadas a la vez que bregar por un crecimiento económico más inclusivo en términos territoriales.**

El informe que aquí se presenta apunta en esa dirección. En él se muestran los déficits existentes en torno a ciertas capacidades básicas de la población, en especial las más estrechamente ligadas a sus ingresos. Justamente es en la dimensión monetaria donde se registran las mayores disparidades entre las provincias del NOA (y también del NEA) con respecto a regiones más favorecidas del país. Más específicamente, nos preocupamos por mostrar la magnitud de la pobreza medida por ingresos insuficientes y la desigualdad económica en esta misma dimensión. Para no perder de vista el aspecto más estructural del problema también se revisan los niveles de pobreza por necesidades básicas insatisfechas y se profundiza en un tema de alta vigencia nacional: el de la pobreza con trabajo. Se podrá observar que en esta área es donde se presentan los desafíos más acuciantes para la región NOA y la provincia de Salta dada la mayor fragilidad que revelan sus mercados de trabajo.

Este informe consta de cuatro partes, además de esta introducción. En la primera (sección II) se presenta un breve panorama de la situación económica nacional, regional y provincial, desde una perspectiva macro. Este panorama ayuda a entender lo que se desarrolla en la segunda parte: situación actual y evolución de la pobreza y de la desigualdad económica (secciones III y IV, respectivamente). Decimos a “entender”, no pretendiendo más que eso, dado que no se trata éste de un documento que pretenda desarrollar nexos causales entre las variables analizadas. La pobreza es tratada en sus dos manifestaciones más tradicionales: ingresos y estructural, mientras que la desigualdad se centra sólo en los ingresos percibidos por la población. La tercera y última parte (sección V) está dedicada al tema que diferencia a este informe de los anteriores: la pobreza con trabajo.

---

<sup>2</sup> La otra región que presenta valores desfavorables en términos de bienestar en el contexto nacional es del Nordeste Argentino (NEA).

## II. Brechas de desarrollo y de crecimiento

La evaluación del nivel de desarrollo de la provincia requiere de información no siempre disponible al nivel de desagregación territorial adecuado. En la economía argentina, el cálculo del producto interno bruto (PIB) a nivel provincial, el llamado producto bruto geográfico (PBG), está a cargo de las direcciones provinciales de estadística y por motivos diversos, algunas de esas oficinas productoras de información básica no actualizan los datos correspondientes a este indicador. Esto impide un seguimiento de la actividad económica a nivel agregado por provincias y por regiones<sup>3</sup>. Afortunadamente, tanto la CEPAL como la investigación realizada por centros académicos están cubriendo los vacíos de información que impiden avanzar en la evaluación a nivel subnacional. Como resultado, los progresos en términos de producción estadística son lentos pero se están produciendo como podrá apreciarse en el análisis que se presenta en este documento.

### A. Estructura productiva

Si tuviésemos datos suficientes para entender la estructura económica del país y de sus jurisdicciones podríamos aclarar muchos enigmas de la realidad económica y social de la Argentina. Si bien el volumen de información crece década tras década, resulta todavía insuficiente dada las posibilidades y el potencial de generación de datos del país y de cada jurisdicción. Un simple ejemplo servirá para poner en contexto esta afirmación: la única matriz de insumo-producto con que cuenta la Argentina es la del año 1997, aunque hay notables iniciativas de centros académicos, como la que lleva adelante la Universidad de Cuyo, para la construcción de matrices provinciales u el del Área de Modelos Económicos de Simulación (MESi) del Instituto Interdisciplinario de Economía Política (IIEP) de la Universidad de Buenos Aires (UBA) que construye modelos multisectoriales de insumo-producto y de equilibrio general computado (nacionales y regionales).<sup>4</sup>

Algo similar, pero más grave aún, es la ausencia de cómputos provinciales de Producto Interno Bruto (PIB) subnacionales, que permitan conocer aspectos centrales de la base productiva de las jurisdicciones del país. En este sentido, como se mencionó más arriba, también se trata de un hueco informativo que con gran dignidad técnica fue cubierto por una investigación de la CEPAL publicada en el año 2022 (CELA-ME, 2022). Para corroborar lo antedicho basta ingresar a la web del INDEC y consultar el PIB provincial. El último dato disponible se refiere al año 2004 (veinte años atrás).<sup>5</sup>

Tabla II.1 Estructura del empleo por nivel de formalidad y del PIB

Rama	Empleo (Argentina)			Empleo (NOA)			Producción (VAB)		
	Formal	Informal	Total	Formal	Informal	Total	Argentina	NOA	Salta
Actividad primaria	59.0	41.0	100.0	57.9	42.1	100.0	11.0	17.0	18.8
Industria manufacturera	64.5	35.5	100.0	28.9	71.1	100.0	22.6	14.9	15.3
Construcción	25.8	74.2	100.0	20.7	79.3	100.0	3.8	4.7	4.9
Comercio	48.5	51.5	100.0	32.8	67.2	100.0	16.1	18.4	16.0
Hoteles, Restaurantes	44.6	55.4	100.0	29.7	70.3	100.0	1.7	1.7	1.8
Transporte	63.3	36.7	100.0	37.1	62.9	100.0	9.1	9.0	8.4
Finanzas e inmobiliarias	73.2	26.8	100.0	56.6	43.4	100.0	17.8	12.9	11.5
Administración pública	88.5	11.6	100.0	87.0	13.0	100.0	5.8	9.0	10.6
Enseñanza	87.9	12.2	100.0	90.0	10.0	100.0	4.8	5.8	5.9
Servicios Sociales y personales	80.3	19.7	100.0	86.1	14.0	100.0	4.4	4.7	4.3
Trabajo doméstico	24.5	75.5	100.0	9.2	90.9	100.0	0.7	0.6	0.7
Servicios Comunitarios	27.8	72.2	100.0	20.1	79.9	100.0	2.3	1.4	1.8
<b>Total</b>	<b>57.9</b>	<b>42.1</b>	<b>100.0</b>	<b>44.5</b>	<b>55.5</b>	<b>100.0</b>	<b>100.0</b>	<b>100.0</b>	<b>100.0</b>

Fuente: Elaboración propia con datos de CEPAL-ME (2022) y de MTESS-ECETSS 2018.

<sup>3</sup> El Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC) ha elaborado una metodología para el cálculo de los PIB provinciales. Para detalles puede verse: INDEC (2016).

<sup>4</sup> Con apoyo financiero del Consejo Federal de Inversiones, el Centro de Investigación y Vinculación Económica de la Facultad de Ciencias Económicas de la UNCUYO (CIVE) y la Dirección de Estadísticas e Investigaciones Económicas de la Provincia están trabajando en la elaboración de la MIP de Mendoza. El proyecto puede consultarse aquí:

<https://fce.uncuyo.edu.ar/>. El proyecto del Área MESi del IIEP-UBA puede consultarse aquí:

<http://mesi.webiiep.econ.uba.ar/institucional/>.

<sup>5</sup> Se puede constatar lo antedicho en este sitio: <https://www.indec.gob.ar/indec/web/Nivel4-Tema-3-9-138>.

Con los escasísimos datos disponibles, hemos construido la Tabla II.1 que pretende resumir algunos aspectos centrales de la estructura productiva nacional en términos de producción y empleo. Es necesario recalcar que la palabra estructura le queda un poco grande al título, dado que no se abordan aquí temas tales como la dependencia entre los sectores. A pesar de lo anterior se destacan en la Tabla II.1 las diferencias más gruesas entre la estructura productiva nacional, regional y provincial. En este breve análisis haremos referencia también a los datos volcados en el Anexo, donde se reporta el valor agregado bruto nacional, provincial y regional con una apertura de 52 sectores, lo que permite visualizar más claramente temas tales como concentración productiva y diferencias territoriales más relevantes.

Los datos volcados en la Tabla II.1 revelan un alto nivel de informalidad de los mercados laborales en Argentina, aún más elevado en la región NOA y en Salta. **En la provincia de Salta, más de la mitad de la población ocupada desarrolla su trabajo en condiciones de informalidad laboral**, cifra que supera en más de 10 puntos porcentuales la elevada informalidad del país. Este es un rasgo estructural de la economía local y argentina y que se verifica también en otras economías latinoamericanas. Es por este motivo que la tasa de desocupación no es un indicador plenamente satisfactorio del funcionamiento de los mercados de trabajo de estas economías, dado que en situaciones como la presente, con un desempleo que podría calificarse como “bajo”, más de la mitad de la población se desempeña en empleos de baja calidad, productividad reducida y magros ingresos.

El porcentaje de población ocupada en empleos informales varía según la rama de actividad en la que se ubica el puesto de trabajo. Por su parte, la rama de actividad en una de las maneras en que puede analizarse la estructura productiva de un sistema económico. Así, **la informalidad laboral es muy frecuente en ramas tales como la Construcción, la Industria Manufacturera y el Servicio Doméstico, y relativamente baja en otras como Administración Pública y Defensa, o Enseñanza**. Si se conecta esto con el aporte de cada rama a la riqueza social, puede constarse que particularmente en Salta, las ramas que más aportan al valor agregado bruto son aquellas en las que se registran los niveles de informalidad más elevados.

Con la ayuda de los datos de la Tabla A.1 del Anexo a esta sección pueden agregarse algunas consideraciones que definen las características centrales de las actividades productivas de la región NOA y de la provincia de Salta. Nótese que el grado de concentración económica por ramas de actividad es mayor en estas jurisdicciones que en el promedio nacional. Los doce primeros sectores concentran más del 75% de la producción total, versus un 60% de lo que se da a nivel nacional. Esta mayor concentración también hace que las economías de la región NOA y de la provincia sean más vulnerables a los cambios económicos que podrían producirse en esos sectores. En el extremo es lo que sucede con las economías monoproductoras o con estructuras productivas poco diversificadas. Al depender más de pocos sectores su vulnerabilidad a los shocks es mayor que las más diversificadas.

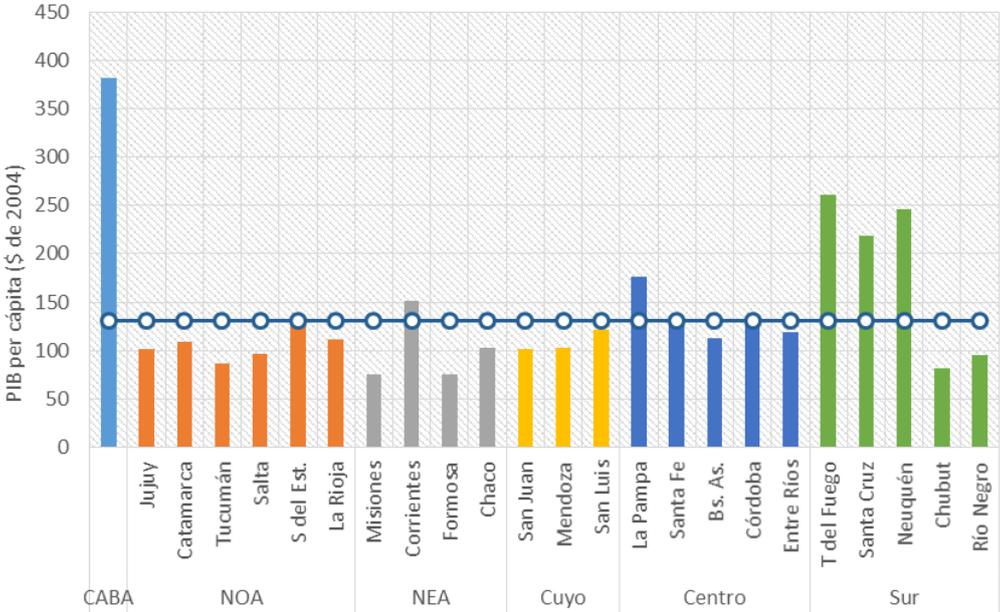
## B. Brecha de desarrollo

Se enciende por “brecha de desarrollo” BD la distancia que separa el bienestar de una unidad geográfica determinada de otra. La idea es básica y sencilla: podemos evaluar la BD entre, por ejemplo, África y Europa apelando a las diferencias en indicadores de desarrollo diversos: ingreso per cápita, esperanza de vida, alfabetización, etc. En este caso se evalúa la BD entre Salta y Argentina (y eventualmente la región NOA) usando los indicadores disponibles de tres dimensiones del desarrollo: nivel de vida o ingresos, y educación. La primera dimensión se estima a través del PIB per cápita y los datos se muestran en el Gráfico II.1.

Estos gráficos revelan que **el nivel de desarrollo de la provincia de Salta es menor que el de Argentina**, y b) que **la brecha en términos de ingresos se ha mantenido** a lo largo del tiempo. La región NOA en su conjunto se mantiene por debajo del promedio nacional, pero la desigualdad con otras provincias no es tan marcada cuando se excluyen aquellas que registran ingresos per cápita superlativamente superiores. En lo que hace a diferencias de ingresos la provincia mantiene los niveles observados durante la primera década del presente siglo. Una manera alternativa de evaluar las diferencias observadas es calcular el producto por persona ocupada. Al hacer esto se puede concluir que **una persona ocupada promedio del país produce actualmente en 8 meses lo que a**

un individuo en la provincia de Salta le lleva 12 meses y a una persona ocupada promedio de la Ciudad de Buenos Aires país produce actualmente en 3 meses lo que a un individuo en la provincia de Salta le lleva 12 meses. Esas diferencias de productividad se reflejan en capacidades diferentes para convertir las potencialidades productivas en niveles de vida más altos en términos cuantitativos.

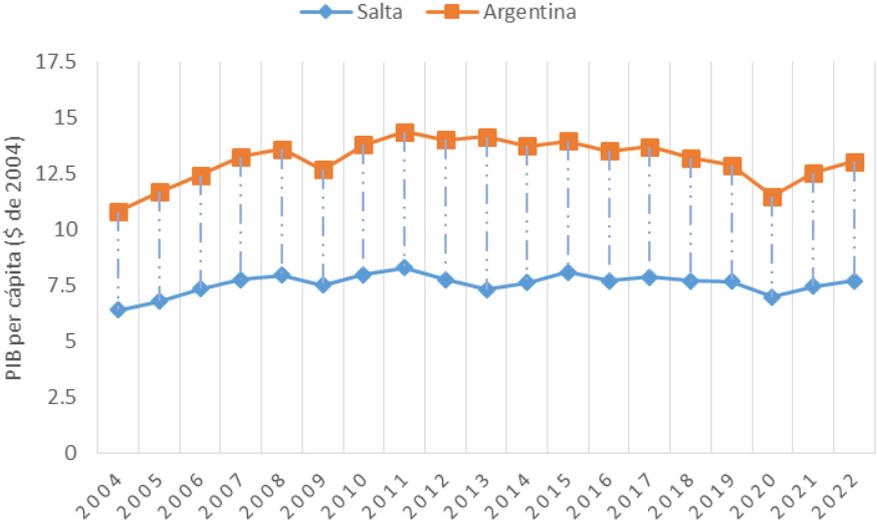
Gráfico II.1 PIB per cápita en Argentina, por provincias y regiones, año 2022



Fuente: Elaboración propia con datos de INDEC, Censo 2022 y CEPAL-ME (2022).

Las brechas territoriales son ostensibles destacándose el PIB per cápita marcadamente más elevado de CABA, Tierra del Fuego, Santa Cruz y Neuquén. Si se toman en cuenta las otras provincias dl país, la desigualdad territorial es notablemente más baja. Es necesario tener en cuenta que los ingresos per cápita están corregidos por paridad de poder de compra, con lo cual está reflejando el nivel de vida teniendo en cuenta el costo diferencial del nivel de vida en las provincias consideradas. El Gráfico II.2 muestra el mismo indicador pero permite apreciar la evolución de la brecha del ingreso per cápita en el tiempo.

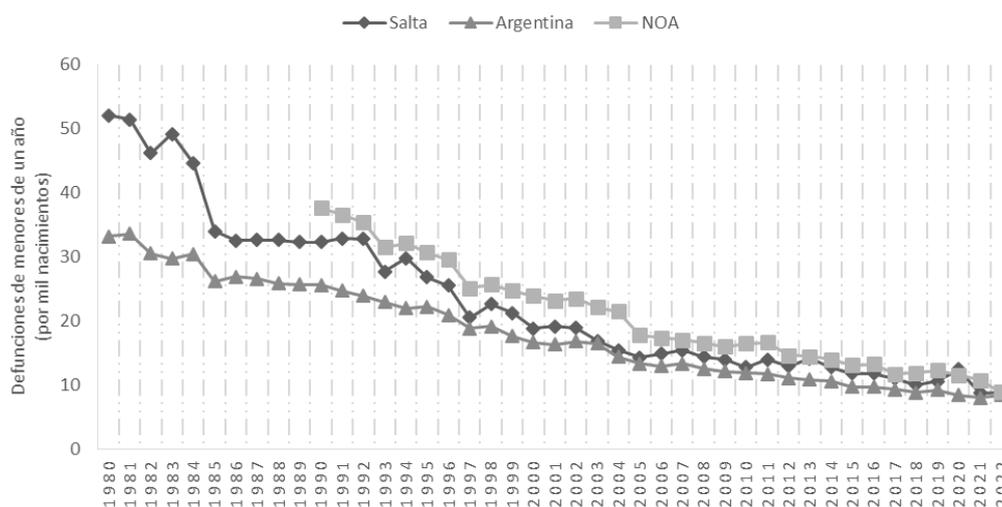
Gráfico II.2 PIB per cápita en Argentina y Salta, año 2004-2022



Fuente: Elaboración propia con datos de INDEC, Censo 2022 y CEPAL-ME (2022).

En cambio, **las brechas en los indicadores no monetarios no son tan acusadas**. Tal como lo revela el Gráfico III.3, 9 de cada mil niñas o niños que nacen en Salta mueren antes de cumplir un año, versus 8, promedio del país. La tasa de mortalidad infantil es un indicador muy sensible al nivel de vida de la población y está fuertemente correlacionado con la esperanza de vida al nacimiento, que es el usado por Naciones Unidas para el cómputo del Índice de Desarrollo Humano de los países del mundo. Es decir que independientemente del estado de salud de la población, la mortalidad infantil refleja las condiciones de vida básica de la población. De esta tasa, la más sensible a las condiciones socioeconómicas es la mortalidad que ocurre después del primer mes de vida, dado que aquella que tiene lugar inmediatamente después del nacimiento está más estrechamente vinculada con problemas congénitos y/o biológicos.

Gráfico II.3 Mortalidad infantil comparada, 1980-2022

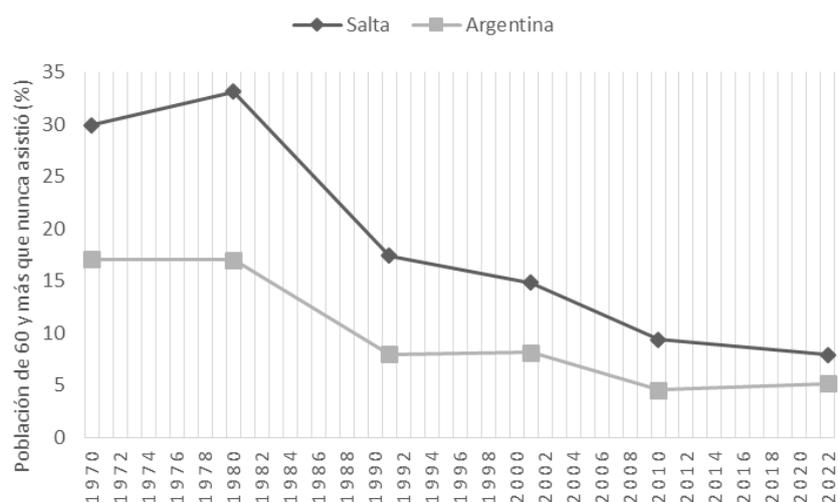


Fuente: Elaboración propia con datos de INDEC, Censo 2022 y CEPAL-ME (2022).

Otra manera de aproximarse a la dimensión no monetaria del desarrollo es a través de indicadores de acceso a la educación. El Gráfico II.4 muestra el porcentaje de personas de 60 años y más que nunca asistió a la escuela. Este indicador también es interesante cuando se lo examina con perspectiva histórica. Por su parte, los gráficos II.5a y II.5b dan cuenta de la asistencia escolar por edad en Argentina y Salta entre 1970 y 2022, un período lo suficientemente prologado como para formarse una idea de los progresos alcanzados en esta dimensión. Toda esta información da cuenta de enormes progresos en las dimensiones no monetarias del desarrollo nacional y provincial.

Desde la perspectiva de la no asistencia de la población de 60 y más la convergencia es también indiscutible. **El 30% de las personas nacidas a principios del siglo pasado (antes del año 1910) no asistieron jamás al sistema educativo en Salta**, mientras que en la Argentina como un todo esa cifra alcanzaba al 17% de ese grupo de edades. **Para aquellos que nacieron promediando la segunda mitad del siglo XX esa tasa se había reducido al 8%** en Salta y al 5% en Argentina. Los casos de no alfabetización probablemente estén concentrados en zonas rurales alejadas en las que las posibilidades de acceso en los años 50 y 60 del siglo pasado hayan sido muy complicadas. Lo que está muy claro es la reducción de la disparidad entre Salta y la media nacional: 13 puntos porcentuales en los años 70 a 3 puntos porcentuales en 2022.

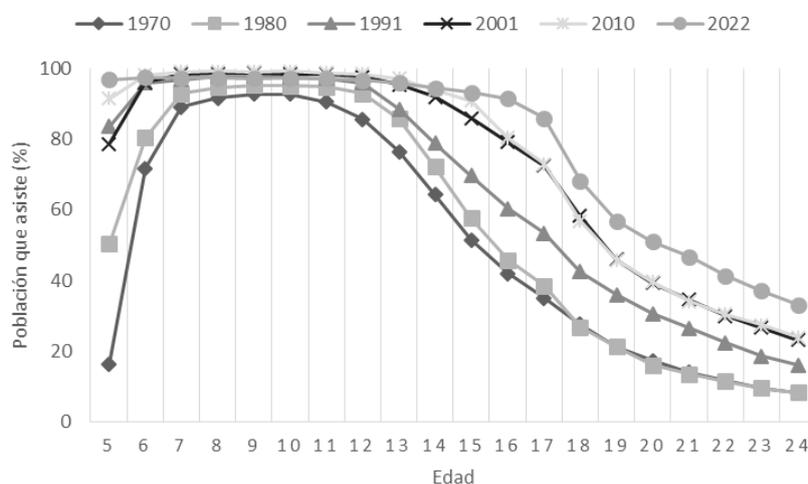
Gráfico II.4 Población de 60 y más que nunca asistió, 1970-2022



Fuente: Elaboración propia con datos de IPUMS.

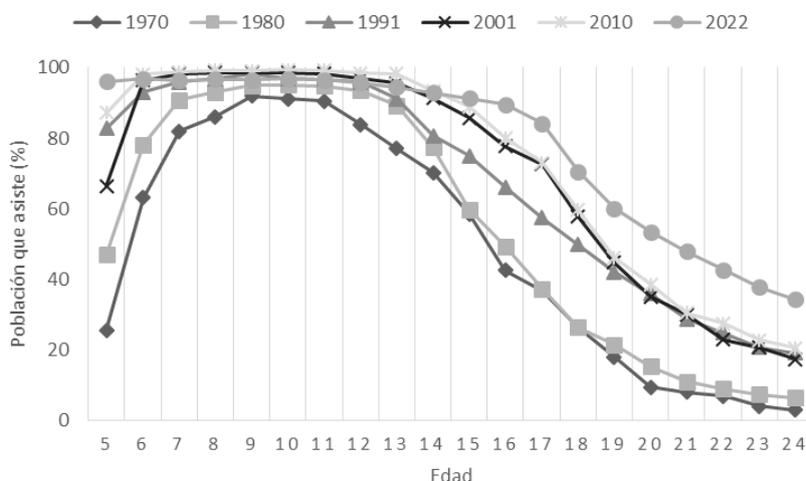
Por lo expresado en párrafos anteriores se justifica apelar a la información contenida en los Gráficos II.5a y II.5b. El progreso en la dimensión asistencia educativa se aprecia claramente para todos los grupos de edad pero especialmente para aquellos que están en los extremos: la población menor de 6 años y la mayor de 12. Esto muestra que **ya en 1970 la escolaridad primaria estaba bastante extendida y que los progresos mayores en los últimos 50 años, tanto en Salta como en Argentina, se dio en el nivel preescolar, medio y superior.** A partir de esta información y en términos de los indicadores de capacidad humana puede afirmarse aumentó notablemente la esperanza de vida escolar.

Gráfico II.5a Asistencia escolar por edad, Argentina 1970-2022



Fuente: Elaboración propia con datos de INDEC, Censo 2022 y CEPAL-ME (2022).

Gráfico II.5b Asistencia escolar por edad, Salta 1970-2022



Fuente: Elaboración propia con datos de INDEC, Censo 2022 y CEPAL-ME (2022).

En suma, si bien las brechas persisten, hay una clara convergencia hacia niveles más bajos en términos de dimensiones no monetarias del bienestar y todo esto conduce a pensar que las disparidades desaparecerán en pocos años más. Estos hechos advierten también la relativa autonomía de las capacidades no monetarias respecto a los ingresos. Esto es palpable: los ingresos no mejoran y los indicadores de bienestar no monetario muestran avances que claramente pueden ser juzgados como positivos: mayor educación y salud. Nótese que la convergencia implica a la vez que **los retrasos de los progresos fueron disminuyendo con el paso del tiempo**. Por ejemplo, **en 1985 Salta alcanzó el nivel de mortalidad infantil que la Argentina había logrado 5 años antes** (en el año 1980); o bien, **las personas de 60 años y más alcanzaron en 1991 el nivel de asistencia que Argentina habían logrado ya hacía más de 20 años** (en el año 1970).

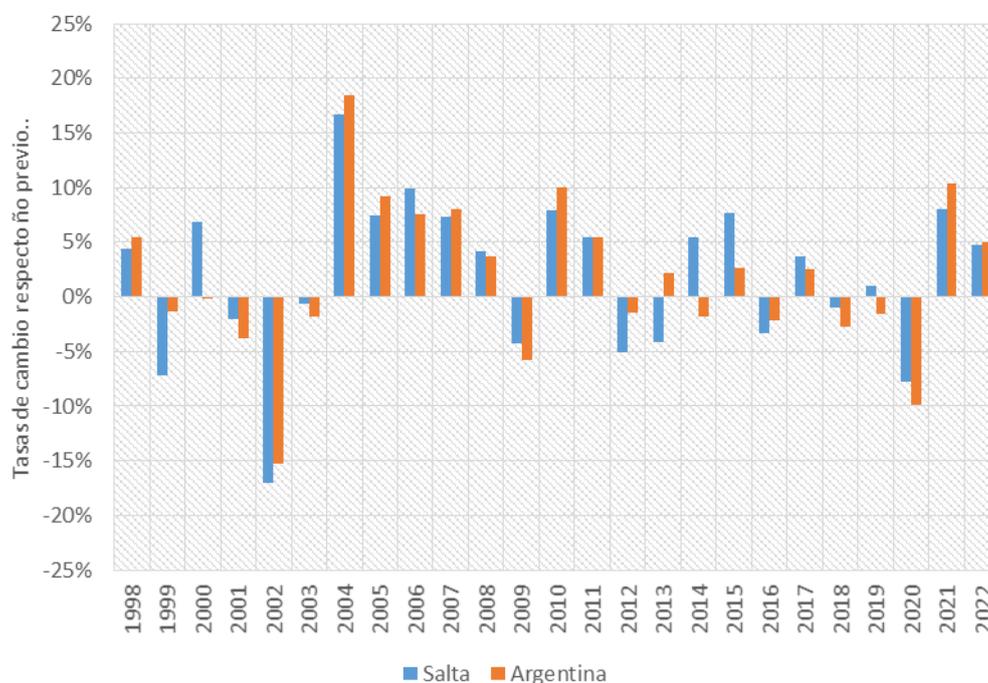
### C. Brecha de crecimiento

Como se vio en el apartado anterior, los niveles de bienestar se modificaron poco o nada en las últimas dos décadas y las disparidades del PIB per cápita entre la provincia de Salta y el país en su conjunto, permanecieron sin cambios. En esto tuvo mucho que ver el desempeño macroeconómico del país a lo largo del período que puede seguirse con los datos disponibles. Estos datos permiten capturar parte de la recuperación posterior a la mega crisis de 2001-2002, y todo el período posterior que incluye el estancamiento reforzado por los hechos externos, como la crisis inmobiliaria norteamericana (2008-2009), la pandemia (2020), la sequía (2001-2002) y la guerra Ucrania-Rusia (2022). El Gráfico II.6 contiene información acerca de las tasas de crecimiento tanto para Argentina como para el Salta.

Un primer aspecto a destacar del gráfico anterior es la similitud entre el desempeño macroeconómico nacional y el provincial. Hay diferencias de intensidad de los cambios pero, por lo general, la dirección de los mismos es bastante similar. **Durante la recuperación después de la crisis 2001-02, tanto la economía provincial como la nacional crecieron a tasas positivas, no muy diferentes entre sí: 3.8% Salta, 4.3% Argentina**, ambos promedios. Esta disparidad aunque leve, aumentó la brecha entre la provincia y el país y no lo hizo más porque tuvo poca duración, apenas 5 años. Luego, **en el período siguiente, 2012-2022, tanto la provincia como el país registraron tasas negativas de crecimiento: 0.5% Salta y 0.7% Argentina**. El Gráfico II.6 da cuenta la razón de esa escasa diferencia en tasas de crecimiento: las caídas del PIB per cápita más severas fueron menos virulentas en la provincia que en el país. Es llamativo que la caída de la actividad económica registrada en los años 2012 y 2013 haya repercutido tan fuerte en la economía provincial comparada con la nacional. Debe tenerse presente que esos años reflejan el final de la expansión debida al superciclo de las commodities, del consumo de los stocks, la

pérdida de los superávits del sector externo, y con un control fuerte del gobierno sobre el sistema cambiario. Eso provocó ajustes fiscales que repercutió fuertemente en las transferencias a las provincias.

Gráfico II.5b Tasas de crecimiento del PIB. Argentina y Salta, 1998-2022



Fuente: Elaboración propia con datos de Muñoz & Trombetta (2015).

Por cifras recientes proporcionadas por el Fondo Monetario Internacional, la economía argentina habría cerrado el año 2023 con una contracción del PIB del 1,6% y cerraría el año 2024 con otra contracción aún más marcada: 2.8%.<sup>6</sup> Si esto se cumple también para Salta, el desempeño sería aún más negativo con las importantes consecuencias que eso tiene para los niveles de pobreza del país, de la región y de la provincia.

#### D. Conclusiones de la sección

Esta sección se dedicó al análisis de lo que podríamos llamar “estructura económica”, de la situación macroeconómica y de algunos indicadores no monetarios del nivel macrosocial tanto de Argentina, como de la región NOA y de la provincia de Salta.

Encontramos que **tanto la región NOA como la provincia de Salta tienen una estructura productiva más concentrada que la que tiene el país como un todo**. Por estructura productiva más concentrada entendemos que una proporción elevada de la producción es realizada por una proporción relativamente reducida de sectores económicos. Más concretamente pudo constatar que **de cada 100 pesos que se producen en la región y también en la provincia, 75 lo generan 12 de los 52 sectores que usamos para caracterizar esa estructura productiva**. La mayor parte de esos sectores concentran un **gran volumen de empleo informal**, características que usamos para evaluar la calidad de los empleos. La informalidad laboral varía fuertemente entre sectores de actividad siendo particularmente elevada en el Comercio, la Construcción, la Industria Manufacturera y el Servicio Doméstico. Estas dos características tienen suma relevancia para entender las situaciones de pobreza, desigualdad y pobreza con trabajo, que se tratan con mayor detalle en las secciones siguientes.

<sup>6</sup> Estos datos fueron tomados de la base de datos de abril del World Economic Outlook: <https://www.imf.org/en/Publications/WEO/weo-database/2023/April>.

Pudo constatarse asimismo una **brecha económica sustancial y sostenida que ubica al NOA y a Salta en una situación de desventaja productiva**. A juzgar por su nivel de producto la región y la provincia se encuentran muy por debajo de la media nacional y aún más de las jurisdicciones más desarrolladas del país como Ciudad de Buenos Aires y algunas de las provincias de la Patagonia. No obstante, si se excluye a estas jurisdicciones de la comparación, la desigualdad territorial no es tan apreciable. **La brecha productiva se ha mantenido casi sin cambios durante los últimos 20 años**. En algunos momentos del período cubierto por la información disponible la brecha cambió de magnitud, pero a los fines de la determinación estructural puede afirmarse que se mantiene la posición de desventaja productiva de la provincia con respecto a la media del país.

La brecha en términos productivos no se verifica en los indicadores no monetarios del bienestar. **Los niveles de mortalidad infantil y las tasas de asistencia escolar, dos indicadores de capacidades humanas consultados aquí, revelan un nivel sólo ligeramente diferente entre la región y la media nacional**. El análisis de lo ocurrido en períodos temporales lo suficientemente extensos como para apreciar una tendencia, da cuenta de una clara convergencia de valores, lo que permite predecir que las brechas se cerrarán y que eso sucederá en no mucho tiempo más. La tendencia hacia una mejora en la situación de bienestar no monetario generalizada en el país revela un cierto desacople con la evolución de los indicadores económicos como se mencionó en el párrafo anterior. Esto sugiere que las inversiones sociales (en educación, salud, etc.) tienen efecto y que profundizando en ellas se pueden lograr objetivos socialmente deseables a pesar de desempeños económicos poco satisfactorios.

Existe por supuesto una relación entre el desempeño macroeconómico y la inversión social. Esta última depende de la capacidad del estado de hacer frente a temas educativos, sanitarios, de infraestructura y nutrición. Hay una agenda comprometida a nivel internacional y que se puede resumir en los 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible. Una parte de la consecución de esos ODS depende del estado, otra de las familias, y otra no menos importante de las organizaciones sociales del tercer sector. No obstante cuando el desempeño macroeconómico se debilita, se resiente también el volumen de recursos necesarios para hacer frente a estas necesidades. En esas circunstancias se hace necesario poner el foco en los gastos prioritarios (educación primaria, primer nivel de atención, alimentación) y darles un carácter contracíclico. Lamentablemente no siempre sucede esto y los eslabones que transforman los recursos económicos en capacidades pueden estar expuestos a una ruptura que resulta muy difícil de recomponer, aún en períodos de prosperidad material.

Debe quedar claro que los progresos en términos cuantitativos no son tales (progresos) en términos cualitativos. Por ejemplo, se comprobó aquí que hubo una reducción de la disparidad en la asistencia escolar entre la región NOA, la provincia de Salta y el promedio nacional. También se dijo que de continuar la tendencia que se observa desde hace décadas, las disparidades van a desaparecer en no mucho tiempo más. Hay que tener en cuenta que el indicador usado, la tasa de asistencia escolar, es poco exigente en términos de logro social, una vez que se alcanzó un determinado nivel de cobertura. Se quiere destacar con esto que es una situación preferible el que todas las niñas y los niños asistan a la escuela; la pregunta siguiente es ¿qué tipo de educación están recibiendo? O, la educación que están recibiendo las niñas y los niños de diversos estratos de ingresos, de diferente origen étnico, etc. es de calidad similar. Por lo encontrado en el *Informe del Capacidades Humanas de 2022* se puede afirmar que esto no es así.

Algo similar ocurre con el tema del desempeño macroeconómico. La métrica usual de baja inflación o de recuperación de la actividad económica, no resulta suficiente para conseguir logros humanamente valiosos. Hasta podría cuestionarse la cadena causal y pensar que en la medida en que no se produzcan cambios favorables en términos de capacidades, el crecimiento económico inclusivo y sustentable no podrá alcanzarse. Por crecimiento económico inclusivo entendemos básicamente un crecimiento que genere empleo de calidad y sustentable, en la medida que incluya también a las generaciones futuras.

Anexo - sección I

Tabla A.1: Concentración económica sectorial (% VAB), Año 2022.

Sector	Salta		Argentina		NOA	
	VAB	VAP(%)	VAB	VAP(%)	VAB	VAP(%)
Agricultura, ganadería, caza y servicios conexos	1,398	12.4	36754.0	6.2	6194	12.9
Silvicultura, extracción de madera y servicios conexos	216	1.9	1750.0	0.3	507	1.1
Pesca	0	0.0	2450.0	0.4	0	0.0
Extracción de carbón y lignito; extracción de turba. Extracción de petróleo crudo y gas natural; actividades de servicios relacionadas con la extracción de petróleo y gas, excepto las actividades de prospección.	211	1.9	19648.0	3.3	214	0.4
Extracción de minerales metalíferos. Explotación de minas y canteras n.c.p.	292	2.6	4528.0	0.8	1202	2.5
Elaboración de productos alimenticios y bebidas	504	4.5	32782.0	5.5	2270	4.7
Elaboración de productos de tabaco	83	0.7	496.0	0.1	129	0.3
Fabricación de productos textiles	3	0.0	2369.0	0.4	332	0.7
Fabricación de prendas de vestir; terminación y teñido de pieles	17	0.2	3495.0	0.6	102	0.2
Curtido y terminación de cueros; fabricación de artículos de marroquinería, talabartería y calzado y de sus partes	30	0.3	1916.0	0.3	182	0.4
Producción de madera y fabricación de productos de madera y corcho, excepto muebles; fabricación de artículos de paja y de materiales trenzables	11	0.1	1518.0	0.3	61	0.1
Fabricación de papel y de productos de papel	0	0.0	4197.0	0.7	398	0.8
Edición e impresión; reproducción de grabaciones	23	0.2	3658.0	0.6	135	0.3
Fabricación de coque, productos de la refinación del petróleo y combustible nuclear	208	1.8	4016.0	0.7	235	0.5
Fabricación de sustancias y productos químicos	137	1.2	17957.0	3.0	252	0.5
Fabricación de productos de caucho y plástico	6	0.1	5232.0	0.9	156	0.3
Fabricación de productos minerales no metálicos	44	0.4	6201.0	1.0	453	0.9
Fabricación de metales comunes	0	0.0	8919.0	1.5	92	0.2
Fabricación de productos elaborados de metal, excepto maquinaria y equipo	58	0.5	4783.0	0.8	710	1.5
Fabricación de maquinaria y equipo n.c.p.	16	0.1	9437.0	1.6	115	0.2
Fabricación de maquinaria de oficina, contabilidad e informática	0	0.0	316.0	0.1	8	0.0
Fabricación de maquinaria y aparatos eléctricos n.c.p.	11	0.1	1407.0	0.2	22	0.0
Fabricación de equipos y aparatos de radio, televisión y comunicaciones	0	0.0	2054.0	0.3	25	0.1
Fabricación de instrumentos médicos, ópticos y de precisión; fabricación de relojes	18	0.2	825.0	0.1	35	0.1
Fabricación de vehículos automotores, remolques y semirremolques	10	0.1	5165.0	0.9	56	0.1
Fabricación de equipo de transporte n.c.p.	0	0.0	262.0	0.0	0	0.0
Fabricación de muebles y colchones; industrias manufactureras n.c.p.	142	1.3	2669.0	0.4	260	0.5
Reciclamiento	0	0.0	150.0	0.0	3	0.0
Reparación, mantenimiento e instalación de máquinas y equipos	8	0.1	1188.0	0.2	34	0.1
Generación captación y distribución de energía eléctrica	333	3.0	8730.0	1.5	823	1.7
Fabricación de gas; distribución de combustibles gaseosos por tuberías	13	0.1	2489.0	0.4	101	0.2
Captación, depuración y distribución de agua	48	0.4	1802.0	0.3	130	0.3
Construcción	551	4.9	22486.0	3.8	2240	4.7
Comercio mayorista, minorista y reparaciones	1,808	16.0	95548.0	16.1	8824	18.4
Hoteles; campamentos y otros tipos de hospedaje temporal	50	0.4	2479.0	0.4	157	0.3
Restaurantes, bares y cantinas	157	1.4	7443.0	1.3	659	1.4
Transporte	411	3.6	25023.0	4.2	1944	4.1
Comunicaciones	533	4.7	29319.0	4.9	2359	4.9
Intermediación financiera y otros servicios financieros	87	0.8	14599.0	2.5	606	1.3
Servicios de seguros	58	0.5	7182.0	1.2	352	0.7
Servicios auxiliares a la actividad financiera	48	0.4	3497.0	0.6	107	0.2
Propiedad de la vivienda	563	5.0	37466.0	6.3	2362	4.9
Resto	545	4.8	42938.0	7.2	2739	5.7
Administración pública y defensa; Planes de seguridad social de afiliación obligatoria	1,197	10.6	34665.0	5.8	4316	9.0
Enseñanza pública	538	4.8	21382.0	3.6	2441	5.1
Enseñanza privada	132	1.2	7017.0	1.2	313	0.7
Salud pública	185	1.6	7710.0	1.3	965	2.0
Salud privada	285	2.5	16503.0	2.8	1214	2.5
Eliminación de desperdicios y aguas residuales, saneamiento y servicios similares	18	0.2	2080.0	0.4	90	0.2
Asociaciones	92	0.8	5998.0	1.0	252	0.5
Servicios culturales y deportivos. Otras actividades	110	1.0	7618.0	1.3	406	0.8
Servicio doméstico	76	0.7	4096.0	0.7	282	0.6
<b>VAB a precios básicos</b>	<b>11,285</b>	<b>100.0</b>	<b>594,212</b>	<b>100.0</b>	<b>47,864</b>	<b>100.0</b>

Fuente: Elaboración propia con datos de CEPAL-ME (2022).

### III. Pobreza

La pobreza es –quizá– el problema más acuciante que enfrentan las sociedades contemporáneas. Al menos es el reflejo más claro de las fuertes contradicciones de un sistema económico con capacidad de crear el volumen de riqueza nunca antes registrado en la historia del ser humano, y que a la vez se muestra impotente e incapaz de integrar a una también históricamente desproporcionada cantidad (por lo enorme) de personas a una vida libre de privaciones. Una simple cuenta ayuda a entender esta contradicción: si se divide el producto bruto mundial por la cantidad de habitantes del mundo, no habría persona pobre habitando el planeta; y hay más de 800 millones calculadas con los supuestos más conservadores y –podría decirse– casi indignos, de la línea de pobreza de 2,15 dólares por día propuesta como parámetro por el Banco Mundial.<sup>7</sup>

Faltan apenas 6 años para la fecha tope establecida por la Agenda 2030 de Desarrollo Sostenible. Se había establecido allí como objetivos “poner fin a la pobreza en todas sus formas en todo el mundo” (Objetivo de Desarrollo Sostenible, número 1, ODS-1), “poner fin al hambre” (ODS-2), “promover el crecimiento económico inclusivo y sostenible, el empleo y el trabajo decente para todos” (ODS-8), “reducir la desigualdad en y entre los países” (ODS-10, entre tantos otros nobles propósitos. Todo estuvo perfectamente acordado y prolijamente redactado. Así, en septiembre de 2015, 193 países miembros de Naciones Unidas firmaron la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible. Esta agenda universal consta de tiene 17 objetivos y 169 metas. En esta sección nos ocupamos del ODS-1 y centramos la atención a las diferencias observadas entre Argentina, la región Noroeste Argentino (NOA) y la provincia de Salta.

La pobreza puede entenderse atendiendo a sus múltiples determinaciones. Como este trabajo es empírico, es decir pretende cuantificar la magnitud del fenómeno en cuestión usando datos disponibles, esas determinaciones estarán condicionadas por las posibilidades de medición. En términos muy concretos, se atenderá a la pobreza entendida como dinero insuficiente (pobreza monetaria), y como privaciones de necesidades básicas (pobreza estructural). La presencia de una forma no excluye la otra, por lo que también se analizará la superposición de privaciones monetaria-estructural. Hacer esto último nos aproxima al denominado método integrado de medición de la pobreza (MIP).

Nuestra unidad de identificación es el hogar. Queremos decir con esto que somos capaces de decir si un hogar es pobre o no lo es, aunque no podemos afirmar si los miembros de ese hogar son pobres o no. Así por ejemplo, es probable que en un hogar con ingresos insuficientes para satisfacer las necesidades de todos sus miembros las personas adultas sean las que sacrifiquen para que las niñas y niños ahí presentes satisfagan sus necesidades. En ese caso, las personas adultas serán pobres y las niñas y niños no. Todo el problema radica en que se ignora cómo se distribuyen los recursos dentro del hogar, y, para salvar ese problema suponemos una distribución igualitaria, lo cual conduce a errores de identificación.

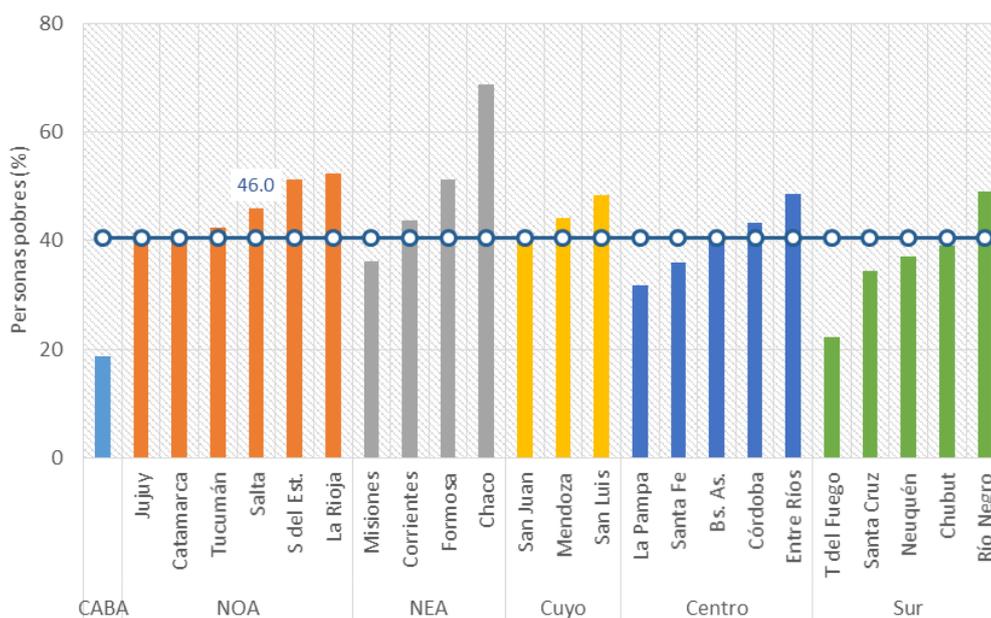
#### A. Monetaria

**En 2023 en Argentina, casi 19 millones de personas residían en hogares monetariamente pobres.** Esa cifra equivale a una prevalencia del 41%. En el Gráfico III.1, donde se muestra el nivel de la pobreza por jurisdicción, esa tasa está representada como una línea recta que atraviesa todas las provincias. También se muestran en ese gráfico las tasas de las jurisdicciones, que pueden compararse, entonces, con esa media nacional. Por su parte, cada unidad subnacional es incorporada dentro de la región estadística que corresponde. La comparación entre provincias dentro de una misma región proporciona una primera imagen de la importancia de la desigualdad de pobreza *entre* provincias, mientras que los grupos que se analizan con detalle en el apartado F, dan una idea de la desigualdad de pobreza *dentro* de las provincias.

---

<sup>7</sup> Los umbrales que usa el Banco mundial son 2,15 dólares (pobreza extrema), 3,65 dólares (ingresos medios bajos) y 6,85 dólares (ingresos medios altos). Estas cifras corresponden al año 2022 y son las que se encuentran actualmente en uso (Jolliffe *et al.*, 2022).

Gráfico III.1 Pobreza monetaria en Argentina, por provincias y regiones, año 2023



Fuente: Elaboración propia con datos de INDEC, EPH-Total urbano

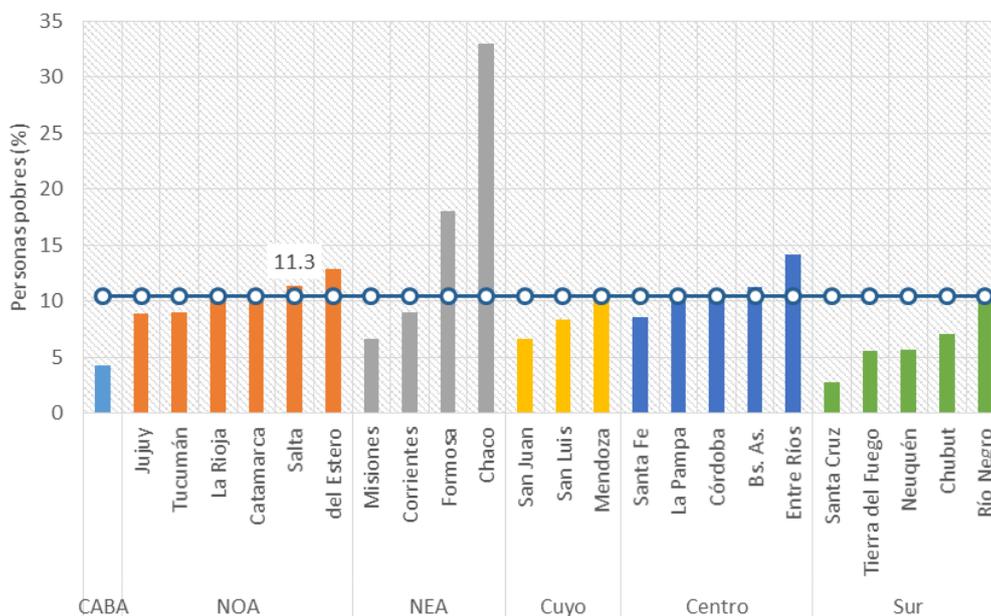
En el gráfico se muestra la situación de 24 jurisdicciones (provincias, excepto CABA) del país. **En 11 de las 24 jurisdicciones del país, la pobreza supera claramente la media nacional, 6 de las cuales están en el NEA (3) y NOA (3).** Salta, conjuntamente con Santiago del Estero y La Rioja está entre las tres provincias del NOA con mayor pobreza que la media nacional, aunque su prevalencia, 46% es mucho menor que la de provincia del Chaco: 69%, la del registro más alto del país. Las diferencias entre provincias dentro de cada región son llamativas. Si bien el NEA y el NOA, como se dijo, son las regiones que acusan los mayores niveles de pobreza del país, difieren entre sí por su **disparidad intrarregional**. Nótese que las diferencias entre las provincias del NEA son muy altas, mientras que las provincias del NOA difieren mucho menos entre sí. Así, **mientras que entre el Chaco y Misiones a 33 puntos de diferencia de tasas de pobreza, entre Santiago del Estero y Jujuy, dos provincias del NOA, hay tan sólo 9,7 puntos de diferencia.** La pobreza de Misiones se parece más a la de Santa Fe (región Centro) o Neuquén (Sur), que a la del Chaco o Formosa.

Las diferencias interprovinciales de pobreza son más acusadas si en lugar de comparar pobreza total se centra la atención en la pobreza extrema, como se propone hacerlo el Gráfico III.2. Recordemos que la pobreza monetaria extrema se refiere a hogares cuyos ingresos de fuentes diversas (salarios, jubilaciones, transferencias, etc.) no son suficientes para comprar una canasta básica de alimentos (CBA). Es necesario aclarar que esto no implica hambre ni desnutrición, sino dinero para comprar una CBA (Paz, 2023). Pueden darse situaciones de pobreza extrema sin hambre y de hambre sin pobreza extrema. Este es el caso de hogares que consiguen recursos alimentarios por fuera de los canales del mercado y satisfacen con ello aunque más no sea parte de sus necesidades alimentarias (merenderos, por ejemplo). **La tasa de pobreza extrema nacional es del 10,5% (línea horizontal) y sólo hay 4 jurisdicciones (de las 24) que superan ese nivel: Santiago del Estero (NOA), Formosa y Chaco (NEA) y Entre Ríos (Centro).** Se dice que *sólo 4*, dado que para la tasa de pobreza total encontrábamos que había 11 jurisdicciones que superaban el promedio nacional.

Causa cierta sorpresa que algunas provincias del NEA, como Misiones, la pobreza extrema arroje valores más bajos que en otras del centro, como la Pampa (región Centro). No estamos en condiciones aquí de proponer una explicación de estas aparentes paradojas ni es el objetivo del presente documento. Se pretende sí mostrar que las desigualdades entre provincias son marcadas aun pensando en términos de fenómenos similares como lo son la pobreza monetaria total y la extrema y que el trabajar con “regiones” resulta en algunas circunstancias un nivel de abstracción demasiado elevado que encierra dentro de sí determinaciones que no conviene ignorar para

un análisis más profundo. Por eso, hacia el final de esta sección se trabajará con la provincia de Salta, lo que permite un nivel analítico con mayor homogeneidad interna aunque, como se verá, con profundas diferencias entre grupos.

Gráfico III.2 Pobreza monetaria extrema en Argentina, por provincias y regiones, año 2023



Fuente: Elaboración propia con datos de INDEC, EPH-Total urbano

¿Cuán cerca o cuán lejos se ubican los ingresos de la población pobre del umbral de pobreza? Recordemos, el umbral de pobreza es aquella cantidad de dinero que necesita una persona para no ser pobre. Por ejemplo, si esa cantidad es de \$100 y la persona cuenta con \$50, diremos que la brecha que lo separa del umbral de pobreza es de un 50%. Ciertamente una persona con una brecha del 20% estará mejor que una con el 50%, dado que, en este ejemplo, le faltarían sólo \$20 para no ser pobre, mientras que a la otra, como se dijo, \$50. La Tabla III.1 muestra el valor de la brecha de pobreza y la brecha de pobreza extrema, indicadores que dan cuenta cuán pobres son los pobres en el país y en cada una de sus jurisdicciones.

La Tabla III.1 muestra que **las brechas de pobreza y de pobreza extrema no difieren considerablemente en términos cuantitativos**: 38% y 32%, respectivamente. La escasa diferencia cuantitativa alerta acerca de la gran diferencia cualitativa: **no es lo mismo que se necesite un 30% más de ingresos para llegar a cubrir una CBT que una CBA**. Tampoco el promedio refleja adecuadamente la situación de las jurisdicciones del país. Por ejemplo en CABA la brecha de pobreza extrema es mayor que la de pobreza. Una situación similar es la de Corrientes, pero con una diferencia menor a la de CABA. Luego en el resto de las jurisdicciones, la regla es una brecha mayor de la pobreza que de la pobreza extrema, una situación podría decirse “preferible” en términos de sufrimiento humano. Salta registra una diferencia moderada, por debajo de las jurisdicciones como Chaco o Mendoza, en las cuales la distancia parece ser más abultada.

Dado que las brechas de pobreza y de pobreza extrema en las provincias del NOA son menores que la media nacional se puede afirmar que las personas en el NOA y que residen en hogares pobres *están mejor* en términos posicionales que en el promedio del país. La brecha de pobreza evaluada desde la perspectiva del **costo de reducción de la pobreza sería menor en el NOA y en Salta que en el promedio del país**.

Un aspecto que requiere mucha atención es la disparidad entre localidades; lo que en este informe, se denominó “brecha de ciudadanía” tomando la idea de Milanovic (2015). Los terceros trimestres de cada año, la Encuesta Permanente de Hogares (EPH) extiende su dominio más allá del ámbito de sus ciudades demográficamente más importantes (ver Apéndice 3 de esta sección). En esa oportunidad la muestra de la EPH cubre la totalidad de las

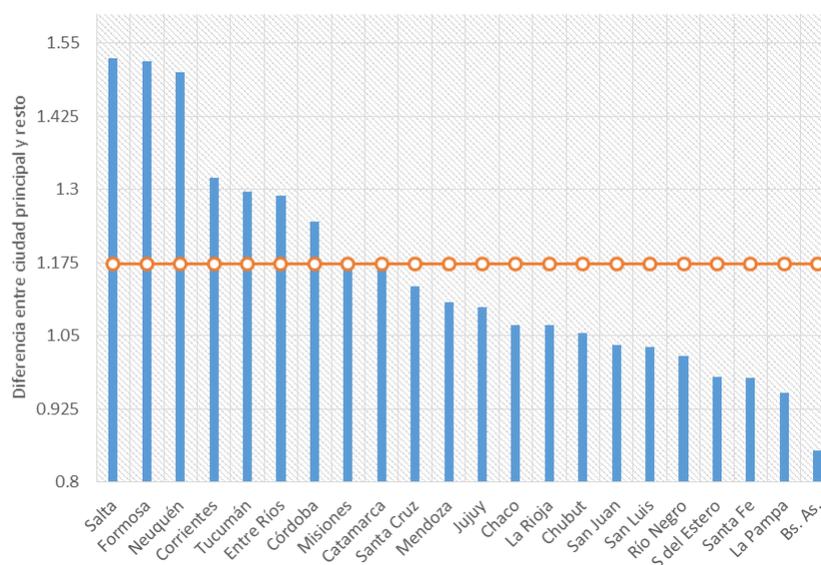
áreas urbanas de la Argentina, permitiendo estimar indicadores para esos sectores de población que no residen en las ciudades tradicionalmente relevadas por la EPH. Quedan fuera, como se supone, las localidades de menos de 2000 habitantes (localidades pequeñas) y las zonas rurales. El Gráfico III.3 muestra las diferencias que surgen de comprar las tasas de pobreza entre la ciudad demográficamente más importante y el resto provincial.<sup>8</sup>

Tabla III.1. Brecha de pobreza y brecha de pobreza extrema. Argentina, tercer trimestre de 2023

Jurisdicción	Pobreza	Pobreza extrema	Diferencias (pp)
CABA	37.2	63.1	-25.9
Buenos Aires	41.0	36.8	4.2
Catamarca	36.7	25.9	10.8
Córdoba	33.4	27.9	5.5
Corrientes	34.6	37.8	-3.2
Chaco	46.6	23.5	23.1
Chubut	37.0	30.6	6.4
Entre Ríos	39.3	32.3	7.0
Formosa	36.9	25.4	11.5
Jujuy	36.4	28.2	8.2
La Pampa	41.5	33.1	8.5
La Rioja	32.6	25.0	7.6
Mendoza	41.6	26.9	14.7
Misiones	31.3	23.7	7.6
Neuquén	35.5	29.5	5.9
Río Negro	38.5	36.4	2.1
Salta	35.6	26.0	9.6
San Juan	36.8	18.9	17.9
San Luis	34.0	27.6	6.4
Santa Cruz	31.2	20.2	11.0
Santa Fe	36.3	32.4	3.8
Santiago del Estero	34.2	19.5	14.7
Tucumán	33.3	27.5	5.8
Tierra del Fuego	37.3	33.4	3.8
Total	38.4	32.8	5.6

Fuente: Elaboración propia con datos de INDEC, EPH.

Gráfico III.3 Diferencias de pobreza entre áreas urbanas dentro de la provincia en Argentina, año 2023



Fuente: Elaboración propia con datos de INDEC, EPH-Total urbano

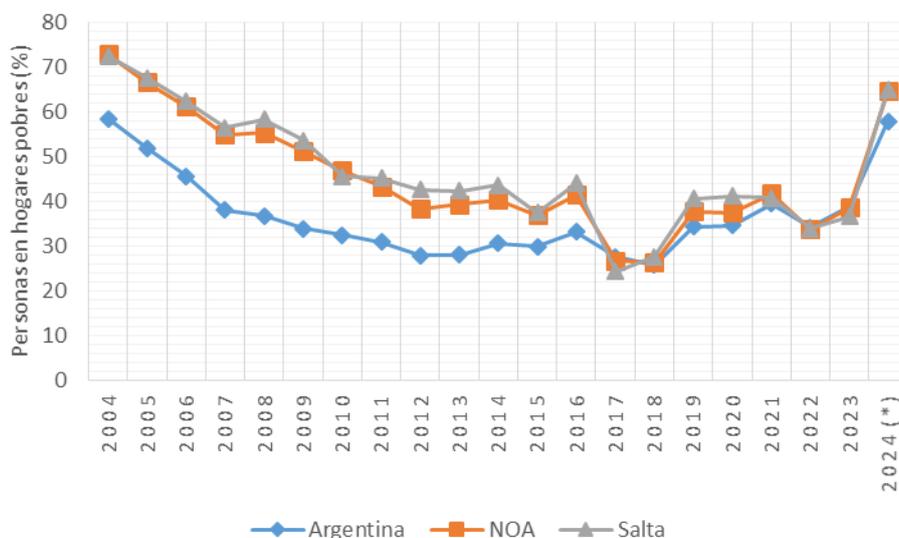
<sup>8</sup> En el Apéndice 3 se muestra cuáles son las localidades relevadas por la EPH total urbano para las provincias de la región Noroeste Argentino (NOA).

En siete provincias, la diferencia entre las localidades principales y resto supera el promedio provincial: Salta, Formosa, Neuquén, Corrientes, Tucumán, Entre Ríos y Córdoba. **Salta es la provincia con la brecha más alta de todas las provincias del país, dando cuenta de una gran disparidad territorial en los niveles de pobreza.** La diferencia entre las tres primeras y las cuatro segundas que superan el nivel promedio es ostensible. Más de 1.4 veces versus menos que 1.3 veces.

¿Qué significa esto? Uno de los mensajes más importantes del Gráfico III.3 es que **los datos de pobreza que el Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC) difunde con regularidad semestral no son representativos del total del país ni de la provincia a la que pertenece el aglomerado urbano.** Ciertamente, no buscan serlo. Son más representativos en algunos casos que en otros, pero en la provincia de Salta, por ejemplo, se alejan de la situación que vive el 56% de la población total.

No obstante la importancia que tiene considerar a toda la población urbana de las provincias (especialmente para Salta), para seguir la evolución de una serie larga no queda otra alternativa que tomar el dato de la ciudad demográficamente más importante: la EPH total urbano empezó a relevarse recién a partir de 2010. Por eso, el gráfico III.4 provee la situación de la pobreza monetaria para un período más extenso usando datos de la EPH tradicional referida sólo a los centros urbanos más poblados de cada provincia, con algunas excepciones. Con esta información se construyó el Gráfico III.4 donde se muestra la evolución de la pobreza para el período 2004-2024. El valor correspondiente a este último año fue estimado mediante un procedimiento de microsimulación dado que carecemos aún de la información precisa de su valor.

Gráfico III.4 Tasas de pobreza, principal centro urbano, 2004-2024



Nota: (\*) Valor estimado.

Fuente: Elaboración propia con datos de INDEC, EPH, primer trimestre de cada año.

**La pobreza descendió desde 2004 hasta 2011, año a partir del cual se estancó para aumentar nuevamente entre 2017 y 2021 y, con mayor virulencia, entre 2022-2024.** No descartamos que la similitud de las tasas del NOA y Salta con la media nacional a partir del año 2017 tenga algo que ver con el cambio metodológico que introdujo la EPH en 2016. Independientemente de ese factor (del cambio metodológico), las tasas observadas entre 2017 y 2023 del NOA-Salta y de Argentina fueron muy parecidas. La microsimulación realizada para 2024 arroja un nuevo distanciamiento que ubica al NOA-Salta por sobre los niveles del promedio del país. Tomando en cuenta la microsimulación podemos afirmar lo siguiente: **la tasa de pobreza en Argentina en el año 2023 fue del 38,7%, en el NOA 38,6% y en Salta de 36,6%. En 2024 esas tasas serían de 57,9%, 64,7% y 65,1%, respectivamente.** El aumento en puntos porcentuales sería de 19 para Argentina, de 26 para el NOA y de 28,5 para Salta. **Estos niveles de pobreza para el NOA y Salta son similares a los que se habrían observado en el año 2006, cuatro años después de la gran crisis de 2001-2002.**

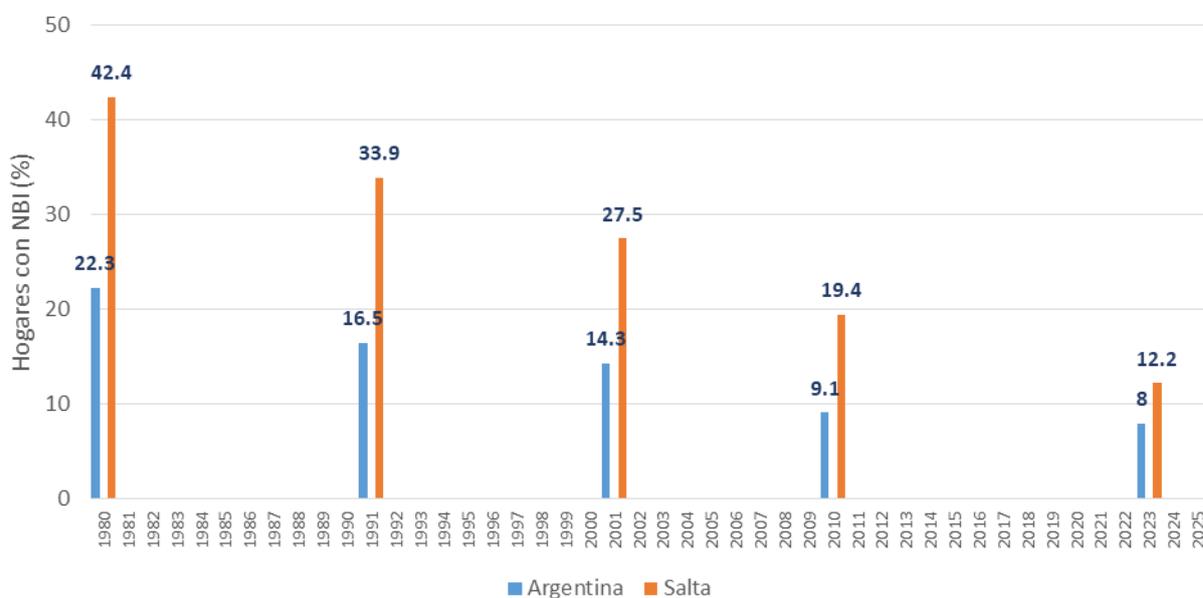
## B. Estructural

Los primeros antecedentes de medición de la pobreza en Argentina se refieren a un tipo de pobreza diferente a la que estuvimos viendo hasta ahora en este informe. La investigación oficial de la pobreza en Argentina se refirió a lo que se denomina **pobreza estructural**, la **que no contempla la dimensión monetaria**.<sup>9</sup> El interés por esta última dimensión comenzó casi una década más tarde del informe pionero de INDEC publicado en el año 1984. En un texto muy influyente de la época, Minujin & Kessler (1995) señalaban la aparición de nuevos actores en la estructura social, los llamados “nuevos pobres”. Estos autores invitaban a diferenciar entre “vida pobres” y “vidas empobrecidas” para diferenciar la situación de las personas viviendo en la “vieja pobreza” estructural y de aquellas personas que a raíz de las crisis económicas se habían empobrecido principalmente por el desempleo y por los bajos ingresos.

Minujin & Kessler (1995) destacaron un fenómeno que está en discusión nuevamente hoy, casi 30 años después: la gran heterogeneidad como el rasgo central de la nueva pobreza; elemento que será destacado en el apartado F de la presente sección, aunque sólo parcialmente, ya que un tratamiento profundo requeriría avanzar sobre temas que escapan los objetivos de este informe. Los autores mencionados se preguntaron en qué radicaba en concreto lo **nuevo** de la **nueva pobreza** y por qué hablar de **heterogeneidad**; de distintos tipos de vida pobre donde a simple vista sólo se ven individuos y familias compartiendo un mismo piso común de ingresos bajos y muchas carencias no monetarias (la “vieja pobreza”).

Pero antes de entrar en el tema de la heterogeneidad nos interesa en este apartado abordar la cuestión de la pobreza estructural; de la vieja pobreza. El estudio de INDEC (1984) usó datos del Censo Nacional de Población y Viviendas y midió la pobreza estructural en el país usando la métrica de la Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI). La incidencia de esta pobreza se estima con indicadores de condiciones de vida de la población. Es la llamada aquí pobreza estructural. Si se analiza la pobreza con esta óptica puede apreciarse que la pobreza viene disminuyendo continuamente desde 1980 (Gráfico III.5).

Gráfico III.5 Hogares con pobreza estructural en Argentina y en Salta, 1980-2023



Fuente: Construcción propia con datos de INDEC-Censos Nacionales de población, e INDEC-EPH-TU.

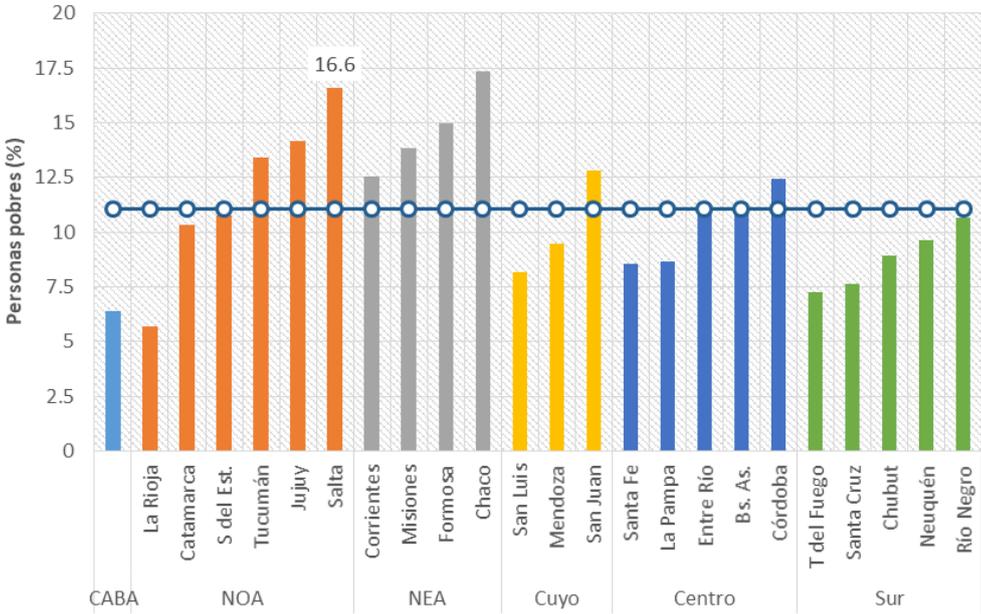
Se verifica en este caso lo que ya se había marcado antes al tomar en cuenta indicadores específicos de condiciones de vida de la población (apartado A, sección II): existe una clara convergencia de las jurisdicciones menos aventajadas a un promedio, a medida que la pobreza (en este caso) se reduce. **La pobreza estructural**

<sup>9</sup> Puede verse el estudio pionero en este sentido: INDEC (1984).

desciende de manera inexorable. Nótese que en 1980 en Salta el 42% de los hogares tenía algún tipo de privación estructural, mientras que en 2023 ese indicador daba cuenta de una incidencia ostensiblemente más baja: 12%. No contamos con un indicador similar para otro país para poder establecer si dicho descenso fue veloz o lento, lo cierto es que no dejó de disminuir desde el primer momento para el cual se dispone de datos para captarlo.

Lo que sí podemos juzgar es la posición actual de cada provincia en el contexto nacional. El Gráfico III.6 proporciona información sobre este tema. La diferencia entre el indicador plasmado en el gráfico anterior y éste, es la unidad de análisis: allá nos referíamos a hogares, acá a personas. Es decir, se muestra en el Gráfico III.6 la cantidad de personas de cada 100 de la población que son clasificadas de pobres estructurales, es decir de individuos que residen en hogares y viviendas que presentan carencias en al menos una de las 5 dimensiones consideradas básicas desde la perspectiva del bienestar: ausencia de baño o de inodoro, hacinamiento crítico, asistencia escolar de niñas y niños residentes en el hogar, vivienda inconveniente y capacidad de subsistencia.<sup>10</sup>

Gráfico III.6 Pobreza estructural en Argentina, por provincias y regiones, año 2023



Fuente: Elaboración propia con datos de INDEC, EPH-Total urbano

**A diferencia de la pobreza por ingresos, la pobreza estructural es bastante más baja: afecta al 11% de la población del país, pero al igual que la pobreza monetaria, esta incidencia es altamente heterogénea entre provincias y, como se verá, también al interior de cada provincia entre localidades y grupos.<sup>11</sup> Así puede verse que mientras CABA tiene un nivel inferior del 6%, la región NEA arroja una incidencia del 15%; casi 3 veces más que en CABA. En la provincia de Salta es aún mayor que en el promedio del NEA: alrededor del 17% de la población en Salta es estructuralmente pobre, un valor casi 6 veces más alto que el registrado en el distrito con menor pobreza estructural: la Ciudad de Buenos Aires.** Esto refleja también la mayor disparidad entre jurisdicciones, lo que la diferencia de la pobreza monetaria. Así Chaco y Salta con niveles cercanos al 17%, versus CABA con un 6.4%. Es llamativo que La Rioja, provincia que está ubicada en el NOA, una de las regiones con mayor pobreza estructural, arroje una tasa aún más baja que la de CABA. Para evaluar casos atípicos como el de La Rioja

<sup>10</sup> Para detalles puede consultarse el Apéndice 1 a esta sección.

<sup>11</sup> Acá resulta pertinente aclarar que cuando hablamos de “país” en realidad nos estamos refiriendo a las personas que residen en localidades de 2000 habitantes y más. ¿Por qué decimos que es pertinente aclarar esto aquí? Porque es muy probable que la pobreza estructural esté subestimada más aún que la monetaria en este caso, dado que las condiciones de vida de las zonas rurales es probable que presenten condiciones de vida aún más deficitarias.

se hace necesario profundizar en el estudio de la pobreza estructural, tarea que supera los objetivos del presente informe.

### C. Método integrada de la medición de la pobreza

Un indicador de mucho interés es la pobreza que surge de combinar los métodos de medición de la pobreza por ingresos y de la pobreza estructural. Es el llamado **método integrado para la medición de la pobreza (MIP)**. Este método combina la pobreza monetaria y la relacionada con las capacidades para acceder a servicios básicos.<sup>12</sup> Se analizan aquí indicadores que surgen del resultado del cruce de situaciones de pobreza por línea (analizada en el apartado A) con la pobreza por NBI (que surge del análisis realizado en el apartado B). Con esto se tiene una tipología de la pobreza que combina ambos métodos (Tabla III.2).

Tabla III.2 Tipología de pobreza monetaria y NBI

Grupo	Descripción
A:	No pobres por ninguno de los criterios
B:	Pobre por NBI pero no por ingreso
C:	Pobre por ingresos pero no por NBI
D:	Pobre por ambos criterios

La peor situación desde la perspectiva del bienestar es la D: pobre por ambos criterios o métodos. Se trata de personas que residen en hogares cuyos ingresos son insuficientes para comprar una canasta básica de bienes y servicios y que además experimentan una carencia en al menos uno de los indicadores que convierten a un hogar en un hogar con necesidades básicas insatisfechas.

Tabla III.3. Brecha de pobreza y brecha de pobreza extrema

Tasas	Grupos				Total
	A	B	C	D	
Argentina					
2016	62.9	5.5	23.1	8.5	100.0
2017	67.0	5.9	19.3	7.8	100.0
2018	65.9	4.9	21.9	7.3	100.0
2019	61.2	4.2	25.6	9.1	100.0
2020	56.7	4.2	31.4	7.7	100.0
2021	57.1	3.1	30.8	9.0	100.0
2022	57.5	3.6	31.3	7.7	100.0
2023	56.1	3.3	32.2	8.5	100.0
NOA					
2016	58.4	5.7	24.5	11.4	100.0
2017	62.3	5.8	22.5	9.4	100.0
2018	59.6	5.1	24.7	10.7	100.0
2019	51.9	4.4	32.4	11.3	100.0
2020	55.8	5.3	29.7	9.1	100.0
2021	51.7	3.4	35.3	9.7	100.0
2022	52.2	3.1	35.7	9.0	100.0
2023	51.1	3.6	35.7	9.6	100.0
Salta					
2016	50.6	5.7	29.7	13.9	100.0
2017	61.7	4.9	21.7	11.7	100.0
2018	56.9	6.1	24.3	12.7	100.0
2019	44.1	4.1	35.4	16.4	100.0
2020	52.6	5.6	30.7	11.1	100.0
2021	49.6	3.8	33.3	13.3	100.0
2022	50.0	3.5	35.9	10.6	100.0
2023	49.7	4.3	33.9	12.0	100.0

Fuente: Elaboración propia con datos de INDEC, EPH, total urbano.

<sup>12</sup> En realidad aquí no se computa el indicador del Método Integrado como el propuesto por Boltvinik (1992). Por ejemplo, no se utilizan ponderadores para las dimensiones ni otros detalles técnicos propuestos por este autor.

La situación de “nuevos pobres” según el criterio de Minujín & Kessler (1995) es el denominado grupo “C” de la tipología propuesta. Esta tipología podría ser considerada como una manera de abordar de tema de la pobreza multidimensional, en el sentido en que combina la dimensión monetaria (pobreza por ingresos) con la dimensión no monetaria (pobreza por NBI). Considerada de esta manera las personas multidimensionalmente pobres por el criterio de la intersección serían los agrupados en D, mientras que aquellas multidimensionalmente pobres por el criterio de la unión serían los que surgen de sumar las dimensiones B, C y D. Estas personas serán pobres por al menos una de las dos dimensiones consideradas. La Tabla III.3 presenta la estructura porcentual de la pobreza abordada desde esta medida integrada.

**El conjunto de personas no pobres por ninguno de los criterios es menor en el NOA y en Salta**, como cabía esperar por todo lo analizado hasta este momento. Se trata de un resultado intuitivamente lógico. Tomando el criterio de la unión, el 50% de la población de Salta es multidimensionalmente pobre. Esta cifra contrasta con el 44% que se registra a nivel nacional. Lo que resulta más crítico es el valor que arroja la pobreza multidimensional evaluada por el método de la intersección: 12% en Salta versus el 8,5% que se registra a nivel nacional. Nótese además que, a diferencia de otro tipo de pobreza, esta última se mantiene en su nivel, sugiriendo que se aproxima algo que podría asociarse con la llamada pobreza crónica.<sup>13</sup> Tomando esa idea podría afirmarse que **la pobreza crónica es en Argentina cercana al 8,5% mientras que en Salta se ubica entre el 12% y el 14% de la población total.**

#### D. Cantidad de personas en lugar de tasas

Hasta ahora la evaluación se hizo en función de tasas de prevalencia, es decir de la cantidad de personas de cada 100 que son pobres. Si bien ese indicador es adecuado para poder realizar comparaciones de diverso tipo (a lo largo del tiempo, entre jurisdicciones entre grupos dentro de las jurisdicciones, etc.) no expresa con claridad total el número de personas que están impactadas por el fenómeno en cuestión. Se quiere destacar con esto que desde una perspectiva de impacto no es lo mismo decir que la pobreza afecta al 40% de la población que decir que afecta a más 18.6 millones de personas. La Tabla III.4 se construyó tomando en cuenta el número de personas afectadas por la pobreza en Argentina, en la región NOA y en la provincia de Salta, usando dos líneas de pobreza oficiales (la total y la extrema) y la línea de pobreza global de 6.85 dólares por día.

Tabla III.4. Cantidad de personas pobres por líneas de pobreza alternativas jurisdicción

Año	LP oficial			LPE oficial			LP Global		
	Argentina	NOA	Salta	Argentina	NOA	Salta	Argentina	NOA	Salta
2016	13,796,305	1,755,231	576,681	3,062,787	337,179	145,404	4,056,974	515,000	209,239
2017	11,912,602	1,576,502	447,549	2,454,139	258,789	84,274	3,184,338	397,752	116,629
2018	12,960,477	1,769,630	500,924	2,726,088	305,920	86,811	3,477,071	445,433	135,828
2019	15,483,835	2,261,361	722,065	3,244,840	415,098	163,438	4,225,208	656,658	257,214
2020	17,578,328	1,714,637	586,696	4,517,583	259,588	121,825	4,746,933	312,611	150,385
2021	17,990,686	2,303,064	646,311	4,012,263	407,996	118,570	5,370,410	641,189	189,883
2022	17,698,768	2,318,018	653,225	3,638,260	372,406	115,709	4,949,675	682,021	204,440
2023	18,585,402	2,361,012	649,684	4,809,997	545,428	159,997	6,543,605	851,980	268,035

Fuente: Elaboración propia con datos de IDEC, EPH total urbano y proyecciones y estimaciones de población del CELADE-CEPAL.

Según esta estimación **hacia fines de 2023 había alrededor de 18.6 millones de personas pobres en el país, de las cuales aproximadamente 2.4 millones residían en el NOA y 650 mil en la provincia de Salta.** La línea de pobreza global da para esta última jurisdicción 268 personas. Esta última es una línea bastante conservadora, a pesar de lo cual arroja un número muy elevado de personas. Nótese también que **solamente en la provincia de**

<sup>13</sup> El concepto de pobreza crónica no está consolidado en la literatura de la pobreza. Sí existe una idea que surge de contraponer la idea de cronicidad a la de transitoriedad, asemejando el concepto al usado por las ciencias médicas para diferenciar tipos de enfermedades. La idea sería que el flujo de entrada y de salida entre pobreza y no pobreza sería en la pobreza transitoria mucho más intenso que el registrado en la pobreza crónica.

**Salta habría en 2023, 73 mil personas más en la pobreza que las registradas en la fecha inicial del período considerado: año 2016.**

#### E. Una previsión sin datos específicos

Para el presente estudio se realizó una estimación de las tasas de pobreza que podrían verificarse en el primer trimestre de 2024 y que fueron reportadas en el Gráfico III.4. El análisis de esas cifras requiere tener en cuenta lo siguiente:

- Este informe se está terminando de redactar hacia fines del mes de mayo, es decir recién terminado el primer cuatrimestre del año.
- Los datos de pobreza oficiales se suelen calcular para semestres y no para trimestres.
- No se cuenta con datos ciertos y precisos sobre la evolución de los ingresos de la población. Simplemente se estimó un promedio de lo que diversas consultoras privadas consideran que se habrían ajustado los ingresos durante el primer trimestre de 2024.
- No se tienen los datos del total urbano, dado que la medición para el total urbano se realiza recién en el tercer trimestre de 2024 y los datos se conocerán en el año 2025.

Con esas limitaciones se generó una microsimulación de la pobreza a nivel provincial suponiendo que todo permanece igual que en el último trimestre de 2023 y que lo que cambió fue el costo de las canastas básicas alimentaria y total y los ingresos de la población. Los valores de las canastas fueron tomados de los informes recientes del INDEC acerca de estos temas y los ingresos fueron actualizados con el promedio computado tal como se dijo en el punto c) anterior. A los valores obtenidos se los multiplicó por un coeficiente que permitió estimar el valor del resto de la provincia y con ese valor se obtuvo el promedio para cada provincia. Parte de los resultados que se muestran en la Tabla III.5 son los que se usaron para construir el Gráfico III.4.

Tabla III.5. Tasas de pobreza. Principales centros urbanos del país, primer trimestre de cada año, 2004-2024

Año	Argentina		NOA		Salta	
	Pobreza	Pobreza extrema	Pobreza	Pobreza extrema	Pobreza	Pobreza extrema
2004	58.5	17.5	72.9	30.1	72.5	26.0
2005	51.9	14.9	66.7	22.4	67.7	24.5
2006	45.6	13.1	61.2	18.8	62.4	18.9
2007	38.0	8.8	54.9	14.3	56.6	14.2
2008	36.7	9.8	55.3	15.9	58.3	19.4
2009	34.0	8.0	51.2	13.9	53.7	14.5
2010	32.5	8.0	46.9	12.2	45.7	13.8
2011	30.9	7.1	43.3	8.8	45.2	11.7
2012	27.8	6.5	38.4	7.8	42.6	10.1
2013	28.0	5.7	39.4	7.6	42.3	5.5
2014	30.6	6.9	40.3	7.8	43.6	9.1
2015	29.9	6.4	36.9	6.3	37.4	6.2
2016	33.2	6.2	41.4	5.9	44.1	8.0
2017	27.6	6.1	26.7	4.5	24.3	5.2
2018	25.8	4.9	26.4	3.1	27.7	3.8
2019	34.3	7.1	37.7	6.4	40.6	8.1
2020	34.6	8.6	37.4	6.9	41.2	8.8
2021	39.5	11.2	41.7	9.6	40.8	10.3
2022	34.1	8.2	33.7	4.9	33.9	5.5
2023	38.7	8.9	38.6	8.1	36.6	7.2
2024 (*)	57.9	21.0	64.7	23.9	65.1	21.2

Fuente: Elaboración propia con datos de INDEC, EPH.

Varios puntos se deben tener en cuenta al analizar esta información. Como se dijo ya, la medición oficial de pobreza en Argentina es por semestre y los datos de la Tabla III.5 son trimestrales (primer trimestre). Por otra parte, los datos de 2024 son resultados de simulaciones que muestran situaciones de equilibrio parcial. Lo valores verdaderos que se conocerán en el curso de este año pueden variar de los reportados en la tabla.

## F. ¿Por qué la gente es en Salta (o en el NEA y el NOA) más pobre?

En este apartado se pretende identificar factores correlacionados con la pobreza en sus dimensiones monetarias y no monetarias. En primer lugar es necesario aclarar algo obvio. Se toman en cuenta aquellos factores que pueden verse con los datos de la EPH y no todos los que tienen que ver con la pobreza.<sup>14</sup> Las Tablas que se muestran en el Apéndice 2 de la presente sección permiten evaluar la importancia de las variables incluidas en los modelos estimados, como así también su efecto diferencial en el NOA primero y en la provincia de Salta, luego. Como puede constatarse en la Tabla A.1 se definieron como variables dependientes de los modelos estimados la pobreza monetaria o por ingresos, la pobreza estructural y la pobreza combinada. Para la primera se trabajó con dos líneas: la línea de pobreza oficial (LPO) y la línea de pobreza global (LPG). Los parámetros estimados figuran en las siguientes tablas: la pobreza monetaria por ambas líneas en las tablas A.2 y A.3; la pobreza por NBI en la Tabla A.4 y la pobreza combinada en la Tabla A.5.

En el primer bloque de la Tabla A.1 están las variables del lado izquierdo (VLI) de los modelos; o variables dependientes: pobreza por ingresos usando dos líneas: la línea de pobreza total oficial (LPO) y la línea global (LG) de U\$S 6.85 por día; pobreza estructural y pobreza combinada. Total 4 VLI. Seguidamente se muestran los promedios de las variables del lado derecho (VLD) de los modelos. Éstas están referidas a distintas unidades de análisis: a) a la persona de referencia del hogar (PRH): edad, sexo, educación e inserción ocupacional; b) al hogar propiamente dicho: tamaño y estructura por edad y sexo, cantidad de perceptores, localización geográfica (ciudad principal versus resto urbano); c) el año de la encuesta. Se tomaron en cuenta los años de alta homogeneidad de la muestra: 2016-2023.

Comparando Salta versus promedio de Argentina se aprecia: **hay menos jefas mujeres en Salta que en Argentina**, no hay diferencias en términos de edad de la PRH, la PRH tiene, en Salta, menos años de escolaridad formal que en el país. Las mayores diferencias las encontramos en el resto de las variables: **en Salta hay más informalidad, más cuentapropismo e inactividad que en el país. Los hogares son más grandes y tienen más niñas y niños y personas mayores. La concentración demográfica es menor en Salta que en el país como un todo. La ciudad principal alberga al 50% de la población urbana total, mientras que en el resto del país ese porcentaje asciende al 70%.**

Todas las variables que aumentan la probabilidad de pobreza de cualquier tipo (jefatura femenina, mayor población de población en ciudades intermedias y pequeñas, hogares de mayor tamaño y una cantidad mayor de niñas, niños y personas mayores, etc.) arrojan valores mayores en Salta que en el promedio nacional y valores intermedios para la región NOA.

### La dimensión monetaria

De las tablas A.2 y A.3 (Apéndice 2) se desprenden los siguientes resultados generales: a) la probabilidad de un hogar de ser pobre es mayor si está liderado por una mujer; b) si su jefa/e es joven y poco educado, c) si la PRH trabaja en la informalidad, es desocupada o inactiva. También aumenta la probabilidad de ser pobre el tener más integrantes, principalmente de edades extremas (niñas y niños y de personas mayores) y el residir en localidades intermedias o pequeñas.

---

<sup>14</sup> Algo sobre lo que se viene insistiendo desde el IELDE: la necesidad de contar con una encuesta de condiciones de vida similares a las que se realizan en otros países de la región y las que se hicieron en Argentina en los años 1997 y 2001. Estas encuestas deberían incluir preguntas para medir mejor la pobreza e identificar determinantes considerados muy importantes para poder estudiar la posibilidad de disminuirla.

Hay algunas diferencias que interesan destacar y que tienen que ver con la línea de pobreza usada y con la especificidad de Salta. Teniendo en cuenta la LPO, en Salta, la probabilidad de ser pobre es más sensible al sexo de la PRH que para la media nacional. En otras palabras, esto significa que **los hogares con jefatura femenina están en Salta en mayor desventaja que en el resto del país**. También se observa un diferencial aún mayor de pobreza entre hogares cuya PRH es asalariada informal, cuentapropista o inactiva. Así, **un hogar cuya jefa o jefe sea asalariada no formal o cuentapropista tiene en Salta 5.7 veces más de probabilidad de ser pobre que un hogar liderado por una persona que trabaja como asalariada en la formalidad**. El riesgo de ser pobre más alto lo arroja la condición de desempleo, pero en este caso es más alto en el resto del país que en Salta. Otra diferencia importante entre Salta y el resto del país tiene que ver con la brecha de ciudadanía. **Residir en la ciudad principal reduce el riesgo de estar en la pobreza. En Salta lo reduce mucho más que en el resto del país**. Estos resultados también se observan al usar la LPG, aunque en este caso, los factores que están correlacionados con la pobreza en Argentina actúan en este caso con más fuerza que en la provincia de Salta.

### La dimensión no monetaria

Los parámetros de los modelos que intentan identificar correlaciones entre la pobreza estructural y variables diversas, están condensados en la Tabla A.4. Esta tabla es idéntica a las tablas A.2 y A.3 comentadas en el acápite anterior, excepto por la variable del lado izquierdo: se está considerando aquí la pobreza por NBI, mientras que en las anteriores se miraba sólo pobreza monetaria (por LPO y por LPG, respectivamente).

En algunos casos se aprecian coincidencias y divergencias en la correlación de determinadas variables y la probabilidad de un hogar y de las personas que en él residen, de ser estructuralmente pobre, comparado con la probabilidad de ser monetariamente pobre. Entre estas últimas están el género de la PRH y la tendencia en el tiempo. **El sexo de la PRH no es una variable relacionada de manera significativa con la probabilidad de pobreza estructural**; la segunda variable, el año da cuenta de cierta **constancia en el tiempo con algunas variaciones significativas en algunos años específicos**. Por ejemplo, en la provincia de Salta, el valor del año 2022 es significativamente menor que el del año base: 2016, pero dado que en 2023 la significancia estadística desaparece, el derrotero temporal sugiere más aumentos y disminuciones que una tendencia definida.

Las desigualdades entre grupos es otra de las diferencias con respecto a la pobreza monetaria. **Las disparidades de pobreza por NBI son mucho más tenues que las registradas para la pobreza por ingresos**. Sólo como un ejemplo, observábamos que **en Salta un hogar cuya jefa o jefe sea asalariada no formal o cuentapropista tenía una probabilidad de 5.7 veces más alta de ser pobre que un hogar liderado por una persona que trabaja como asalariada en la formalidad (Tabla A.3), mientras que por NBI estas distancias son 1,9 para la pobreza asalariadas y 1,3 para cuentapropistas**. Dicho en otras palabras, la condición de ocupación de la PRH es menos decisiva en el momento de diferenciar chances de pobreza.

No ocurre lo mismo con el lugar de residencia o lo que aquí se denominó “brecha de ciudadanía”.<sup>15</sup> En este caso, **el lugar de residencia diferenciado por “ciudad principal” y resto urbano” sigue siendo altamente significativo y más significativo aún para Salta que para el promedio nacional. La desigualdad entre centros urbanos dentro de la provincia es también en este caso un factor altamente idiosincrático**.

**La presencia de personas mayores en el hogar arroja para Salta un resultado sorpresivo. En la provincia el que en el hogar residan personas mayores está asociado a una pobreza estructural más baja, mientras que para la Argentina como un todo, la correlación es inversa: está asociado con un nivel de pobreza más alta**. Operan en este caso factores que revelan el carácter limitado de los datos con que contamos. El problema puede tener que ver con la dinámica de las migraciones entre hogares: ¿Quiénes va a habitar qué hogares? ¿Las personas mayores acuden a los hogares en los que residen personas adultas o viceversa? ¿Qué factores se asocian con la formación de hogares compuestos por personas adultas y personas mayores? Creemos que las respuestas a estos

---

<sup>15</sup> Como se dijo antes ya y que vale la pena aclararlo nuevamente, el término fue tomado de los estudios de desigualdad realizados por Branko Milanovic. Por ejemplo Milanovic (2015). Este autor cuantifica la relación que existe entre el nivel de ingresos de las personas y el lugar del mundo en el que viven. Es en este sentido que se usa aquí la idea de brecha de ciudadanía: el nivel de pobreza y de ingresos depende en parte del lugar en el que está localizado el hogar.

interrogantes podrían arrojar luz acerca de las asociaciones observadas, pero esto excede largamente el objetivo descriptivo de este documento y en muchos casos la capacidad de los datos disponibles para dar cuenta de estos procesos.

### Privaciones simultáneas y superpuestas

Dado que la pobreza combinada es una situación en la que converge la pobreza monetaria con la pobreza estructural. Es intuitivo el que se trata de la peor forma de pobreza dado que son hogares en el que actúan de manera conjunta ambos tipos de privaciones.

Como era esperable las correlaciones con los factores considerados en los modelos arrojan resultados promedios de los parámetros reportados en la Tabla A.2 y A.4. Se encuentran sí resultados llamativos que tienen que ver más que con el signo de la relación (relación positiva o negativa), con la intensidad de la misma. Por ejemplo, **la brecha de ciudadanía en Salta** es muy alta para pobreza monetaria y más alta aún para pobreza estructural. Sin embargo **no es tan alta para la pobreza superpuesta**. Esta misma brecha es favorable a la ciudad principal cuando se consideran las dos formas de pobreza por separado, pero **es favorable al “resto urbano” para la pobreza superpuesta**. Este resultado es muy importante en términos de política pública, dado que advierte que aquellos factores que pueden ser eficaces para atacar una forma específica de pobreza, no lo son al considerar otra forma, o, al menos no lo son tanto o lo son aún más.

### G. Conclusiones de la sección

En esta sección se presentó un análisis empírico de la pobreza en Argentina poniendo el acento en la situación del NOA y de la provincia de Salta. Se abordó el tema de la pobreza desde tres perspectivas: ingresos, necesidades básicas insatisfechas (NBI) y pobreza integrada (ingresos y NBI). Se trabajó básicamente el período más reciente que es, a la vez, para el que se cuenta con información geográficamente más completa, dado que la EPH, principal fuente de datos usada, en los terceros trimestres de cada año amplía la cobertura geográfica incluyendo localidades pequeñas y medianas que logran cubrir una gran parte de la población que queda fuera de los relevamientos habituales. Usar esta fuente permite visibilizar las desigualdades de pobreza entre zonas urbanas pequeñas y medianas y las zonas urbanas más pobladas de cada provincia. En el caso de Salta se pudo constatar que esa desigualdad es muy pronunciada. La tasa de pobreza que conocemos regularmente a través de los informes que semestralmente publica INDEC, subestiman el nivel de pobreza de la provincia. La pobreza en los centros urbanos medianos y pequeños de Salta es un 52% más elevada que la de Capital, frente a un 17% del diferencial encontrado para Argentina.

La pobreza por ingresos entre el NOA-Salta y el resto del país no difiere demasiado. Sí aparecen diferencias importantes cuando se analiza la pobreza estructural (NBI) y la combinada. De los grupos que pudieron identificarse mediante la aplicación de este último método, el MIP, entre el 12 y el 14% de la población de Salta estaría en situación de pobreza crónica, con insuficiencia de ingresos y necesidades básicas insatisfechas de manera simultánea. Este es un tipo de pobreza que resulta aún más difícil de tratar que el unidimensional. Las transferencias de ingresos no resultan suficientes, como así tampoco las obras de infraestructura o los programas educativos por sí solos. Además hay muchas razones para pensar que existe un tipo de sinergia entre estas dos formas de pobreza que tienen atrapada a la población aumentando el riesgo de reproducción intergeneracional en alguno de los sentidos: por ingresos o por necesidades básicas; y, lo que es peor, por ambas.

## Apéndice 1 - sección III: umbrales de pobreza

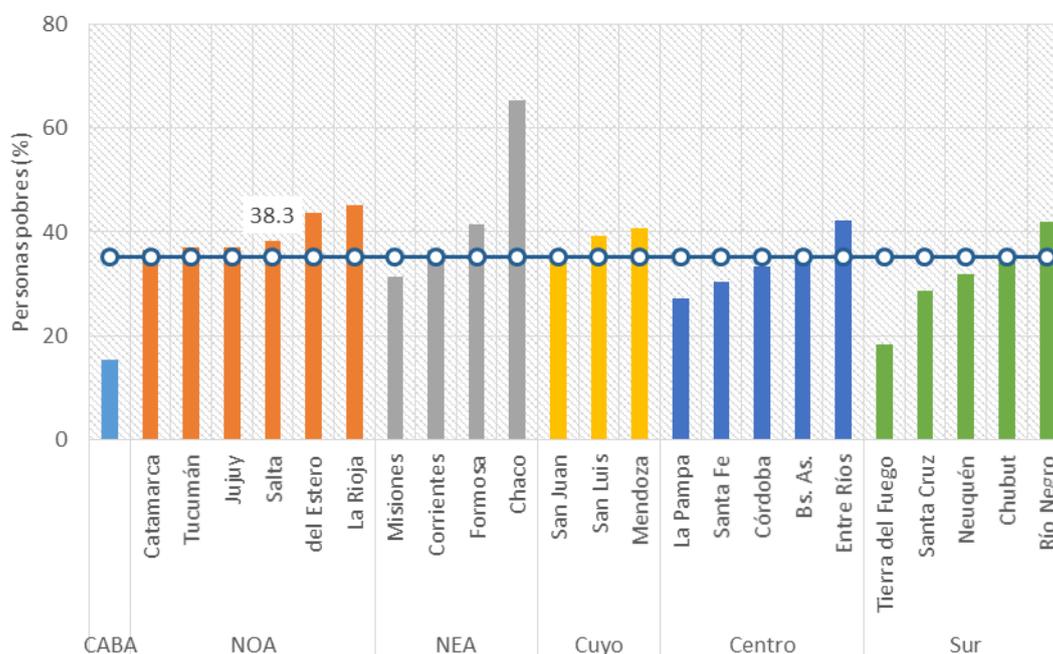
El problema del umbral de pobreza a considerar para diferenciar a la población entre pobre y no pobre es un tema recurrente de la discusión pública en Argentina. ¿Se está midiendo correctamente la pobreza en Argentina? Hay al menos dos problemas implicados en este interrogante, uno relacionado con la línea de pobreza oficial y el segundo con la comparabilidad internacional de los niveles de pobreza de la economía argentina.

### Líneas de pobreza coincidentes (LPC)

Durante los años en los que la EPH se realizó con la modalidad llamada “puntual”, la línea de pobreza que se usaba estaba fechada como los ingresos. Los ingresos, por su parte, están referidos al mes anterior al que se realiza la encuesta: “...durante el mes... ¿Cuánto cobró...?” Actualmente, bajo la denominada “modalidad continua” la línea de pobreza extrema (llamada por el INDEC línea de indigencia” resulta de un promedio del valor trimestral de la Canasta Básica Alimentaria (CBA), y la línea de pobreza total de ese valor multiplicado por el coeficiente de Orshansky (o inversa del coeficiente de Engel).

En períodos de baja inflación, el rezago de ingresos con respecto al valor de la línea de pobreza, no es un problema serio. No ocurre lo mismo en períodos de alta inflación, como los que experimentó el país en los últimos años. A raíz de este problema, nos propusimos en este informe calcular una línea de pobreza que coincidiera con el mes para el cual la población reporta los ingresos. A estas líneas la llamamos líneas de pobreza coincidentes (LPC), simplemente porque sus valores coinciden con los del mes a los que corresponden los ingresos. Un primer resultado que se obtiene al usar la LPC es el que se muestra en el Gráfico A.1.

Gráfico A.1 Pobreza monetaria en regiones y provincia de Argentina año 2023, LPC



Fuente: Elaboración propia con datos de la CEPAL: <https://statistics.cepal.org/>.

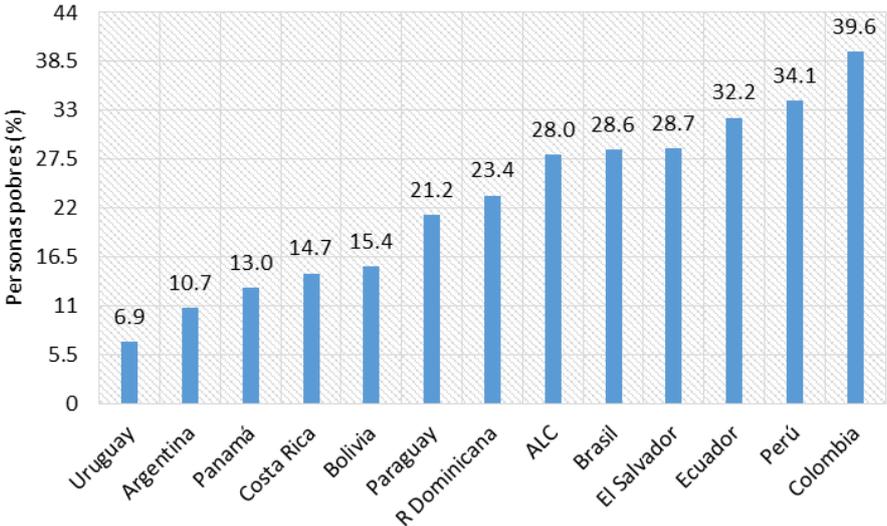
Puede constatarse así que el nivel de pobreza que arroja este cálculo es menor al que se obtiene con la línea de pobreza oficial. El dato para Salta, por ejemplo, es de 38,3% versus el 46% (ver Gráfico III.1).

### Línea de pobreza global (LPG)

El otro punto mencionado al principio de este apéndice es el referido a la comparabilidad de los niveles de pobreza a nivel internacional. Son conocidas las declaraciones realizadas en diciembre de 2023 por el entonces

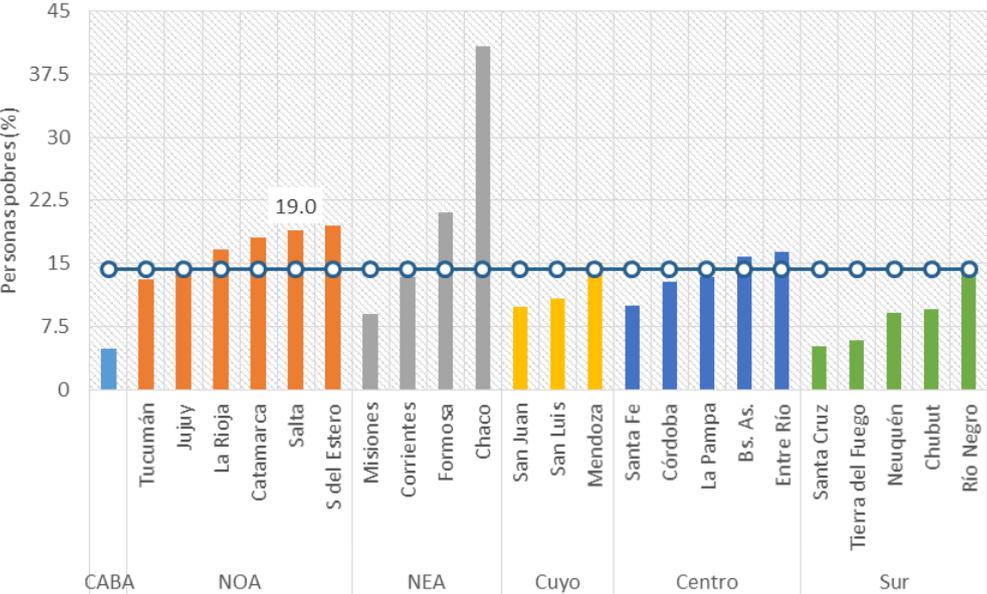
presidente de la Nación Argentina Alberto Fernández quien aseguró que la pobreza está “mal medida”: “Si hubiera 40%, la Argentina estaría estallada”.<sup>16</sup> En cierto sentido, el entonces presidente de Argentina tuvo razón, dado que si se calcula la pobreza usando para ello la línea global sugerida por el Banco Mundial para los países de ingresos medio-alto, los resultados son muy diferentes a los que arroja la medición a través de las líneas oficiales de pobreza. Los gráficos siguientes proporcionan una medición alternativa basada en un umbral internacional: el sugerido por el Banco Mundial para países de ingresos medios altos, como es el caso de América Latina y el Caribe (Jolliffe et al. 2022).<sup>17</sup>

Gráfico A.2 Pobreza monetaria en países de América Latina, línea de 6.85 U\$S PPA diarios



Fuente: Elaboración propia con datos de la CEPAL: <https://statistics.cepal.org/>.

Gráfico A.3 Pobreza monetaria en Argentina, línea 6.85 U\$S PPA diarios, provincias y regiones, año 2023



Fuente: Elaboración propia con datos de INDEC, EPH-Total urbano

<sup>16</sup> Esas declaraciones se difundieron en diversos medios. Pueden consultarse en: <https://www.lanacion.com.ar/politica/alberto-fernandez-aseguro-que-la-pobreza-esta-mal-medida-si-hubiera-40-la-argentina-estaria-nid03122023/>.

<sup>17</sup> También puede verse sobre este tema el artículo de Ferreira y Sánchez-Páramo en: <https://blogs.worldbank.org/en/developmenttalk/richer-array-international-poverty-lines>.

Tabla A.1.1 Provincias de Argentina, ordenadas por pobreza con línea 6.85 U\$S PPA diarios y países con niveles similares, año 2021

Provincia	Pobreza	País con pobreza similar
CABA	4.1	
Tierra del Fuego	4.4	
San Juan	6.2	Uruguay
La Rioja	6.4	
Santa Cruz	6.8	
Chubut	7.2	
Mendoza	8.1	
Misiones	8.2	
Santiago del Estero	9.0	
San Luis	9.1	
Río Negro	9.4	
Entre Ríos	10.2	Argentina
Córdoba	10.5	
Neuquén	11.1	
Jujuy	11.5	
Santa Fe	12.1	
Bs. As.	13.3	Costa Rica
Salta	13.7	
Tucumán	14.4	Bolivia
La Pampa	15.1	
Corrientes	15.7	
Catamarca	16.4	
Chaco	23.9	
Formosa	27.0	Brasil - El Salvador

Fuente: Elaboración propia con datos de la CEPAL: <https://statistics.cepal.org/> y datos de INDEC, EPH, total urbano.

### Umbrales de privaciones no monetarias

Para la construcción del indicador de pobreza estructural se tomaron en cuenta los umbrales definidos en la Tabla A.1.2. Esta es la manera tradicional de abordar la medición de la pobreza por NBI.<sup>18</sup>

Tabla A.1.2 Umbrales de privaciones no monetarias.

Componente	Variable	Indicador
I	Ausencia de baño o de inodoro	No tiene baño
		Tiene baño sin inodoro
II	Hacinamiento crítico	4 o más personas por cuarto
III	Asistencia escolar	Alguna persona entre 6-12 años que no asiste
IV	Vivienda inconveniente	Villa/hotel/pensión.
V	Capacidad de subsistencia	4 o más personas por persona ocupada y PR con baja instrucción (3er. grado incompleto)

Se consideran aquí 5 dimensiones que pueden ser medidas con información procedentes de los censos de población y de las encuestas a hogares. Se aplicó el enfoque de la unión: es decir que se considera pobre si el hogar presenta privación en al menos uno de los cinco indicadores usados.

<sup>18</sup> Para detalles puede consultarse el documento de Feres & Mancero (2001). En Arakaki (2016) puede verse cómo se pueden calcular los indicadores usando datos de encuestas a hogares y que sean comparables a los obtenidos con los censos de población. El estudio de este último autor está referido a Argentina.

Apéndice 2 - Sección III: detalles de los modelos multivariados

Tabla A.1. Valores promedios de las variables incluidas en los modelos logísticos

<b>Variables</b>	<b>Argentina</b>	<b>NOA</b>	<b>Salta</b>
<b>Variables lado izquierdo</b>			
Pobre por ingresos (LPO) (Hogar pobre=1)	0.350	0.402	0.434
Pobre por ingresos (LPG) (Hogar pobre=1)	0.101	0.112	0.139
Pobre por NBI (Hogar pobre=1)	0.124	0.146	0.176
Pobre superpuesto (Pobre NBI=1 & Pobre LPO=1)	0.081	0.100	0.128
<b>Variables lado derecho</b>			
Sexo PRH (varon=1)	0.616	0.579	0.534
Edad PRH (años cumplidos)	49.488	50.633	50.405
Escolaridad PRH (años)	10.628	10.060	9.996
Inserción al mercado laboral			
Asalariado formal (referencia)	0.351	0.302	0.268
Asalariado no formal	0.148	0.164	0.175
Independiente no profesional	0.151	0.159	0.179
Independiente profesional	0.040	0.039	0.036
Desocupado	0.032	0.023	0.031
Inactivo	0.279	0.313	0.310
Niñas y niños en el hogar (hay=1)	0.641	0.721	0.747
Personas mayores en el hogar (hay=1)	0.309	0.335	0.333
Tamaño del hogar (número de miembros)	3.991	4.749	5.006
Cantidad de perceptores de ingresos (número)	2.132	2.521	2.538
Ciudad principal (reside en ciudad principal=1)	0.695	0.586	0.505
Año de la encuesta			
2016	0.122	0.122	0.120
2017	0.123	0.124	0.122
2018	0.124	0.125	0.124
2019	0.125	0.129	0.126
2020	0.126	0.110	0.127
2021	0.126	0.128	0.125
2022	0.127	0.130	0.128
2023	0.127	0.130	0.128

Fuente: Elaboración propia con datos de INDEC, EPH total urbano.

Nota: Para detalles sobre la fuente de datos ver Apéndice III de esta sección.

Tabla A.2. Determinantes de la pobreza monetaria (LPO). Argentina, NOA y Salta, 2016-2023, OR

Variables	Argentina	NOA	Salta
PR varón	0.749*** (0.014)	0.884*** (0.016)	0.877*** (0.029)
Edad PR	0.978*** (0.001)	0.976*** (0.001)	0.973*** (0.002)
Años de escolaridad PR	0.851*** (0.002)	0.870*** (0.002)	0.864*** (0.004)
PR Asalariada no formal	5.449*** (0.158)	5.438*** (0.140)	5.757*** (0.289)
PR CP no profesional	5.273*** (0.138)	5.028*** (0.130)	5.803*** (0.295)
PR CP profesional	2.077*** (0.103)	2.192*** (0.092)	2.342*** (0.206)
PR Desocupada	13.253*** (0.744)	12.560*** (0.741)	11.874*** (1.131)
PR Inactiva	4.442*** (0.122)	4.762*** (0.131)	4.672*** (0.255)
Hay NyN en el hogar	1.216*** (0.032)	1.273*** (0.032)	1.229*** (0.059)
Hay PM en el hogar	0.608*** (0.018)	0.473*** (0.013)	0.602*** (0.030)
Tamaño del hogar	2.119*** (0.018)	1.907*** (0.013)	1.845*** (0.022)
Cantidad de perceptores	0.359*** (0.004)	0.417*** (0.005)	0.429*** (0.009)
Ciudad principal	0.924*** (0.019)	0.760*** (0.013)	0.660*** (0.021)
2017	0.744*** (0.022)	0.851*** (0.026)	0.697*** (0.042)
2018	0.932** (0.030)	1.067** (0.031)	0.813*** (0.047)
2019	1.519*** (0.044)	1.885*** (0.056)	1.948*** (0.115)
2020	1.754*** (0.067)	1.428*** (0.057)	1.213*** (0.081)
2021	2.134*** (0.068)	2.230*** (0.067)	1.675*** (0.098)
2022	2.167*** (0.069)	2.500*** (0.078)	1.799*** (0.112)
2023	2.650*** (0.076)	2.863*** (0.091)	1.743*** (0.111)
Ordenada	0.900* (0.057)	0.916 (0.059)	1.449*** (0.175)
Número de casos	544,906	153,800	34,129

Nota: Error estándar entre paréntesis. Los asteriscos indican: \*\*\*  $p < 0.01$ , \*\*  $p < 0.05$ , \*  $p < 0.1$

Tabla A.3. Determinantes de la pobreza monetaria (LPG). Argentina, NOA y Salta, 2016-2023, OR

Variables	Argentina	NOA	Salta
PR varón	0.839*** (0.024)	0.946** (0.024)	0.903** (0.043)
Edad PR	0.996** (0.001)	0.991*** (0.001)	0.989*** (0.002)
Años de escolaridad PR	0.897*** (0.003)	0.911*** (0.003)	0.909*** (0.006)
PR Asalariada no formal	8.588*** (0.381)	6.575*** (0.275)	5.175*** (0.444)
PR CP no profesional	8.131*** (0.370)	7.065*** (0.305)	5.730*** (0.497)
PR CP profesional	3.789*** (0.292)	2.793*** (0.213)	2.180*** (0.373)
PR Desocupada	26.364*** (1.511)	23.061*** (1.422)	16.782*** (1.951)
PR Inactiva	8.655*** (0.404)	6.795*** (0.305)	5.651*** (0.517)
Hay NyN en el hogar	1.259*** (0.052)	1.223*** (0.053)	1.195** (0.093)
Hay PM en el hogar	0.392*** (0.019)	0.334*** (0.015)	0.345*** (0.027)
Tamaño del hogar	1.802*** (0.018)	1.713*** (0.013)	1.646*** (0.023)
Cantidad de perceptores	0.258*** (0.006)	0.309*** (0.005)	0.340*** (0.011)
Ciudad principal	0.956* (0.025)	0.677*** (0.016)	0.639*** (0.028)
2017	0.680*** (0.035)	0.813*** (0.038)	0.572*** (0.049)
2018	0.834*** (0.036)	0.902** (0.040)	0.625*** (0.051)
2019	1.181*** (0.050)	1.593*** (0.067)	1.595*** (0.119)
2020	1.131** (0.062)	0.694*** (0.046)	0.703*** (0.072)
2021	1.636*** (0.083)	1.613*** (0.072)	1.119 (0.096)
2022	1.694*** (0.081)	2.098*** (0.094)	1.388*** (0.116)
2023	2.706*** (0.124)	3.456*** (0.152)	2.187*** (0.172)
Ordenada	0.062*** (0.006)	0.087*** (0.009)	0.173*** (0.032)
Número de casos	544,906	153,800	34,129

Nota: Error estándar entre paréntesis. Los asteriscos indican: \*\*\*  $p < 0.01$ , \*\*  $p < 0.05$ , \*  $p < 0.1$

Tabla A.4. Determinantes de la pobreza estructura (NBI). Argentina, NOA y Salta, 2016-2023. OR

Variables	Argentina	NOA	Salta
PR varón	1.017 (0.025)	1.018 (0.023)	0.946 (0.040)
Edad PR	0.959*** (0.001)	0.959*** (0.001)	0.957*** (0.002)
Años de escolaridad PR	0.841*** (0.003)	0.860*** (0.003)	0.857*** (0.005)
PR Asalariada no formal	1.544*** (0.051)	1.715*** (0.053)	1.912*** (0.111)
PR CP no profesional	1.262*** (0.042)	1.305*** (0.044)	1.261*** (0.082)
PR CP profesional	0.950 (0.088)	1.029 (0.058)	1.113 (0.107)
PR Desocupada	1.283*** (0.074)	1.696*** (0.103)	1.765*** (0.192)
PR Inactiva	2.014*** (0.067)	1.887*** (0.060)	2.019*** (0.123)
Hay NyN en el hogar	1.189*** (0.037)	1.206*** (0.043)	1.160** (0.075)
Hay PM en el hogar	1.349*** (0.053)	1.052 (0.033)	0.806*** (0.046)
Tamaño del hogar	1.633*** (0.012)	1.537*** (0.010)	1.475*** (0.017)
Cantidad de perceptores	0.730*** (0.010)	0.715*** (0.008)	0.681*** (0.013)
Ciudad principal	1.159*** (0.026)	0.701*** (0.015)	0.703*** (0.027)
2017	1.001 (0.034)	0.901*** (0.032)	0.920 (0.061)
2018	0.877*** (0.029)	0.949 (0.033)	1.057 (0.072)
2019	1.051 (0.039)	0.980 (0.035)	1.140* (0.078)
2020	0.879*** (0.041)	1.000 (0.048)	1.095 (0.087)
2021	0.963 (0.041)	0.821*** (0.031)	1.034 (0.073)
2022	0.977 (0.039)	0.787*** (0.031)	0.777*** (0.058)
2023	1.037 (0.040)	0.989 (0.038)	1.059 (0.076)
Ordenada	0.597*** (0.050)	0.914 (0.075)	1.661*** (0.243)
Número de casos	544,906	153,800	34,129

Nota: Error estándar entre paréntesis. Los asteriscos indican: \*\*\* p<0.01, \*\* p<0.05, \* p<0.1

Tabla A.5. Determinantes de la pobreza superpuesta (intersección: pobre por LPO y pobre por NBI).  
Argentina, NOA y Salta, 2016-2023. OR

VARIABLES	Argentina	NOA	Salta
PR varón	0.999 (0.032)	1.026 (0.029)	0.914* (0.048)
Edad PR	0.946*** (0.002)	0.950*** (0.001)	0.953*** (0.002)
Años de escolaridad PR	0.828*** (0.003)	0.857*** (0.004)	0.858*** (0.006)
PR Asalariada no formal	2.875*** (0.125)	3.419*** (0.135)	3.946*** (0.299)
PR CP no profesional	2.563*** (0.108)	2.670*** (0.118)	2.845*** (0.238)
PR CP profesional	2.180*** (0.271)	1.797*** (0.126)	2.181*** (0.236)
PR Desocupada	2.949*** (0.197)	4.157*** (0.293)	4.061*** (0.535)
PR Inactiva	3.669*** (0.161)	3.837*** (0.160)	3.692*** (0.307)
Hay NyN en el hogar	1.828*** (0.116)	1.872*** (0.117)	1.452*** (0.154)
Hay PM en el hogar	1.108* (0.066)	0.739*** (0.030)	0.516*** (0.039)
Tamaño del hogar	1.889*** (0.017)	1.765*** (0.014)	1.747*** (0.024)
Cantidad de perceptores	0.584*** (0.011)	0.598*** (0.008)	0.538*** (0.013)
Ciudad principal	1.068** (0.031)	0.646*** (0.017)	0.573*** (0.027)
2017	0.882*** (0.035)	0.844*** (0.038)	1.003 (0.084)
2018	0.860*** (0.034)	1.016 (0.044)	0.981 (0.085)
2019	1.287*** (0.063)	1.151*** (0.051)	1.393*** (0.116)
2020	0.953 (0.058)	1.026 (0.062)	1.102 (0.108)
2021	1.316*** (0.068)	1.030 (0.048)	1.319*** (0.110)
2022	1.251*** (0.062)	1.012 (0.047)	0.944 (0.086)
2023	1.439*** (0.067)	1.300*** (0.062)	1.261*** (0.108)
Ordenada	0.198*** (0.024)	0.213*** (0.023)	0.392*** (0.077)
Número de casos	544,906	153,800	34,129

Nota: Error estándar entre paréntesis. Los asteriscos indican: \*\*\* p<0.01, \*\* p<0.05, \* p<0.1

## Apéndice 3 - Sección 3: fuente de datos

La casi totalidad de los datos usados en esta sección provienen de la Encuesta Permanente de Hogares (EPH) realizada por el Instituto Nacional de Estadística (INDEC) con la colaboración de las direcciones provinciales de estadística. La EPH se aplicó por primera vez en el año 1973 y, a partir de ese momento, se replicó en los meses de mayo y octubre de cada año. Cada relevamiento se denominó “onda” hasta la modificación metodológica mayor realizada en el año 2003. El plan de “incorporación progresiva” se proponía cubrir 31 aglomerados urbanos, que son en los que se releva información actualmente.

Esta encuesta se usa para el cálculo de las tasas oficiales de empleo, desocupación y pobreza. La reformulación realizada en 2003 se realizó con el objetivo de reelaborar la metodología de medición y las formas de operación atendiendo a las características socioeconómicas actuales, a las nuevas modalidades de inserción en el mercado de trabajo, entre otros temas. La reformulación implicó cambios temáticos y de diseño. Se rediseñaron los cuestionarios que fueron aplicados a una muestra distribuida en el tiempo, bajo una modalidad de relevamiento continuo y con mayor frecuencia de presentación de resultados: por trimestres.

En el año 2016, se introdujeron en la EPH importantes cambios, especialmente los que tuvieron que ver con cambios en la línea de pobreza extrema (indigencia) y pobreza, basándose en la composición de la CBA de la Encuesta Nacional de Gastos de los Hogares (ENGHo) de 1996/97. Dicha composición fue validada, en términos de la estructura alimentaria, con el patrón de consumo que surge de la ENGHo 2004/05. La relación entre la CBA y la CBT se deriva, a su vez, de esta última (2004/05).<sup>19</sup>

Una vez por año, en el tercer trimestre se extiende el operativo habitual de la EPH incorporándose a la muestra de viviendas particulares pertenecientes localidades de 2000 y más habitantes. Estas localidades no se encuentran comprendidas en los dominios de estimación habituales para todas las provincias, con excepción de la de Tierra del Fuego, Antártida e Islas del Atlántico Sur y la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Los llamados “dominios de estimación” son el total nacional de población urbana residente en hogares particulares de localidades urbanas de distinto tamaño. En la Tabla A.V.3 se muestran los correspondientes al NOA.<sup>20</sup>

Tabla A.V.3. Localidades cubiertas por la EPH – Total urbano en el Noroeste Argentino (NOA)

Catamarca	Jujuy	La Rioja	Salta	Santiago del Estero	Tucumán
Gran San Fernando del Valle de Catamarca	Gran San Salvador de Jujuy	La Rioja	Gra Salta	Santiago del Estero - La Banda	Gran San Miguel de Tucumán
Andalgalá	San Pedro	Chilecito	San Rmón de la nueva Orán	Termas de Río Hondo	Concepción - San Roque
Tinogasta	Libertador General San Martín	Chamical	Tartagal	Frias	Lules
Belén	Perico	Chepes	Genral Güemes	Monte Quemado	Río Seco - Villa Quinteros
Santa María	Anbra Pampa	Villa Unión	Rosario de la Frontera	Villa San Martín	Ingenio San Pablo
Recreo	Caimancito	Salicas - San Blas	Rosario de Lerma	Quimili	Los Ralos
Los Altos	Santa Clara	Milagro	General Mosconi	Villa Ojo de Agua	Pueblo Independencia
Londres	El Piquete	Villa San José de Vinchila	Colonia Santa Rosa	Villa Atamisqui	Villa Trancas
Pomán	Aguas Calientes		Aguaray	Sachajoy	
Saujil			Apolinario Saravia		

Fuente: Elaboración propia con datos proporcionados por el INDEC (ver nota al pie 13).

Se debe aclarar que los datos de pobreza oficiales se dan a conocer por semestre, pero ellos no reflejan la situación del total urbano. En este trabajo se calculó la pobreza usando información trimestral para cubrir este aspecto territorial de la pobreza. Es probable que la pobreza esté sobreestimada para las localidades incluidas en el “resto de la provincia”. No obstante no contamos con canastas específicas para estas localidades por lo que trabajamos con las disponibles por aglomerado.

<sup>19</sup> En Argentina se realizaron 5 ENGHo en total: 1985/86, 1996/97, 2004/05, 2012/13 y 2017/18.

<sup>20</sup> El autor agradece a Carla Arévalo la gestión realizada ante el INDEC para conseguir información detallada acerca de las localidades incluidas en el relevamiento de la EPH, total urbano.

## IV. Desigualdad económica

La distribución desigual del ingreso es un aspecto central del bienestar de la población y un tema clave para evaluar el estado actual y la evolución del sistema económico. La comunidad internacional se ha expresado en este sentido. El Objetivo de Desarrollo Sostenible 10 (ODS-10), llamado “reducción de las desigualdades”, plantea “Reducir la desigualdad en y entre los países”, y fundamenta esa afirmación diciendo que **“la desigualdad amenaza el desarrollo social y económico a largo plazo, frena la reducción de la pobreza y destruye el sentido de realización y autoestima de las personas.”** Al referirse a la “desigualdad en los países” (el énfasis es nuestro) alude a nuestro propósito en esta sección: “la desigualdad por razón de ingresos, sexo, edad, discapacidad, orientación sexual, raza, clase, etnia, religión, así como la desigualdad de oportunidades, sigue persistiendo en todo el mundo.”<sup>21</sup> **El objetivo de esta sección es analizar la distribución de los ingresos y estimar el nivel de desigualdad en Argentina, el NOA y Salta,** usando datos recientes y evaluando las posibles razones de su persistencia a lo largo del tiempo.

Dado que desde un tiempo a esta parte se dispone de información detallada a nivel individuos y hogares por la amplia difusión de microdatos provenientes de encuestas a hogares, los estudios de desigualdad abordan el problema desde un aspecto más bien micro que macro. Es decir, hay una tendencia creciente a encarar estudios de desigualdad desde la perspectiva de las personas y de los hogares. No obstante es necesario tener en cuenta que los hogares y las personas participan en la producción económica como propietarios de algún tipo de activo: medios de producción (herramientas, maquinarias, tierras, inmuebles), dinero, divisas o fuerza de trabajo. Entonces, antes de entrar en detalle acerca de la distribución de los ingresos a nivel de los hogares y de las personas, interesa indagar al menos qué porción de la riqueza que se genera en una nación va a manos de los propietarios de los medios de producción y qué parte de ella a manos de los propietarios de la fuerza de trabajo asalariada. Luego, un examen de la distribución familiar y personal de los ingresos muestra cómo se distribuye el ingreso percibido con independencia de la fuente de la que proviene.

En este último tipo de análisis existe un sesgo reconocido en la literatura acerca de la capacidad de las encuestas de hogares de captar a los perceptores de ingresos altos y de conocer el grado efectivo de desigualdad existente en la sociedad. Los estudios basados en países que disponen de acceso a datos de las oficinas de impuestos pueden subsanar esta deficiencia de las mediciones basadas exclusivamente en encuestas a hogares. Estudios realizados en Uruguay muestran que el coeficiente de Gini tomando datos en la encuesta de hogares arroja un valor 0,46 mientras que el resultado que se obtiene usando datos de la Dirección General Impositiva es 0,56. Si bien esto se da para todas las fuentes de ingresos, la subestimación mayor se observa en los ingresos laborales y en los provenientes del capital, grupo para el cual la encuesta de hogares arroja 0,54 mientras que los datos de la oficina de impuesto llega al 0,96 (Burdín *et al.*, 2015). Si fuera posible obtener datos de riqueza además de los ingresos, las conclusiones serían diferentes. En los países en los que existe información disponible, las investigaciones señalan que la desigualdad en la distribución de la riqueza es ostensiblemente mayor que la que surge de la distribución de los ingresos (Davies *et al.*, 2009; Davies & Shorrocks, 2021). Estos relevamientos están poco extendidos en América Latina y solo se han llevado a cabo en Chile, Colombia y el Uruguay (Jiménez, 2015).

Indicadores tales como la participación del 1% más rico en el reparto de la riqueza no pueden conocerse con los datos de las encuestas a hogares. Esto no es menor, dado que información de esta naturaleza resultaría central para discutir temas tales como la factibilidad y los márgenes para implementar políticas tributarias con mayor grado de progresividad, incluida la consideración de la imposición al capital y a las herencias. Como puede verse en Jiménez (2015) el coeficiente de Gini corregido incorporando datos del 1% más rico a partir de datos tributarios, resulta considerablemente superior al que surge de las encuestas de hogares en los países de la región que tienen datos para realizar dicha corrección. Hay un aspecto positivo que surge de los estudios de países que cuentan con información de las oficinas de impuestos: la evolución del coeficiente de Gini que surge de las encuestas a hogares y del corregido con registros tributarios resulta similar (Jiménez, 2015).

---

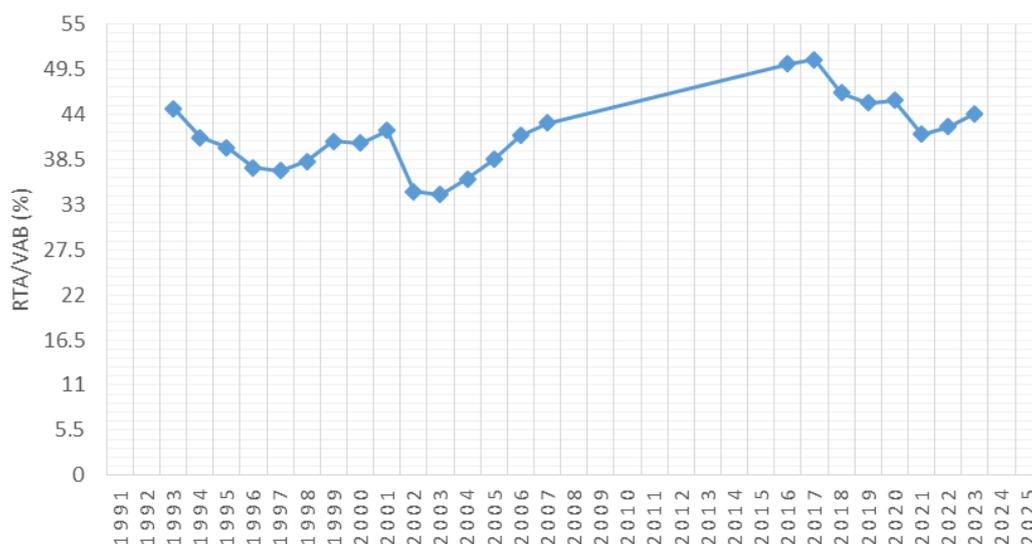
<sup>21</sup> Todo esto puede constatarse en el sitio web: <https://www.un.org/sustainabledevelopment/es/inequality/>.

## A. El reparto del ingreso entre el capital y el trabajo

Durante las últimas cuatro décadas, aproximadamente, se ha generalizado el estudio empírico de la desigualdad económica a nivel global, usando como fuente de datos las encuestas de hogares. La investigación que aquí se presenta no es la excepción al resto de los estudios que abordan el tema actualmente. Es una gran tentación para la persona encargada de realizar análisis de datos, contar con información de los ingresos individuales y familiares desde hace tantos años, y obtener conclusiones usando medidas de desigualdad de probada eficacia, como las disponibles en los paquetes econométricos empleados: R, Stata, etc. No obstante, creemos necesario advertir que esta manera de proceder nos sitúa en una segunda fase del proceso de distribución del ingreso; es la llamada distribución personal y/o familiar. Lo de “segunda fase” implica que se trata de un proceso que se produce habiéndose dado ya una repartición primaria en los mercados básicos, para usar el acertado término de Pérez Sainz (2016); aquella distribución entre los propietarios del capital y los de la fuerza de trabajo.

No disponemos de información desagregada territorialmente para avanzar en el análisis de la distribución funcional del ingreso a nivel regional y menos aún provincial. Los datos que están en el reservorio del INDEC se refieren a la distribución funcional del ingreso a nivel país y son los que se resumen en el Gráfico IV.1. Se muestra ahí la participación del trabajo asalariado y el llamado “excedente bruto de explotación” (valor agregado por todo factor productivo lo que no puede incluirse dentro del trabajo asalariado).

Gráfico IV.1. Evolución de la participación del trabajo asalariado en el valor agregado bruto total. Argentina, 1991-2023



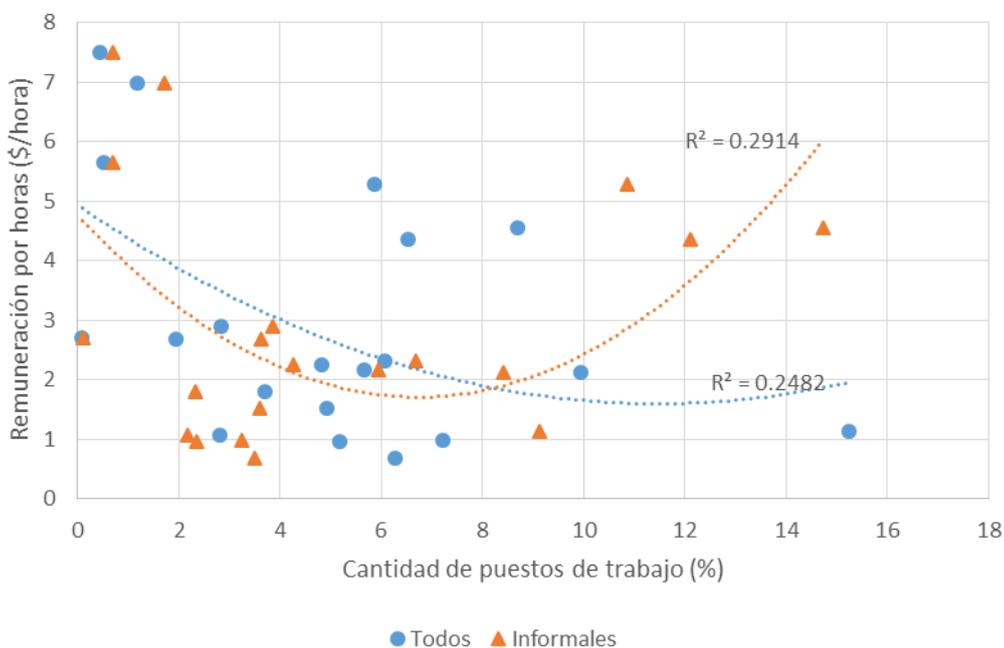
Fuente: Elaboración propia a partir de la Cuenta de Generación de Ingresos, INDEC.

En el período reciente, **la participación de la fuerza de trabajo cayó fuerte y sostenidamente, particularmente entre 2017 y 2021**. Si bien son sólo cuatro años de evolución temporal, la participación del trabajo retrocedió de tal forma que en 2021 terminó situándose al nivel registrado en el año 2007. En la última etapa del período cubierto por el gráfico se observa una recuperación que ubica la distribución funcional del ingreso con la estructura previa a la crisis de 2001. La última medición, correspondiente al año 2023, arrojó una participación de las remuneraciones del trabajo asalariado del 44%, del ingreso bruto mixto del 14% y un excedente bruto de explotación (EBE) del 42%. Veinte años antes, en 1993, esas cifras eran de 45%, 22% y 33%, respectivamente. Desde esta perspectiva se puede concluir afirmando que, con ciertas fluctuaciones, **durante las últimas dos décadas hubo una concentración del ingreso favorable a las empresas constituidas en sociedades**. El valor del EBE se trata de un saldo contable se obtiene una vez que la remuneración de las personas asalariadas y los impuestos menos las subvenciones sobre la producción se deducen del valor agregado total. **La participación del EBE en el valor agregado total aumentó en un poco más de 10 puntos porcentuales entre 2003 y 2023**.

La participación de la fuerza de trabajo en la generación del producto depende del volumen de personas que trabajan, de las horas totales dedicadas al trabajo para el mercado y de la tasa de salario. A su vez, estas variables dependen de una serie de características personales y familiares y, muy fundamentalmente, del tipo de ocupación que desarrolla y de la rama de actividad en la que se encuentra localizado su puesto laboral (ver sección II). En toda América Latina y otras economías no desarrolladas, la informalidad laboral es un factor clave en la determinación del salario.

**En Argentina, más del 50% de los puestos de trabajo están concentrados en 6 ramas de actividad: Comercio, Industria manufacturera, Enseñanza, Construcción, Administración pública, y Hogares privados con servicio doméstico.** Según la información proporcionada por el Gráfico IV.2, hay correlación entre la importancia cuantitativa de cada rama en el empleo total y la remuneración por hora, siendo la correlación aún más estrecha para el caso del empleo asalariado informal que para el resto de las personas ocupadas.

Gráfico IV.2. Relación entre estructura del empleo por rama y remuneración por rama. Argentina, 2023



Fuente: Elaboración propia a partir de la Cuenta de Generación de Ingresos, INDEC.

Los puntos del Gráfico IV.2 representan ramas de actividad, el eje de horizontal muestra la participación en el empleo total y el vertical la remuneración por hora. Para el caso general puede constatar que aquellas ramas que agrupan un número mayor de asalariados son aquellas en las que la remuneración por hora es más baja, mientras que para aquellas personas que se desempeñan en la informalidad la relación presenta una forma de “U”: remuneraciones altas para las ramas con escasa y abundante informalidad, y bajas en aquellas que ocupan una cantidad intermedia de individuos. Se debe tener en cuenta que se están contabilizando aquí puestos de trabajo y no personas ocupadas (una persona puede ocupar dos o más puestos).

## B. Situación actual de los ingresos familiares

Independientemente de la gran importancia que tiene el tema tratado en el apartado anterior en términos de reparto primario del excedente, es necesario profundizar en el análisis de la distribución del ingreso entre las personas y las familias debido a la gran heterogeneidad que existe entre los sectores de ingresos bajos a medios-altos que capturan las encuestas a hogares. Una fuerza de trabajo fuertemente heterogénea justifica entonces profundizar el examen de lo que ocurre con la distribución de los ingresos familiares (Altimir, 1986).

Una primera aproximación la proporciona la Tabla IV.1. Se muestran en esa tabla indicadores de los ingresos familiares de Argentina, de la región NOA y de la provincia de Salta y de su distribución, en el año 2023. Las cifras de ingresos están expresadas en términos per cápita y los datos de distribución se infieren no sólo a partir de medidas sintéticas (como la desviación o el coeficiente de variación), sino también de otros momentos de la distribución como la curtosis, la asimetría y ciertos percentiles.

**El ingreso familiar per cápita promedio del país supera ampliamente (es más de un 75% mayor) al registrado en las provincias del NOA y en Salta en particular.** Esta diferencia es mucho menor en los hogares con menores ingresos (percentiles 10 o 15 por ejemplo) y ostensiblemente más elevada en los hogares con mayores ingresos (percentiles 75 y 90, por ejemplo). Es más puede decirse que **la diferencia aumenta conforme aumenta el nivel de ingresos promedio.** Esto es una manera de presentar un hecho que será observado más adelante al analizar otros indicadores de desigualdad económica: la desigualdad de ingresos entre residentes del NOA y de la provincia de Salta es menor que la que se observa en otras jurisdicciones con mayores ingresos y que están reflejadas en el promedio nacional.

Tabla IV.1. Indicadores de la distribución del ingreso per cápita familiar. Jurisdicciones seleccionadas, 2023

Indicador	Argentina	NOA	Salta
Observaciones	36,208	10,161	2,042
Expandidas	45,773,886	4,892,131	1,353,846
Promedio	118,041	67,610	66,997
Desvío	125,263	55,469	59,538
Percentiles			
1%	9,259	12,135	9,910
5%	21,080	18,283	18,029
10%	28,933	22,248	20,630
25%	47,350	33,439	29,271
50%	86,313	51,614	50,158
75%	145,147	82,923	80,900
90%	231,467	127,129	134,833
95%	307,520	165,845	169,890
99%	588,500	275,060	275,060
Asimetría	5.6	3.2	3.6
Curtosis	71.4	21.9	26.1
Mínimo	0	0	0
Máximo	4,171,360	687,650	687,650
Coefficiente de variación	106.1	82.0	88.9

Nota: los ingresos están expresados en pesos del año 2023 y no fueron sometidos a ningún tipo de ajuste.

Fuente: Elaboración propia con datos de INDEC, EPH-TU.

Las dos medidas sintéticas de ingresos, la media y la mediana, revelan que se trata de una distribución asimétrica positiva: la media es mayor que la mediana en todos los casos. Esto aparece reflejado también en el coeficiente de asimetría que es positivo para las tres jurisdicciones y menor en el NOA y Salta que en la Argentina como un todo. También es más puntiaguda la distribución de los ingresos en el país que en la región NOA y que en la provincia de Salta. Las diferentes distribuciones que se presentan en la Tabla IV.1 también están reflejadas en otros indicadores como el coeficiente de variación (última fila) y en la diferencia entre el ingreso observado y la mediana. Este último indicador muestra que **el individuo más rico captado por la encuesta tiene, en Argentina, un ingreso familiar 48 veces más elevado que el individuo mediano, mientras que en el NOA y en Salta esa diferencia asciende a 13 o 14 veces.**

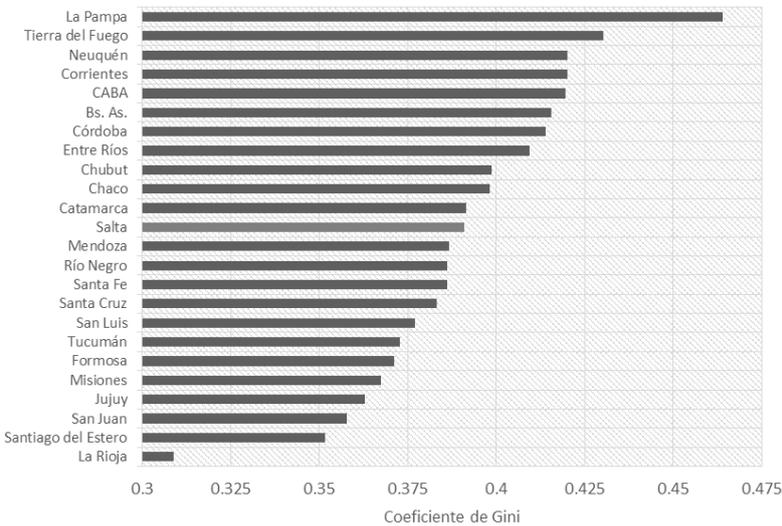
Como se explicó al principio de esta sección, los datos de la encuesta de hogares no logran captar los ingresos de las personas u hogares más ricos de la población. Tampoco tenemos acceso a datos de declaraciones de

impuestos que nos permitan conocer esos valores. La consecuencia de esto es la subestimación sistemática de la desigualdad real. Tampoco podemos saber con precisión si la desigualdad está aumentando o disminuyendo. En suma, estamos observando la desigualdad en la distribución de los ingresos de los estratos medios para abajo. Igualmente y frente a la opción (no contar con datos), lo que se tiene no es poco y las conclusiones sirven para monitorear este fenómeno.

C. Desigualdad: situación actual y evolución reciente

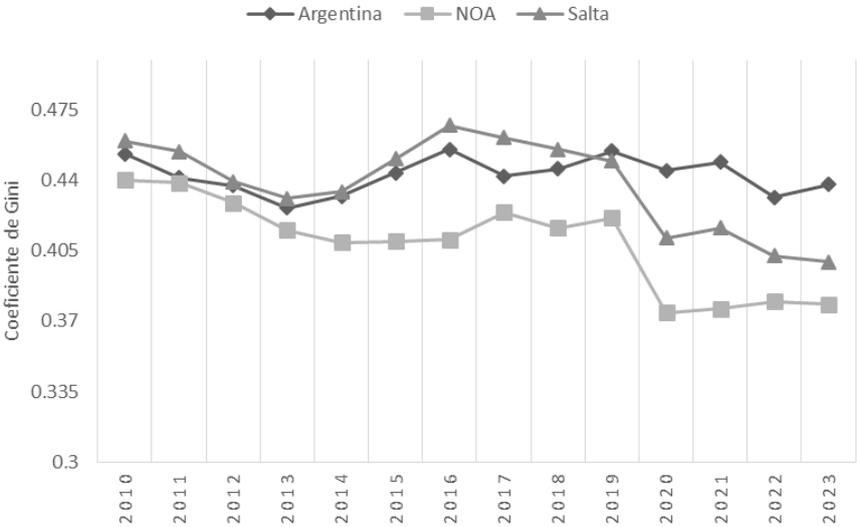
Una medida sintética que suele usarse para captar el nivel de la desigualdad de ingresos es el coeficiente de Gini, cuyo valor se calculó para el período 2010-2023 para las jurisdicciones seleccionadas. Este indicador toma valores entre 0 y 1 (o entre 0 y 100 si se lo expresa en porcentajes). El valor 0 indica la inexistencia de desigualdad y el valor 1 representa la máxima desigualdad. El coeficiente de Gini arrojaría valor cero si todos los miembros de la sociedad recibieran el mismo ingreso, mientras que el valor 1 se daría si es que un solo individuo percibiría todo el ingreso que se genera en la sociedad. El Gráfico IV.3 muestra el valor del coeficiente de Gini de las provincias de Argentina y el Gráfico IV.4 su evolución entre 2010 y 2023 para Argentina, la región NOA y Salta.

Gráfico IV.3. Coeficiente de Gini de los ingresos familiares per cápita, provincias de Argentina, 2023



Fuente: Elaboración propia con datos de INDEC, EPH-TU.

Gráfico IV.4. Coeficiente de Gini de los ingresos familiares per cápita en Argentina NOA y Salta, 2010-2023

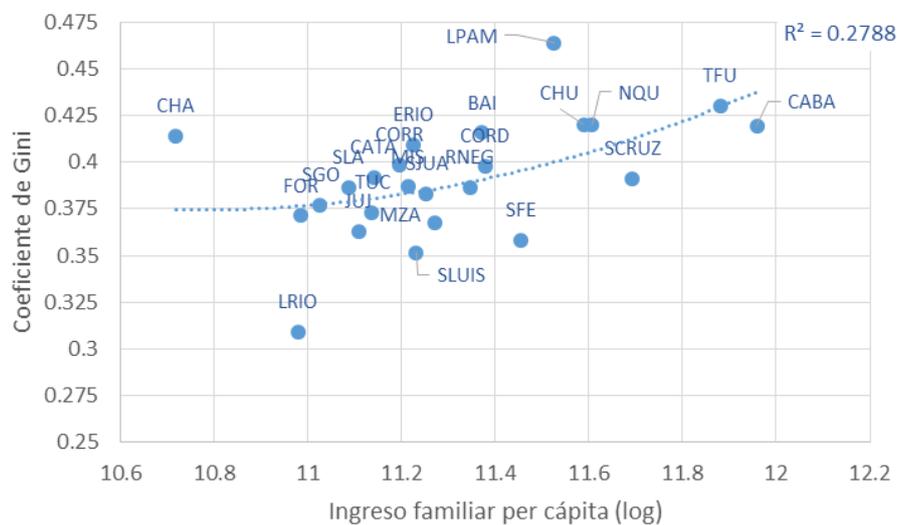


Fuente: Elaboración propia con datos de INDEC-EPH total urbano.

En el país en su conjunto la desigualdad se mantuvo sin cambios en el período considerado para el análisis. La región NOA y la provincia de Salta muestran, por el contrario un descenso bien marcado y un alejamiento del patrón nacional. La reducción abrupta se produjo en el año 2020 y a partir de ese momento se mantuvo en el NOA y decreció levemente en la provincia de Salta. Se recuerda que el coeficiente de Gini no incluye ninguna consideración sobre bienestar por lo que no permite plantear un juicio de valor al indicador. Simplemente muestra variaciones en los niveles de desigualdad. Desde esta perspectiva se puede decir que durante los últimos 13 años la desigualdad se mantuvo en el país y descendió en el NOA y en Salta.

¿Son las jurisdicciones con más alto ingreso per cápita más desiguales? Esta es una pregunta que tiene un carácter muy especial en el campo de la economía de la desigualdad, dado que Kuznets sugirió una relación en forma de U invertida entre el ingreso per cápita y desigualdad económica entre diferentes países. En un principio cabría plantear una posible correlación entre el nivel de ingreso relativo de las jurisdicciones y su grado de desigualdad, dado que la región NOA en general y la provincia de Salta en particular arrojan ingresos per cápita bajos a nivel nacional y a la vez una reducida desigualdad. El Gráfico IV.5 captura esta relación tomando en cuenta el ingreso familiar per cápita y el coeficiente de Gini.

Gráfico IV.5. Relación entre el ingreso y la desigualdad, 2023



Fuente: Elaboración propia con datos de INDEC, EPH-TU.

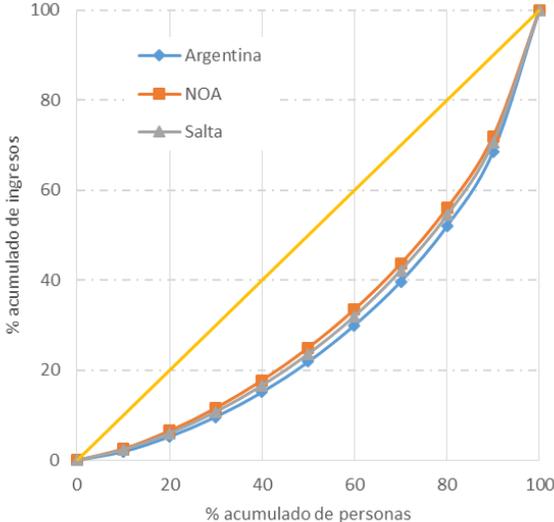
Si bien la correlación es modesta ( $R^2=0.28$ ), puede verse una relación en forma de “U”: desigualdad elevada en los extremos y baja en las provincias con ingreso per cápita intermedio. Por ejemplo, las provincias del NEA y NOA registran bajo ingreso per cápita y baja desigualdad, mientras que las provincias ubicadas en la región patagónica del país muestran revelan un mayor ingreso per cápita y desigualdad más alta. A nivel de provincias, Chaco, con un ingreso per cápita muy bajo es la jurisdicción con desigualdad muy alta, mientras que CABA o Tierra del Fuego, con ingresos per cápita considerablemente más elevados, tienen una desigualdad similar a la de Chaco.<sup>22</sup>

Una opción gráfica interesante para evaluar el nivel de desigualdad vigente en una jurisdicción determinada en algún momento del tiempo es la llamada curva de Lorenz. El Gráfico IV.7a muestra la curva de Lorenz para Argentina, el NOA y Salta correspondiente al año 2023 y el Gráfico IV.7b la curva de Lorenza de la provincia de Salta para 2010 y 2023. En el eje horizontal se representa el porcentaje acumulado de personas en cada una de estas jurisdicciones y en el eje vertical el porcentaje acumulado del ingreso. Así, cada punto de la curva de Lorenza muestra el porcentaje del ingreso total que se lleva un porcentaje dado de la población. Si el ingreso

<sup>22</sup> Está claro que esta interpretación es sólo una de las posibles. Si en el Gráfico IV.5 se une con una línea imaginaria Chaco-San Luis-Santa Fe- Tierra del Fuego, aparece la curva de Kuznets en todo su esplendor.

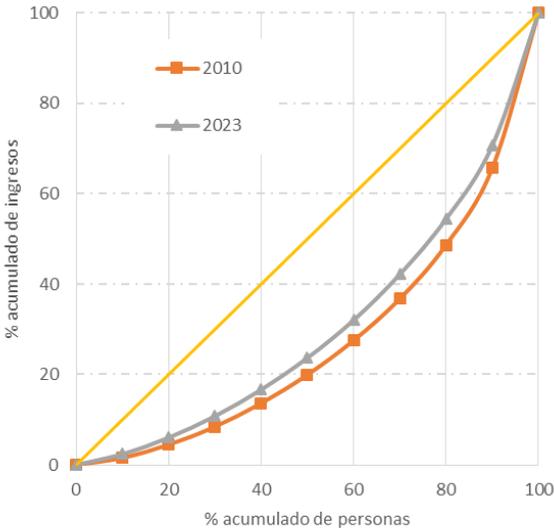
estuviera distribuido de manera perfectamente igualitaria, la curva coincidiría con la línea de 45 grados que pasa por el origen. Si, por el contrario, existiera desigualdad perfecta, o sea, si una fuera la propietaria de todo el ingreso, la curva coincidiría con el eje horizontal hasta el punto (100,0) donde saltaría el punto (100,100). En general la curva se encuentra en una situación intermedia entre estos dos extremos.

Gráfico IV.6a. Curvas de Lorenz, jurisdicciones seleccionadas, 2023



Fuente: Elaboración propia con datos de INDEC, EPH-TU.

Gráfico IV.6b. Curvas de Lorenz, provincia de Salta, 2010-2023



Fuente: Elaboración propia con datos de INDEC, EPH-TU.

El Gráfico IV.6a permite afirmar que **la desigualdad en el NOA y en la provincia de Salta es menor que la de Argentina**. Hay dominancia estocástica, aunque las diferencias son pocas. Podría decirse sin problema que **la desigualdad de Salta es similar a la del NOA y más baja que la del país en su conjunto**. Esta menor desigualdad regional y provincial estaba ya insinuada en algunos datos que se desprenden de la Tabla IV.1. Por ejemplo, los ingresos del percentil 99 son, en promedio 63 veces más elevados que el percentil 1 en Argentina, mientras que en el NOA y en la provincia de Salta son 22 y 27 veces más altos. O bien, el ingreso mediano en Argentina es 9 veces más alto que el del percentil 1, mientras que el del NOA y Salta, 4 y 5 veces mayor, respectivamente. Por su parte, el Gráfico IV.7b permite constatar que este nivel de desigualdad se redujo en los últimos 13 años, tal como se había concluido al seguir la evolución del coeficiente de Gini.

## D. Ciudad principal y resto de provincia

Hasta ahora se evaluó la desigualdad en la distribución de los ingresos entre hogares y personas poniendo el énfasis en regiones (como el caso del NOA) y en unidades territoriales subnacionales (paso de provincias). Como ya se vio, el uso de la EPH total urbano permite distinguir entre ciudad principal (en términos demográficos) y ciudades intermedias y –en algunos casos– pequeñas. Se pretende ver acá en qué medida se replica a este nivel territorial más desagregado una conclusión a la que se llegó en el apartado anterior: las jurisdicciones con menor ingreso per cápita tienen un nivel de desigualdad menor. Las tablas IV.2a y IV.2b permiten arriesgar una respuesta.

Tabla IV.2a. Ingreso per cápita familiar promedio (a precios de 2016), ciudad principal y resto de la provincia. Jurisdicciones seleccionadas, 2016-2023

Año	Argentina			NOA			Salta		
	Principal (P)	Resto (R)	P/R	Principal (P)	Resto (R)	P/R	Principal (P)	Resto (R)	P/R
2016	6,947	5,809	1.196	6,162	4,952	1.245	6,390	4,702	1.359
2017	7,502	6,494	1.155	6,982	5,353	1.304	7,658	5,505	1.391
2018	6,696	6,404	1.046	6,216	5,076	1.224	6,332	5,083	1.246
2019	6,369	5,395	1.181	5,499	4,186	1.314	5,489	3,561	1.541
2020	5,588	5,207	1.073	5,660	4,590	1.233	5,932	4,752	1.248
2021	5,820	4,813	1.209	5,028	4,273	1.177	5,423	4,281	1.267
2022	5,641	4,861	1.161	4,990	4,068	1.227	5,447	3,795	1.435
2023	5,591	4,721	1.184	4,870	4,054	1.201	5,291	3,922	1.349

Fuente: Elaboración propia con datos de INDEC, EPH-TU.

Tabla IV.2b. Coeficiente de Gini, ciudad principal y resto de la provincia. Jurisdicciones seleccionadas, 2016-2023

Año	Argentina			NOA			Salta		
	Principal (P)	Resto (R)	P/R	Principal (P)	Resto (R)	P/R	Principal (P)	Resto (R)	P/R
2016	0.443	0.419	1.057	0.403	0.412	0.978	0.467	0.456	1.025
2017	0.420	0.422	0.993	0.406	0.417	0.972	0.434	0.441	0.985
2018	0.415	0.438	0.949	0.413	0.414	0.999	0.420	0.438	0.959
2019	0.441	0.415	1.064	0.409	0.400	1.021	0.445	0.395	1.127
2020	0.435	0.398	1.094	0.389	0.376	1.036	0.425	0.435	0.976
2021	0.432	0.408	1.059	0.378	0.379	0.999	0.426	0.375	1.137
2022	0.417	0.389	1.073	0.368	0.372	0.989	0.376	0.390	0.962
2023	0.425	0.399	1.065	0.370	0.368	1.006	0.376	0.389	0.966

Fuente: Elaboración propia con datos de INDEC, EPH-TU.

En primer lugar se destaca una **caída fuerte y sostenida del ingreso familiar per cápita, desde 2017 a 2023**. Esta caída se interrumpe en el rebote de 2021, pospandemia, para retomar su tendencia declinante en los dos años siguientes. El rebote sólo se verificó en el promedio nacional, dado que el NOA y Salta vieron un pico de ingresos en el año 2020, debido probablemente a la política de protección de ingresos montada entonces por los gobiernos de todos los niveles territoriales a raíz de la pandemia de COVID-19. Pero lo que se aprecia en la Tabla IV.2a como un rasgo estructural, es **la mayor diferencia de ingresos entre la ciudad principal y del resto de la provincia en el territorio del NOA y aún más en el de la provincia**. Esto ya se había marcado en la sección anterior, cuando se analizó pobreza, y se confirma ahora también con los ingresos.

¿Qué sucede con la desigualdad en la distribución? Dos rasgos salientes: para Argentina como un todo, el mayor ingreso de la ciudad principal con respecto al resto de la provincia se corresponde asimismo con una mayor desigualdad. Como puede verse en la tercera columna de la tabla, las ciudades principales tienen un coeficiente de Gini un poco más de un 6% superior que el que acusan las localidades de menor cantidad de habitantes. Esto no se verifica en el NOA ni en la provincia de Salta. **Con mayores diferencias de ingresos promedios que el promedio nacional, el NOA y Salta revelen un nivel de desigualdad similar en la ciudad más poblada y el resto de las localidades de la provincia**.

## E. Conclusiones de la sección

En esta sección se abordó el tema de la distribución del ingreso y de la desigualdad económica desde una perspectiva empírica poniendo el acento en la situación presente y evolución de la región NOA y de la provincia de Salta. El período examinado con más detalle fue el comprendido entre los años 2016 y 2023, aunque en algunos casos se ofrecen series con una extensión mayor. Como se dijo en secciones previas, esto se debe a que en el año 2016 comenzó una nueva etapa de la Encuesta Permanente de Hogares (EPH), que es la principal fuente de información usada en este informe (ver Apéndice a esta sección). Se introdujeron en ese año una serie de cambios metodológicos que pueden ser consultados con detalle en el sitio web del INDEC. Por lo tanto la información desde esa fecha hasta hoy es homogénea. Por su parte, el año 2023 es el último disponible en el momento de redacción del presente informe, y lo será por unos cuantos meses aún. En este sentido hay que recordar que la información sobre localidades de dos mil habitantes y más se recolecta una vez a la año en el tercer trimestre de cada año y la información se ofrece al público tiempo después, por lo general al año siguiente.

Entre 2004 y 2023, **se ha reducido la participación del trabajo en el reparto del ingreso de la economía**. Esta retracción implica un ingreso per cápita menor para la población asalariada, dado que el PIB dejó de aumentar en el año 2011. A partir de este hecho empírico indiscutible se puede entender la propagación de la inflación que se origina en los estrangulamientos del sector externo y que se propaga por instituciones indexadas y por lucha de clases. A pesar de eso, el trabajo ha perdido la competencia por la participación a lo largo de los últimos años.

A nivel de los hogares se aprecia **una desigualdad en leve retroceso desde 2010 a 2023 y más baja las regiones y provincias menos aventajadas (NOA y Salta, por ejemplo) con respecto a las más aventajadas en términos de ingreso per cápita**. En las primeras también se aprecia una mayor similitud en términos de desigualdad entre la ciudad demográficamente más importante y el resto de la provincia, un resultado que difiere del encontrado para la pobreza. Sin embargo, la relación positiva entre el ingreso per cápita y la desigualdad es muy baja y requiere de un examen más profundo para entender mejor las razones de esta correlación empírica.

La menor desigualdad de los ingresos familiares per cápita puede obedecer a motivos que no siempre pueden ser evaluados como un satisfactorio desempeño desde la perspectiva de la equidad o de la justicia social. La menor desigualdad puede obedecer a menores diferencias en jurisdicciones con ingresos comparativamente bajos. Tal es el caso de La Rioja, que es la provincia que registra la menor desigualdad del país pero que es la segunda con ingreso per cápita del país después de Chaco. Dicho en otras palabras, una de las provincias más pobres con menor desigualdad. La desigualdad mide distancias de ingresos y en ese sentido hay que aceptar las conclusiones del análisis empírico realizado en este documento. Para evaluar niveles de bienestar propiamente dichos puede recurrirse a datos de ingresos entre grupos o de pobreza, como se mostró y analizó en la sección anterior.

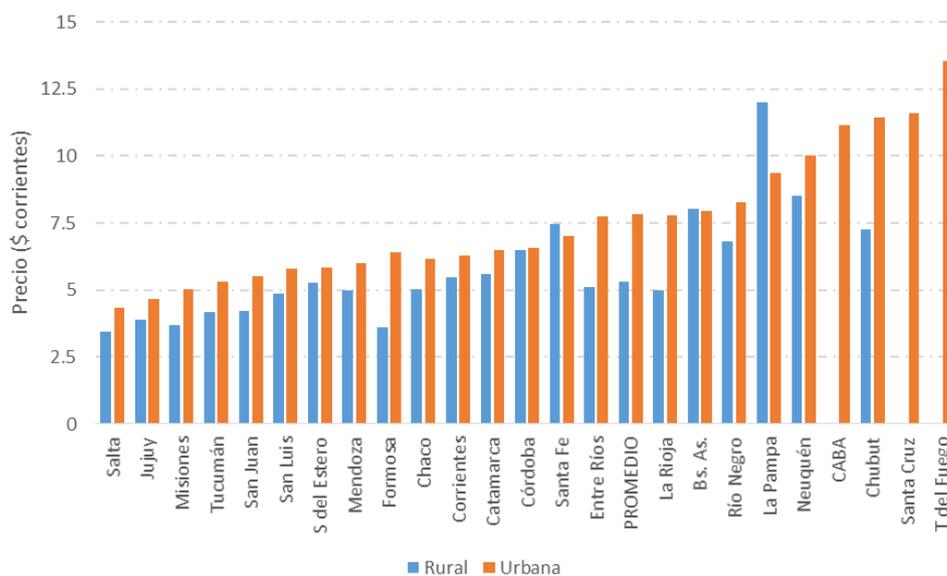
## Apéndice - sección IV

Los datos usados en esta sección provienen, por un lado, de la Encuesta Permanente de Hogares – Total urbano, relevada por el Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC) los terceros trimestres de los años 2010 a 2023. Para el estudio de la distribución funcional del ingreso se usó información de la *Cuenta Generación del Ingreso para el período 1993 -2005* (CGI) y de la CGI 2016-2023 a precios corrientes. Para su construcción el INDEC estimó el Insumo de Mano de Obra (IMO) para el mismo período, tomando diversas variables: Puestos de Trabajo (PT), Puestos de Trabajo Equivalentes (PTE) y Horas Trabajadas (HT). Para detalles puede visitarse el sitio de INDEC y los informes técnicos sobre esta temática.

Los ingresos de la EPH-TU fueron corregidos deflactando su nivel tanto temporalmente como territorialmente. Para corregir el efecto de la inflación temporal se usó el valor de la canasta básica alimentaria y se computó un índice de precios a partir de su valor al tercer trimestre de cada año. Para controlar el efecto de las diferencias regionales de precios se usó el Índice de Paridad de Poder de Compra elaborado por INDEC. Las Paridades de Poder de Compra del Consumidor (PPCC) miden la relación entre el costo de una canasta de bienes y servicios representativos del consumo de la población urbana de una región determinada y el costo que esa misma canasta tendría si se pudiera adquirir a los precios medios de otra región que se toma como base para las comparaciones.

Hay un aspecto que incide en todas las secciones de este documento, pero especialmente en esta de distribución del ingreso y desigualdad: la corrección de ingresos por paridad de poder de compra. Como se sabe allí donde se creyó necesario se aplicó el coeficiente de paridad de poder de compra que usa INDEC para comparar canastas de regiones diferentes. Pero dado que a lo largo de este documento se compara la situación entre la ciudad principal y el resto de la provincia, cabría quizá aplicar una corrección por paridad de poder de compra según localidades. La hipótesis que está presente en ese caso es que en las localidades más pequeñas de una provincia, los precios de los bienes no transables pueden marcar alguna diferencia que sería necesario tener en cuenta. En todo caso, el no hacerlo es una limitación que debería ser tomada en cuenta en investigaciones que se propongan un acercamiento más profundo al tema de las desigualdades de ingresos entre localidades ubicadas en diferentes lugares de una misma provincia. El Gráfico A.1 aporta evidencia en este sentido.

Gráfico A.1 Precio de un corte de pelo en provincias de Argentina por zona rural y urbana.



Fuente: Elaboración propia con datos de la ENGHO, 2004-05.

Para la casi totalidad de las provincias del país, el precio del corte de pelo en zonas rurales es significativamente más bajo que en las zonas urbanas. Para el promedio, destacado en el Gráfico, la diferencia es de casi un 50%, lo que revela que la hipótesis de costos de vida diferentes entre áreas situadas en una misma provincia no resulta poco plausible.

## V. Pobreza con trabajo

El tema que se aborda en esta sección es objeto de fuertes debates públicos en todos los países del mundo y lo viene siendo desde hace ya unas cuantas décadas. En la Argentina ha recibido la atención a principios de la década de 2010 y en los últimos años ha regresado como un tema prioritario de la agenda pública. Se trata del fenómeno de la pobreza con trabajo, o personas ocupadas que residen en hogares pobres (POP). Ocurre que en el país, y en cada una de sus jurisdicciones, el desempleo alcanzó niveles muy bajos. Sin embargo, **la pobreza monetaria no sólo no ha disminuido con la reducción del desempleo, sino que aumentó** y muestra una fuerte renuencia al descenso. Por otra parte, tanto los gobiernos como la opinión pública se muestran convencidos que una manera sustentable de combatir la pobreza —e incluso de abatirla—, consiste en generar empleo. Entonces **¿cómo se explica que una economía con un nivel de desempleo de un 5.7% de la población económica activa (o bien, con un 94% de personas adultas ocupadas) sea compatible niveles de pobreza superiores al 40% de la población total?**<sup>23</sup> La respuesta más general y, por lo tanto, no demasiado profunda, es que el empleo no está siendo una condición suficiente para mantener a las personas fuera de la zona de pobreza; o bien que ya no lo es, como pudo haberlo sido en otro momento. Pero, claro está, el empleo actúa por canales diversos en el proceso de generación de ingresos. Las más directamente vinculadas son la intensidad (medida en días y en horas de trabajo) y la remuneración por hora. Esta última depende de productividad, y la productividad de los puestos de trabajo que ofrecen las unidades productivas o de servicios.

A todo lo anterior debe añadirse el efecto de los fenómenos correlacionados propiamente con la pobreza: tamaño y composición del hogar, características de la persona de referencia (edad, nivel educativo, tipo de empleo, condición de migración, etc.), y de la región en la que está localizada la vivienda en la que habitan. Dicho de otra manera: una mayor cantidad de niñas y niños, y de personas mayores, un menor nivel educativo de la persona de referencia del hogar, y una vivienda ubicada en una zona con desventajas geográficas o climáticas, aumentarán la probabilidad del hogar de estar en pobreza, con independencia del estado ocupacional de las personas adultas que lo integran. El fenómeno puede ser pensado también desde el punto de vista del trabajo: cuanto mayor sea el tamaño del hogar, mayores desventajas geográficas, etc., más elevado deberá ser el monto del ingreso generado por las personas ocupadas del hogar para compensar esas características que aumentan la probabilidad del hogar de ser pobre.

En suma, hay tres mecanismos que operan en la pobreza con trabajo: bajos ingresos provenientes de los empleos, menor cantidad de ingresos del hogar provenientes de otras fuentes no laborales (jubilaciones, transferencias, etc.), y altos costos de vida relacionados con el consumo y el cuidado de los miembros dependientes del hogar, ya sea personas con alguna discapacidad, o simplemente niñas y niños y/o personas mayores.

### A. Funcionamiento del mercado laboral

Para poner en contexto el tema se hará un análisis general del mercado laboral en Salta y en la región NOA. Se suele evaluar la situación y evolución del mercado laboral mediante los valores que arrojan cuatro indicadores: la tasa de actividad, empleo, desempleo e informalidad laboral. El primero muestra cuántas personas de cada 100 están en el mercado laboral, ya sea como ocupadas o desocupadas. El segundo indicador da cuenta de cuántas, de cada 100 personas, están ocupadas. La tasa de desempleo o desocupación informa cuántos individuos de cada 100 activos busca empleo activamente y no lo consigue. Por último, la tasa de informalidad laboral muestra el porcentaje de personas ocupadas que desarrollan sus tareas laborales en la informalidad.

De la información proporcionada por estos indicadores se destaca el de informalidad laboral (Tabla V.1). **En la provincia de Salta, el 53% de las personas ocupadas se desarrolla su actividad laboral en la informalidad.** Este valor contrasta con el 38% del total del país, y supera también el alto registro del NOA.

---

<sup>23</sup> Estas tasas corresponden al cuarto trimestre y segundo semestre de 2023, respectivamente.

Tabla V.1. Indicadores básicos del mercado laboral, año 2023

Jurisdicción	Actividad	Empleo	Desocupación	Informalidad
NOA	46.7	44.7	4.3	48.4
Salta	45.0	42.2	6.0	52.8
Argentina	47.4	44.7	5.4	38.0

Fuente: Elaboración propia con datos de INDEC-EPH.

Los demás indicadores orbitan en torno a valores normales a juzgar por la situación del país y del NOA: una tasa de actividad un poco más baja que la media (aunque probablemente no significativamente más baja) y una desocupación levemente superior provocada por una demanda laboral menor que la media nacional. De no ser tan cercanos al promedio nacional, estos indicadores podrían sorprender dado que históricamente la provincia de Salta acusa niveles comparativamente altos de participación laboral, y tasas de desempleo elevadas, impactadas más por presiones de oferta que por baja demanda laboral (Paz, 2005).

Además de lo observado ya en la sección III, la informalidad puede afectar a la pobreza con trabajo de manera directa a través de los menores ingresos que perciben las personas ocupadas en esta condición.<sup>24</sup> En la Tabla V.2 se muestran indicadores de remuneraciones promedio de personas ocupadas en el NOA y Salta comparadas con la media nacional (última fila). Además, en la última columna de la tabla se consigna la brecha de remuneraciones entre una persona ocupada en el sector formal y en el sector informal o no formal.

Tabla V.2. Remuneraciones de las personas ocupadas, año 2023

	Formal	No formal	Total	F/NF
NOA	0.752	0.697	0.685	2.515
Salta	0.875	0.723	0.742	2.821
Total	1	1	1	2.333

Fuente: Elaboración propia con datos de INDEC-EPH.

Los datos de la Tabla V.2 son muy contundentes: una persona ocupada en el NOA percibe una remuneración que equivale a 0,685 de la persona ocupada promedio del país. La persona ocupada en Salta tiene una remuneración un poco más alta que el NOA. Si bien las distancias de remuneraciones son menores en el sector formal, es muy llamativa la diferencia que se verifica en las jurisdicciones comparadas. **En la provincia de Salta las personas ocupadas en la formalidad perciben ingresos 2,8 veces más elevados que aquellas ocupadas en la informalidad.** Esta cifra que contrasta con el 2,3 del país y con el 2,5 de la región NOA. En suma, **en la provincia de Salta no sólo son más las personas que trabajan en la informalidad, sino que la diferencia de ingresos con respecto a aquellas que lo hacen en la formalidad, es más amplia en la provincia que en el NOA y en la Argentina en promedio.** No es objeto del presente informe indagar acerca de las razones que podrían estar por detrás de estas diferencias, pero pueden obedecer tanto a las características de las personas ocupadas, como a los puestos de trabajo disponibles en la economía local.

Es por este motivo necesario profundizar en torno a la penalización que reciben las personas ocupadas en la informalidad. Para eso es necesario tener en cuenta las posibles fuentes de diferencias intentando aislar en la medida de lo posible el efecto de la informalidad propiamente dicha. Esto se puede hacer estimando ecuaciones de Mincer (1979) que incorpore controles por características personas (sexo, educación, experiencia en el mercado laboral), por características familiares (presencia de otro perceptor de ingresos en el hogar), del puesto de trabajo (calificación requerida por el puesto y rama de actividad) y características geográficas el hogar (si la vivienda está ubicada en la ciudad principal o en lo que aquí se llama “resto de la provincia”). Un resumen de los

<sup>24</sup> La formalidad o informalidad están definidas aquí en términos de aportes a la seguridad social. Es decir se utiliza la llamada definición legal de la informalidad. En este sentido una persona puede ser considerada asalariada informal si su empleadora o empleador no realiza los aportes a la seguridad social. En otras partes del documento se utiliza una definición más amplia (cuando la fuente de datos lo permite), pero que no cambia las conclusiones que se obtienen al tratar de esta manera la formalidad de la relación laboral.

resultados se muestra en la Tabla V.3. Esa tabla muestra algunos parámetros de dicha ecuación ya que no es objeto del presente documento dar una visión detallada de los determinantes de los salarios.

Tabla V.3. Ecuaciones de Mincer. Tercer trimestre de 2023

Variable	Argentina	NOA	Salta
No formal	-0.469*** (0.009)	-0.607*** (0.017)	-0.642*** (0.038)
NOA	-0.511*** (0.017)		
NEA	-0.497*** (0.019)		
Cuyo	-0.373*** (0.019)		
Centro	-0.232*** (0.014)		
Sur	-0.107*** (0.019)		
Escolaridad	0.046*** (0.001)	0.039*** (0.002)	0.041*** (0.006)
Casos	20213	5787	1036
R <sup>2</sup> ajustado	0.607	0.602	0.638

Nota: Se incluyen controles usuales, entre los que figuran el año de la encuesta, la rama de actividad y calificación requerida por la tarea. Los asteriscos dan cuenta de la significación estadística del parámetro estimado (1%). Entre paréntesis error estándar, del cual se ignora el signo.

Fuente: Elaboración propia, EPH-Total urbano.

De la Tabla V.3 se destacan los hechos siguientes: a) la penalización a la no formalidad laboral es en Salta mayor que en el país y que en el NOA; b) las remuneraciones en el NOA son más bajas que en el CABA (la región de referencia); y c) controladas las variables que se pudieron controlar, los retornos a la escolaridad no difieren por jurisdicción. **Una persona que trabaja en la informalidad en Salta percibe un ingreso un 64% por debajo de otra idéntica en las variables incluidas en la regresión, pero que trabaja en la formalidad.** Esta penalización asciende a 47% en el total del país.

## B. Pobreza con trabajo. Planteamiento general y definición

Durante mucho tiempo la pobreza con trabajo se ha percibido como un oxímoron, porque **nadie que trabaja duro debería ser pobre** (Tufo, 2019). Después de todo, en la mayoría de los países desarrollados occidentales, la pobreza se ha considerado a menudo el estigma de persona inactiva y el resultado de la pereza, de modo que se ha asumido que el desempleo es el principal factor que explica la pobreza, mientras que el trabajo el principal instrumento para escapar de la pobreza. De hecho esto lo ha expresado muy claramente Juan Somavía en la 91ª Conferencia Internacional del Trabajo en el año 2003<sup>25</sup>:

“Sabemos muy bien que el mundo del trabajo es precisamente la clave para lograr una erradicación contundente, progresiva y duradera de la pobreza. Gracias al trabajo, la gente puede ampliar sus perspectivas de mejorar su calidad de vida. Con el trabajo se crea, distribuye y acumula la riqueza. El trabajo abre el camino para salir dignamente de la pobreza. Como se detalla en esta Memoria, el Programa de Trabajo Decente de la OIT es el puntal crucial de un quehacer más amplio en pro de la justicia social en un mundo más rico y globalizado.”

<sup>25</sup> Juan Somavía se desempeñaba entonces como Director General de la Organización Internacional del Trabajo (OIT).

Ciertamente, Somavía se refería a un tipo de trabajo diferente al que prevalece hoy en las economías latinoamericanas. Es por eso que la OIT ha venido bregando por el llamado “trabajo decente” para destacar aquél trabajo permita a las personas obtener una remuneración adecuada, seguridad, condiciones saludables, derechos laborales, no discriminación e igualdad de trato y desarrollo personal y profesional.<sup>26</sup> Aunque resulte una obviedad plantearlo, los empleos no están determinados naturalmente, sino que deben ser creados y de ahí que, en una economía capitalista, el sector privado es el que juega un papel central.

**El trabajo se concibe individualmente, en relación con la situación laboral de las personas**, independientemente de la tipología de la relación contractual. Por otro lado, **la pobreza es un concepto colectivo, relacionado con los ingresos del hogar**. A la luz de esto, una primera definición de trabajadores pobres se centra en el “trabajo”, identificando a los trabajadores pobres con los trabajadores con salarios bajos, que son personas empleadas con ingresos laborales bajos y específicamente por debajo del umbral de **salarios bajos**, es decir, menos de dos tercios de los ingresos medios (Paz, 2011). Sin embargo, esta definición subestima que tener un ingreso laboral bajo no conduce necesariamente a la pobreza, ya que un individuo puede satisfacer sus necesidades mediante otras fuentes de ingresos, o con ingresos generados por otros miembros del hogar u obtenidos por transferencias sociales.

Por esta razón, siguiendo la dimensión colectiva de la pobreza, una definición diferente afirma que los *trabajadores pobres* son aquellos trabajadores cuyos **ingresos familiares** están por debajo del umbral de pobreza. Además, para distinguir la dimensión individual de la colectiva, esta segunda definición a veces se remonta a la expresión *pobreza con trabajo*, mientras que la expresión *trabajadores pobres* se utiliza para los trabajadores con salarios bajos. Esta diferenciación no es sólo teórica o conceptualmente relevante, sino sustantivamente relevante. Una de las razones es que los salarios bajos pueden ser consignados como uno (entre varios) de los factores que contribuyen a los ingresos familiares bajos.

Dado lo anterior y tomando como base la definición de pobreza con trabajo –que es la que utilizaremos aquí–, es necesario definir qué se entiende por trabajo y qué por pobreza. Para definir trabajo adoptaremos la definición que usa el INDEC para identificar a una persona ocupada. Así, la población ocupada es el “conjunto de personas que tiene por lo menos una ocupación. Operacionalmente se delimita como tal a la población que, en un tiempo específico denominado semana de referencia, ha trabajado por lo menos una hora en forma remunerada, o 15 horas o más sin remuneración.” (INDEC, 1997: 14). Por otra parte, para la pobreza se usará también la definición de este organismo: “Las nociones de pobreza e indigencia empleadas por el INDEC para el cálculo de incidencia se corresponden con el método de medición indirecta, denominado también ‘línea’. El concepto de “Línea de Indigencia” procura establecer si los hogares cuentan con ingresos suficientes para cubrir una canasta de alimentos capaz de satisfacer un umbral mínimo de necesidades energéticas y proteicas, denominadas canasta básica alimentaria (CBA). De esta manera, los hogares que no superan ese umbral o línea son considerados indigentes. Los componentes de la CBA se valorizan con los precios relevados por el Índice de Precios al Consumidor (IPC) para cada período de medición.” (INDEC, 2016: 5). Así se definirá la persona ocupada pobre (POP) como aquella **persona que trabaja y que vive en un hogar cuyos ingresos familiares no logran cubrir las canastas valuadas por el INDEC** (básica y total).

### C. La situación en el país, en el NOA y Salta

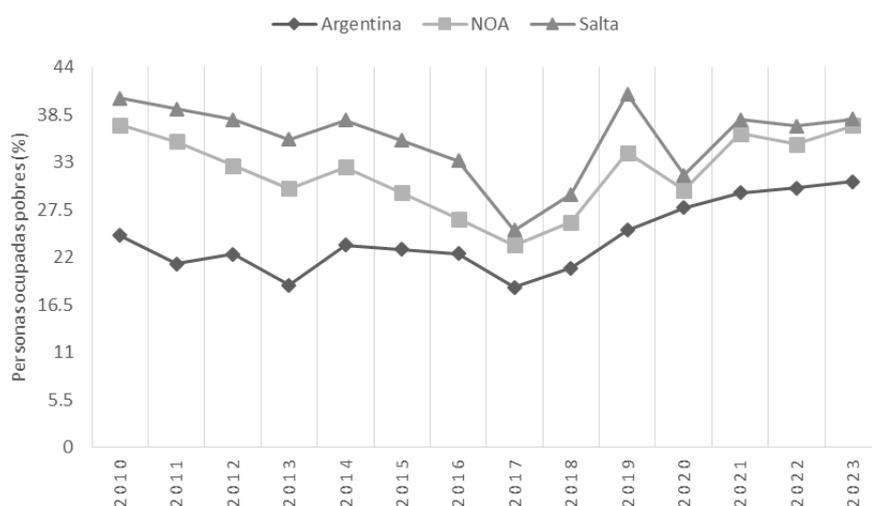
El último dato disponible para Argentina permite afirmar que **un poco más del 30% de las personas ocupadas viven en hogares pobres**, y que este fenómeno aumentó su incidencia en el pasado reciente del 25% registrado en 2010 al 31% actual. Como puede apreciarse en el Gráfico V.1, **esta cifra es mayor tanto en el NOA como en Salta: 37% y 38% respectivamente**.

---

<sup>26</sup> La discusión de lo “adecuado” o “no adecuado” supera la frontera de la economía y se sitúa más en el terreno de la ética o disciplinas similares. No es éste el sentido que se le da en el presente contexto, donde la remuneración es un atributo del puesto y el puesto lo que termina siendo cuestionado al juzgar la remuneración que el mismo genera.

A diferencia del país como un todo, el nivel de la pobreza con trabajo en el NOA y Salta no aumentó durante el período cubierto por este estudio (2010-2023), con lo cual el nivel de 2023 es similar al de 2010. En Salta es levemente menor, incluso. No obstante lo anterior, la evolución es inquietante dado que se aprecia un patrón tipo “V”: reducción entre 2010 y 2017, y luego un aumento ostensible desde esa fecha y hasta la actualidad. Las cifras de 2017 son similares en el NOA y Salta, indicando que el problema estaba afectando a un tercio de la población ocupada de ese momento.

Gráfico V.1. Personas ocupadas pobres en Argentina NOA y Salta, 2010-2023



Fuente: Elaboración propia con datos de INDEC-EPH total urbano.

El aumento entre 2010 y 2023 en la Argentina hizo que la pobreza con trabajo convergiera hacia los valores del NOA y Salta. Esta convergencia no se verifica en un contexto de reducción de la pobreza, sino de franco aumento y persiste una brecha que aparta a las provincias del NOA de la media nacional. Se aprecia también en las provincias del NOA y en Salta un pico en el año 2019. Si bien no contamos con un argumento que permita responder a qué se debe, puede verse que es más acusado en Salta que en el NOA, aunque claramente el mismo implica una ruptura a una tendencia suave al ascenso como la que se observa para el total nacional. Nótese asimismo que la mayor convergencia con la región se debe a un *catching-up* de los niveles regionales a la media provincial. Este pico tiene que ver con factores que explican el aumento de la tasa de pobreza hasta 2017 a 2019 y de la brusca caída que se aprecia durante la pandemia de COVID-19. Probablemente hayan sido las transferencias de ingresos que se produjeron para esa época la que permitan dar cuenta de esta “V”, aunque en este caso invertida (aumento-diminución-aumento).

### c.1. La brecha de formalidad

Un aspecto que se mencionó en el apartado A es la **mayor prevalencia de la informalidad en el NOA y particularmente en Salta, comparada con el país en su conjunto**. Se destacó también que además de esta brecha de prevalencia, la informalidad es penalizada más en el NOA que en el promedio del país y más aún en Salta que en el promedio del NOA (sección III). De esto se desprende la necesidad de evaluar la relación existente entre la formalidad-informalidad laboral con la pobreza con trabajo. La pobreza con trabajo puede estar motivada por bajos salarios de las personas ocupadas, por trabajo a tiempo parcial o por inestabilidad de los ingresos derivados del trabajo. Este último aspecto no puede examinarse con datos de corte transversal como los usados en este estudio, pero como se verá, los otros aspectos proporcionan pistas importantes para entender el tema de la pobreza con trabajo, principalmente en jurisdicciones del país con bajo ingreso per cápita.

La Tabla V.4 muestra la tasa de incidencia de la pobreza con trabajo en las jurisdicciones de Argentina, diferenciando por formalidad del empleo de las personas ocupadas. Un primer punto destacado es la **mayor tasa de pobreza con trabajo entre las personas ocupadas en la no formalidad laboral**. La diferencia es notable y

asciende a **34 puntos porcentuales para el promedio del país. Esta disparidad formal-no formal es mayor aún en la provincia de Salta: 38 puntos versus 34 puntos**, a la vez que la incidencia de la pobreza con trabajo en la provincia está muy por sobre la media nacional. Es claro que la disparidad de la tasa de pobreza con trabajo está explicada en su totalidad por la brecha entre ocupadas en la no formalidad. Las provincias que arrojan los niveles más altos de pobreza con trabajo son las de la región NEA: Chaco, La Rioja (nuevo NEA) y Formosa. También figuran en los primeros puestos San Luis y Santiago del Estero.

Tabla V.4. POP (%) según formalidad del empleo. Argentina, 2023

Provincia	Formal	No formal	Total	Brecha
CABA	5.2	19.9	11.1	14.7
Buenos Aires	15.2	47.7	30.1	32.5
Catamarca	18.1	51.3	34.9	33.3
Córdoba	17.9	49.7	34.2	31.8
Corrientes	13.2	53.9	31.7	40.7
Chaco	30.5	79.0	56.7	48.4
Chubut	19.4	53.1	31.2	33.7
Entre Ríos	19.5	63.7	39.9	44.2
Formosa	15.4	60.9	42.2	45.5
Jujuy	17.1	48.8	33.4	31.7
La Pampa	8.9	43.2	22.8	34.3
La Rioja	25.7	65.7	43.7	40.0
Mendoza	20.0	53.1	37.3	33.1
Misiones	9.8	51.3	28.1	41.4
Neuquén	19.7	58.9	30.5	39.2
Río Negro	25.9	65.6	39.4	39.7
<b>Salta</b>	<b>14.6</b>	<b>52.5</b>	<b>38.0</b>	<b>37.8</b>
San Juan	17.4	46.3	32.8	28.9
San Luis	23.2	62.3	41.9	39.1
Santa Cruz	18.9	57.0	28.9	38.0
Santa Fe	13.2	44.8	26.9	31.6
Santiago del Estero	18.8	59.9	43.6	41.1
Tucumán	13.8	48.7	34.4	34.9
Tierra del Fuego	8.6	25.2	12.9	16.7
Total	15.1	49.1	30.8	34.0

Fuente: Elaboración propia con datos de INDEC-EPH total urbano, tercer trimestre 2023.

Dado que como puede verse en el apartado A de esta sección, la no formalidad tiene una fuerte penalización en términos de remuneración, la información de la Tabla V.4 podría ser un indicio de los factores subyacentes a la pobreza con trabajo.

El trabajo remunerado por debajo de la media y la ausencia de una segunda fuente de ingresos en el hogar son los dos mecanismos principales que conducen a la pobreza de los ocupados en los estudios sobre el tema. Si bien en no todos los casos las investigaciones se refieren a la disparidad formal-no formal, sí encuentran diferenciales de riesgo de pobreza de los ocupados difiere entre las personas ocupadas altamente calificadas y los poco calificados (Cheung & Chou, 2016). Esto a su vez, conduce a pensar **políticas públicas orientadas a que los gobiernos fortalezcan la estrategia de reducción de la pobreza contrarrestando la disparidad de ingresos en el mercado laboral y adoptando un enfoque integrado en la formulación de políticas para mejorar la calidad de la participación laboral de los hogares con personas ocupadas.**

### c.2. La brecha de ciudadanía

Otra brecha que cobra importancia es la que aquí se denomina “brecha de ciudadanía” para destacar la diferencia que se aprecia por vivir en la ciudad principal (capital de provincia por lo general) y el resto de la provincia. Para

pobreza general encontrábamos que en la provincia de Salta esta disparidad era particularmente importante. Como puede apreciarse en la Tabla V.5 esto también se verifica en la pobreza con trabajo.

Hay que recordar que en secciones anteriores encontramos brecha de ciudadanía en pobreza (sección III) y en ingreso per cápita real (sección IV). No ocurría lo mismo con la desigualdad económica. Los coeficientes de Gini calculados para ciudades principales no diferían ampliamente de los correspondientes a las ciudades más pequeñas e intermedias (sección IV). Esto invita a considerar este tipo de disparidad o brecha para la pobreza con trabajo.

Tabla V.5. POP (%) según lugar de residencia. Argentina, 2023

Provincia	Ciudad principal	Resto provincia	Total	Brecha
CABA	11.1		11.1	
Buenos Aires	29.7	32.1	30.1	2.3
Catamarca	32.0	40.5	34.9	8.5
Córdoba	29.2	39.8	34.2	10.6
Corrientes	28.4	34.3	31.7	5.9
Chaco	57.7	55.9	56.7	-1.9
Chubut	30.2	33.1	31.2	2.9
Entre Ríos	32.2	44.1	39.9	11.9
Formosa	31.5	53.6	42.2	22.2
Jujuy	30.7	36.1	33.4	5.4
La Pampa	19.9	24.8	22.8	5.0
La Rioja	42.7	45.6	43.7	2.9
Mendoza	36.2	39.5	37.3	3.3
Misiones	24.5	30.4	28.1	5.9
Neuquén	24.7	37.4	30.5	12.7
Río Negro	34.4	39.9	39.4	5.5
<b>Salta</b>	<b>28.8</b>	<b>47.9</b>	<b>38.0</b>	<b>19.1</b>
San Juan	32.0	35.7	32.8	3.7
San Luis	40.5	43.4	41.9	2.9
Santa Cruz	25.5	30.8	28.9	5.3
Santa Fe	25.8	28.5	26.9	2.8
Santiago del Estero	44.7	41.9	43.6	-2.8
Tucumán	30.3	42.5	34.4	12.2
Tierra del Fuego	12.9		12.9	
Total	28.0	37.3	30.8	9.2

Fuente: Elaboración propia con datos de INDEC-EPH total urbano, tercer trimestre 2023.

**La brecha de ciudadanía promedio nacional asciende a 9 puntos porcentuales.** Esto implica que la prevalencia de la pobreza con trabajo es mayor en los territorios provinciales que no son la ciudad principal. Nótese que **esa brecha asciende a 19 puntos porcentuales en la provincia de Salta**. Nótese que, como en el caso de la diferencia formal versus no formal, la disparidad entre el promedio nacional y el provincial en ciudades principales es cero. Toda la diferencia se explica en este caso por lo que ocurre en el resto de la provincia.

#### D. Determinantes

Dado lo discutido en la sección anterior queda muy clara la necesidad de controlar –en un sentido estadístico– todos aquellos factores que pudieran estar influyendo en la probabilidad de que una persona sea pobre a pesar de estar ocupada. Una manera de hacerlo consiste en aplicar un análisis multivariado. Dada la característica de la variable que interesa estudiar, la pobreza, lo adecuado consiste en la estimación de un modelo con variable dependiente binaria: el valor “1” corresponde a si el hogar en el que habita la persona ocupada es pobre, y el valor “0” si el hogar es clasificado como no pobre. Este mismo modelo será utilizado luego para efectuar una microdescomposición de la diferencia entre Argentina y Salta, por un lado, y entre el NOA y Salta, por otro. También interesará analizar la diferencia entre la ciudad principal y el resto de la provincia de Salta. El objetivo de esta descomposición será el de evaluar si las diferencias observadas obedecen a diferencias de las personas ocupadas propiamente dichas, de las características de sus hogares, o de los empleos que desarrollan; o simplemente si dichas diferencias obedecen a propensiones diferentes frente a características similares.

### d.1. Diferencias entre grupos

Para el examen se usaron variables relacionadas con el individuo propiamente dicho, con su entorno familiar y con las características del trabajo que desarrolla. Dentro del primer grupo se incluyen la edad, el nivel educativo y el sexo. De las características familiares se tomaron en cuenta: la cantidad de niñas, niños y de personas mayores en el hogar, y las características de la PRH (edad, educación y sexo) cuando las estimaciones se hicieron para los otros integrantes del hogar diferentes a ella. Interesa particularmente el número de perceptores de ingreso dentro del hogar. Por último, para evaluar la importancia de las características del puesto laboral se consideraron: el salario por hora, la rama de actividad y la cualificación tarea que desarrolla. También se incluyó una variable muy importante para Salta: la formalidad del empleo. Se estimaron tres regresiones logit para Argentina, tres para el NOA y tres para Salta, todas ellas para el año 2023. La primera incluye a todos los individuos, la segunda a la PRH y la tercera para los otros miembros del hogar. Los resultados se reportan en las tablas A.2 a A.4 (Apéndice).

En la Tabla A.1 del Apéndice se muestran los promedios de las variables incluidas en los modelos. Si se centra la atención en las diferencias Argentina-Salta se destacan los aspectos siguientes: el porcentaje de personas ocupadas en puestos que requieren cualificación profesional es del 2,8% en Salta y del 5,6% en Argentina. Esto está estrechamente vinculado a la menor remuneración por hora de una persona ocupada en la provincia comparada con el promedio del país. También es importante la disparidad en el porcentaje de personas que se desempeñan en la informalidad. Está consignada en esa tabla también la estructura por rama de actividad que fue analizada previamente en este informe. Todas estas variables fueron tomadas en cuenta para evaluar la correlación que tienen con la pobreza con trabajo.

En las tablas A.2 a A.4 (Apéndice) se consignan los Odds-Ratios obtenidos que pueden ser usados aquí para cuantificar diferenciales entre grupos en Argentina (Tabla A.2), la región NOA (Tabla A.3) y Salta (Tabla A.4). Para no abundar en detalles nos concentraremos en esta última regresión logística. Reduce la probabilidad de ser una POP una mayor educación, el desempeñarse en un puesto que requiere mayor cualificación, el que en el hogar hayan personas mayores y que la PRH sea más educada y que esté ocupada. Por su parte, están positivamente correlacionadas con ser una POP todas las variables que dan cuenta de la cantidad de NyN en el hogar. Por supuesto que el bajo salario y la condición de formalidad en el empleo aparecen como positivamente relacionadas con la probabilidad de ser una POP. Si se comparan estos resultados con los obtenidos para el país como un todo, se llegan a conclusiones similares, con las cuestiones idiosincráticas ya mencionadas en otras secciones de este documento. Por ejemplo, el trabajar en la formalidad reduce más la probabilidad de ser una POP en Salta que en el total del país y que en el NOA también (Tabla A.3).

### d.2. Descomposición

Las microdescomposiciones buscan responder a la siguiente pregunta: **¿Qué parte de las diferencias entre tasas de pobreza con trabajo está explicada por las características de las personas ocupadas y qué parte puede adjudicarse a pagos diferentes por características idénticas?** También se plantea esta otra pregunta: **¿Cuál es el aporte de cada grupo de determinantes es el que pesa más en la explicación de las diferencias? ¿Las características personales, las familiares o las del empleo?** Las respuestas a estas importantes preguntas están contenidas en la Tabla A.V.5 del Apéndice de tablas. No se incluye en esa tabla la comparación entre la región NOA y la provincia de Salta dado que en la comparación las diferencias para 2023 no son significativas en un sentido estadístico. Esto significa que no se puede rechazar la hipótesis de tasas de pobreza iguales en NOA y la provincia de Salta.

Lo que puede verse claramente es **que la totalidad de las brechas entre Argentina promedio y provincia de Salta y dentro de la provincia entre la ciudad principal y el resto de la provincia están totalmente explicadas por las diferentes características de las personas ocupadas.** Por su parte, en ambas diferencias pesan más las características de los puestos que las familiares y mucho más que las personales. En términos sencillos esto significa que los mercados laborales tienen menos eficacia en Salta que en Argentina y en la ciudad de Salta que en el resto de la provincia,

## E. Conclusión de la sección

En esta sección se abordó el tema de **personas ocupadas pobres**; es decir **individuos que a pesar de tener un empleo viven en hogares cuyos ingresos no son suficientes como para comprar una canasta básica de bienes**. El problema pone en la mesa de discusión la capacidad que tiene un empleo para abatir la pobreza.

Durante muchos años se sostuvo que la pobreza es la resultante de personas desempleadas o inactivas. Si bien las tasas de pobreza de individuos desempleados e inactivos son más altas que la de aquellos otros que tienen un trabajo remunerado, **la pobreza con trabajo es una realidad indiscutible y en crecimiento en la Argentina, el NOA y la provincia de Salta**. En la región NOA y en Salta el problema es aún más serio que en el promedio del país, lo que claramente está provocado por la mayor fragilidad de los mercados de trabajos que se refleja en una mayor proporción de empleos de baja calidad, productividad y, por consiguiente, de remuneraciones.

El último dato disponible para Argentina permite afirmar que **un poco más del 30% de las personas ocupadas viven en hogares pobres**, y que este fenómeno aumentó su incidencia en el pasado reciente del 25% registrado en 2010 al 31% actual. Como puede apreciarse en el Gráfico V.1, **esta cifra es mayor tanto en el NOA como en Salta: 37% y 38% respectivamente**.

A diferencia de la Argentina como un todo, en el NOA y en Salta no se aprecia un aumento a lo largo del período 2010-2023. Puede afirmarse más bien que se ha mantenido a lo largo de los años con algunas retracciones esporádicas y posterior regreso al nivel histórico. El resultado sugiere que en estas jurisdicciones, el fenómeno de la pobreza con trabajo adquiere características estructurales que permiten definir un patrón al cual se aproximan las demás jurisdicciones del país. A esto contribuye la deficiente calidad de los empleos y su generalización en el país como un todo.

Apéndice - sección V

Tabla A.1. Media de las variables incluidas en los modelos

Variable	Argentina	NOA	Salta
Condición de pobreza (pobre=1)	0.273	0.346	0.342
<b>Características personales</b>			
Sexo (Mujer==1)	0.454	0.444	0.430
Edad (años)	39.2	38.8	38.5
Escolaridad (años)	12.0	11.5	11.4
<b>Características del puesto</b>			
Salario por hora (log)	6.915	6.590	6.618
Fornalidad (Formal=1)	0.628	0.501	0.471
<i>Cualificación</i>			
Profesional	0.056	0.031	0.028
Técnica	0.159	0.129	0.144
Operativa	0.527	0.502	0.469
Sin cualificación (referencia)			
<i>Rama de actividad</i>			
Primaria	0.033	0.063	0.118
Industria manufacturera, electricidad, gas y agua (referencia)			
Construcción	0.066	0.089	0.105
Comercio, restaurantes y hoteles	0.194	0.191	0.187
Transporte y comunicaciones	0.062	0.033	0.039
Finanzas, bancos y seguros	0.069	0.046	0.045
Administración pública y defensa	0.271	0.340	0.281
Educación, salud y servicios personales	0.080	0.057	0.057
Servicio doméstico	0.088	0.100	0.091
<b>Características del hogar</b>			
Personas que perciben ingresos (cantidad)	0.805	0.865	0.855
NyN 0-4	0.212	0.261	0.296
NyN 5-12	0.518	0.620	0.684
NyN 13-17	0.311	0.377	0.403
PM 60-69	0.197	0.241	0.228
PM 70-79	0.063	0.092	0.109
PM 80+	0.024	0.038	0.044
<i>Persona de referencia del hogar (PRH)</i>			
Sexo (Mujer=1)	0.407	0.446	0.526
Edad (años)	46.4	49.6	50.0
Escolaridad (años)	11.4	10.5	10.3
Condición de actividad (Ocupada=1)	2.008	2.270	2.278
Casos	18866	5663	1027
Muestra expandida	13649168	1467270	371358

Fuente: Elaboración propia con datos de la EPH, total urbano.

Tabla A.2. OR total país 2023 (VD: POP)

Variable	Toda la muestra			No PRH			PRH		
	OR	SE	P>z	OR	SE	P>z	OR	SE	P>z
<b>Características personales</b>									
Sexo (Mujer=1)	0.752	0.085	0.012	0.745	0.112	0.051	0.736	0.107	0.034
Edad (años)	1.075	0.030	0.010	1.038	0.041	0.344	1.128	0.047	0.003
Escolaridad (años)	0.972	0.019	0.140	0.938	0.022	0.006	0.910	0.018	0.000
<b>Características del puesto</b>									
Salario por hora (log)	0.200	0.017	0.000	0.217	0.027	0.000	0.171	0.021	0.000
Fornalidad (Formal=1)	0.380	0.037	0.000	0.361	0.053	0.000	0.380	0.050	0.000
<i>Cualificación</i>									
Profesional	0.500	0.245	0.158	0.631	0.577	0.615	0.393	0.216	0.089
Técnica	0.623	0.121	0.015	0.672	0.199	0.179	0.634	0.145	0.046
Operativa	0.748	0.076	0.004	0.897	0.119	0.415	0.633	0.098	0.003
<i>Rama de actividad</i>									
Primaria	0.578	0.119	0.008	0.548	0.187	0.077	0.602	0.176	0.082
Construcción	1.272	0.243	0.208	1.245	0.324	0.401	1.537	0.410	0.107
Comercio, restaurantes y hoteles	0.883	0.133	0.407	0.982	0.215	0.934	0.839	0.172	0.394
Transporte y comunicaciones	0.609	0.120	0.012	0.567	0.146	0.028	0.658	0.175	0.116
Finanzas, bancos y seguros	0.866	0.181	0.492	1.454	0.433	0.209	0.586	0.179	0.081
Administración pública y defensa	1.076	0.172	0.646	1.183	0.286	0.488	1.002	0.218	0.994
Educación, salud y servicios personales	1.463	0.312	0.075	1.559	0.464	0.135	1.479	0.443	0.191
Servicio doméstico	1.767	0.355	0.005	1.945	0.560	0.021	1.690	0.480	0.064
<b>Características del hogar</b>									
Personas que perciben ingresos (cantidad)	0.675	0.080	0.001	0.154	0.048	0.000	0.405	0.051	0.000
NyN 0-4	2.572	0.251	0.000	2.278	0.338	0.000	2.757	0.319	0.000
NyN 5-12	2.117	0.130	0.000	1.717	0.130	0.000	2.616	0.263	0.000
NyN 13-17	3.031	0.230	0.000	2.569	0.263	0.000	3.688	0.387	0.000
PM 60-69	0.499	0.060	0.000	0.550	0.076	0.000	0.463	0.117	0.002
PM 70-79	0.360	0.077	0.000	0.379	0.081	0.000	0.590	0.309	0.313
PM 80+	0.401	0.148	0.014	0.302	0.118	0.002	2.673	2.095	0.210
<i>Persona de referencia del hogar (PRH)</i>									
Sexo (Mujer=1)	1.026	0.093	0.776	0.932	0.125	0.599			
Edad (años)	1.005	0.006	0.378	0.998	0.007	0.770			
Escolaridad (años)	0.891	0.014	0.000	0.864	0.014	0.000			
Condición de actividad (Ocupada=1)	0.545	0.031	0.000	0.587	0.036	0.000			

Tabla A.3. OR región NOA 2023 (VD: POP)

Variable	Toda la muestra			No PRH			PRH		
	OR	SE	P>z	OR	SE	P>z	OR	SE	P>z
<b>Características personales</b>									
Sexo (Mujer=1)	0.786	0.082	0.020	0.684	0.097	0.008	1.082	0.174	0.625
Edad (años)	1.044	0.025	0.069	1.000	0.031	0.996	1.125	0.062	0.033
Escolaridad (años)	0.957	0.018	0.019	0.940	0.020	0.004	0.912	0.021	0.000
<b>Características del puesto</b>									
Salario por hora (log)	0.233	0.021	0.000	0.279	0.031	0.000	0.175	0.027	0.000
Fornalidad (Formal=1)	0.401	0.043	0.000	0.378	0.056	0.000	0.415	0.068	0.000
<i>Cualificación</i>									
Profesional	0.583	0.265	0.236	0.597	0.348	0.376	0.554	0.371	0.377
Técnica	0.542	0.096	0.001	0.688	0.163	0.115	0.443	0.123	0.003
Operativa	0.681	0.068	0.000	0.679	0.086	0.002	0.687	0.116	0.026
<i>Rama de actividad</i>									
Primaria	0.751	0.171	0.207	0.674	0.204	0.191	0.841	0.307	0.635
Construcción	1.046	0.213	0.825	0.878	0.231	0.621	1.504	0.475	0.196
Comercio, restaurantes y hoteles	0.882	0.157	0.483	0.925	0.220	0.744	0.788	0.219	0.391
Transporte y comunicaciones	1.282	0.343	0.353	1.108	0.393	0.773	1.546	0.614	0.273
Finanzas, bancos y seguros	1.114	0.279	0.666	1.138	0.374	0.694	1.061	0.423	0.882
Administración pública y defensa	1.635	0.286	0.005	1.537	0.372	0.076	1.667	0.435	0.050
Educación, salud y servicios personales	1.721	0.442	0.035	1.767	0.589	0.088	1.538	0.664	0.319
Servicio doméstico	1.151	0.255	0.525	1.272	0.376	0.416	0.905	0.308	0.769
<b>Características del hogar</b>									
Personas que perciben ingresos (cantidad)	0.767	0.104	0.049	0.199	0.078	0.000	0.646	0.098	0.004
NyN 0-4	1.456	0.115	0.000	1.397	0.130	0.000	1.638	0.235	0.001
NyN 5-12	2.103	0.113	0.000	2.010	0.131	0.000	2.233	0.215	0.000
NyN 13-17	2.538	0.177	0.000	2.332	0.201	0.000	2.836	0.354	0.000
PM 60-69	0.642	0.072	0.000	0.683	0.088	0.003	0.689	0.169	0.129
PM 70-79	0.486	0.082	0.000	0.583	0.109	0.004	0.318	0.147	0.013
PM 80+	0.404	0.102	0.000	0.415	0.114	0.001	0.858	0.512	0.797
<i>Persona de referencia del hogar (PRH)</i>									
Sexo (Mujer=1)	1.049	0.093	0.587	0.923	0.108	0.493			
Edad (años)	0.984	0.005	0.000	0.982	0.006	0.002			
Escolaridad (años)	0.923	0.015	0.000	0.917	0.016	0.000			
Condición de actividad (Ocupada=1)	0.726	0.033	0.000	0.736	0.038	0.000			

Tabla A.4. OR provincia de Salta 2023 (VD: POP)

Variable	Toda la muestra			No PRH			PRH		
	OR	SE	P>z	OR	SE	P>z	OR	SE	P>z
<b>Características personales</b>									
Sexo (Mujer=1)	0.740	0.182	0.222	0.778	0.261	0.454	1.039	0.452	0.930
Edad (años)	1.029	0.056	0.593	1.025	0.067	0.709	1.014	0.141	0.920
Escolaridad (años)	0.937	0.038	0.108	0.901	0.044	0.032	0.915	0.050	0.105
<b>Características del puesto</b>									
Salario por hora (log)	0.205	0.040	0.000	0.241	0.059	0.000	0.157	0.056	0.000
Fornalidad (Formal=1)	0.269	0.069	0.000	0.179	0.066	0.000	0.367	0.148	0.013
<i>Cualificación</i>									
Profesional	0.246	0.214	0.108	0.340	0.323	0.256	1.000		
Técnica	0.277	0.115	0.002	0.536	0.280	0.233	0.170	0.130	0.020
Operativa	0.527	0.124	0.007	0.607	0.186	0.104	0.491	0.212	0.099
<i>Rama de actividad</i>									
Primaria	0.865	0.442	0.776	0.720	0.501	0.636	0.882	0.762	0.885
Construcción	0.906	0.456	0.844	1.005	0.682	0.994	0.768	0.660	0.758
Comercio, restaurantes y hoteles	0.840	0.368	0.691	1.046	0.644	0.942	0.524	0.393	0.389
Transporte y comunicaciones	1.283	0.738	0.665	0.334	0.278	0.188	2.991	2.311	0.156
Finanzas, bancos y seguros	1.212	0.909	0.798	2.702	2.421	0.267	0.321	0.392	0.352
Administración pública y defensa	1.988	0.920	0.138	2.033	1.320	0.275	1.680	1.321	0.509
Educación, salud y servicios personales	3.383	1.916	0.031	4.295	3.350	0.062	2.455	2.374	0.353
Servicio doméstico	0.866	0.459	0.786	0.418	0.328	0.266	1.132	0.978	0.886
<b>Características del hogar</b>									
Personas que perciben ingresos (cantidad)	0.853	0.278	0.626	0.114	0.184	0.179	0.865	0.376	0.738
NyN 0-4	1.766	0.325	0.002	1.609	0.351	0.029	2.095	0.700	0.027
NyN 5-12	3.266	0.455	0.000	3.548	0.573	0.000	3.235	0.979	0.000
NyN 13-17	2.510	0.397	0.000	2.230	0.420	0.000	2.777	0.906	0.002
PM 60-69	0.508	0.126	0.006	0.688	0.200	0.198	0.358	0.191	0.054
PM 70-79	0.424	0.154	0.018	0.582	0.244	0.196	0.537	0.376	0.374
PM 80+	0.225	0.148	0.024	0.378	0.263	0.162			
<i>Persona de referencia del hogar (PRH)</i>									
Sexo (Mujer=1)	1.221	0.255	0.338	1.151	0.337	0.632			
Edad (años)	0.975	0.010	0.014	0.965	0.014	0.012			
Escolaridad (años)	0.954	0.032	0.156	0.943	0.036	0.121			
Condición de actividad (Ocupada=1)	0.610	0.061	0.000	0.597	0.066	0.000			

Tabla A.5. Descomposición de las diferencias de pobreza con trabajo y aporte de cada grupo de determinante

	Argentina versus Salta					Salta: ciudad principal versus resto de provincia				
	Coef.	SE	P>z	LI	LS	Coef.	SE	P>z	LI	LS
Grupo 1	0.342	0.016	0.000	0.310	0.374	0.441	0.026	0.000	0.389	0.493
Grupo 2	0.264	0.007	0.000	0.250	0.279	0.251	0.019	0.000	0.214	0.287
Diferencia	0.078	0.018	0.000	0.043	0.113	0.190	0.032	0.000	0.127	0.254
Explicada	0.121	0.013	0.000	0.095	0.146	0.142	0.025	0.000	0.093	0.190
No explicada	-0.043	0.015	0.005	-0.072	-0.013	0.049	0.027	0.065	-0.003	0.101
<b>Explicada</b>										
Personal	0.003	0.002	0.089	-0.001	0.008	0.012	0.010	0.215	-0.007	0.031
Familiar	0.029	0.009	0.001	0.011	0.046	0.058	0.018	0.001	0.023	0.093
Empleo	0.088	0.009	0.000	0.071	0.106	0.072	0.018	0.000	0.036	0.108
<b>No explicada</b>										
Personal	0.048	0.091	0.602	-0.131	0.227	-0.020	0.166	0.906	-0.345	0.306
Familiar	-0.073	0.097	0.456	-0.263	0.118	0.030	0.183	0.869	-0.329	0.389
Empleo	-0.017	0.159	0.917	-0.327	0.294	-0.151	0.290	0.602	-0.719	0.417

## VI. Conclusiones generales

Este es el tercer informe sobre Capacidades Humanas que realiza el IELDE a lo largo de los últimos tres años. En él se actualizaron los datos de pobreza en sus diversas manifestaciones (monetaria, estructural y mixta o integrada) y de desigualdad económica. Por su parte, el tema particular que aborda se refiere al de **pobreza con trabajo** o, también llamado “pobreza laboral”, para destacar una situación que está comenzando a cobrar fuerza en el debate académico y público acerca de la constatación de la existencia de individuos que trabajan y que, a pesar de contar con ingresos, los mismos no alcanzan para sacar de la pobreza a los hogares en los que residen.

El informe comienza con una evaluación del entorno macroeconómico en el cual se desenvuelve la Argentina, la región NOA y la provincia de Salta. El objetivo de este diagnóstico es el de situar los temas centrales del estudio, la pobreza, la desigualdad y la pobreza con trabajo, en el contexto de sus múltiples determinaciones. Así, la pobreza creciente del país y de sus jurisdicciones difícilmente pueda concebirse si no se tiene en cuenta el escaso dinamismo de la economía durante los últimos 15 años, como así tampoco sin tener en cuenta las particularidades de las economías regionales y provinciales. Por cierto no se profundiza en este aspecto, pero se traza un panorama que ayuda a entender los procesos micro que operan a nivel de los hogares y los individuos. Así como el persistente estancamiento productivo es destacable el número de crisis que ha experimentado la economía argentina desde 1980 a esta parte. Las regiones y las provincias siguieron estos vaivenes por la propia configuración de sus economías locales, en buena medida dependientes de la situación económica nacional.

Ya en el tema propio del informe, los datos nuevos sobre pobreza revelan una situación poco alentadora. A tan sólo 6 años del año 2030, tope para el logro de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) formulados por Naciones Unidas, **se registran tasas de pobreza nacionales que superan el 40%**. Lo más grave aún es que **la estimación realizada en este informe para el año 2024 implicaría un aumento de la pobreza que la ubicaría en el 58%**, un nivel similar al que se verificó en el país en 2006, poco tiempo después de la gran crisis de 2001-02. **La región NOA y la provincia de Salta arrojan niveles aún más elevados que la media nacional y la microsimulación ubica la pobreza en estas provincias en niveles aún más críticos: 65% para 2024**. Claramente las simulaciones provienen de modelos estadísticos que contienen múltiples supuestos que en raras ocasiones coinciden con lo que termina observándose. Hecha esta aclaración, el nivel de inflación imperante en el país combinado con ingresos que no aumentan tanto como los precios, conducen a esta decepcionante previsión.

Un aspecto a destacar son las grandes diferencias encontradas entre la ciudad principal y el resto de la provincia, que pudieron ser captadas por la ampliación de la muestra de la EPH realizada en los terceros trimestres, a partir del año 2010. Esa disparidad, llamada aquí “brecha de ciudadanía” modificando ligeramente el significado del término usado por Branko Milanovik en sus estudios de desigualdad, es particularmente marcada en la provincia de Salta. Esta brecha alerta acerca de un fenómeno que debe tomarse con mucha cautela: el escalamiento de las tasas referidas a la ciudad demográficamente más importante al conjunto provincial. Es bastante común escuchar decir que la pobreza en Salta es baja, por ejemplo. **Si bien es cierto que la tasa de pobreza de la ciudad de Salta es similar a la media nacional y mucho más baja que algún centro urbano como el Chaco, no representa lo que ocurre con el total urbano de la provincia**. Por supuesto que hacer una comparación de este tipo requeriría una investigación más profunda no sólo referida a sus causas, sino también a su medición, en principio nos alerta que la situación del “resto provincial” en términos de ingresos, difiere ampliamente de lo que ocurre en la ciudad demográficamente más importante.

En términos de desigualdad, **entre 1993 y 2023 se registró un retroceso de la participación del trabajo en el reparto de la riqueza que el país genera a lo largo de un año**. El año 2023 fue el tercero de un descenso que comenzó a hacerse más fuerte luego de la pandemia de COVID-19. En esto tuvo que ver la evolución de los salarios en aquellos puestos de trabajos y ramas de actividad que concentran el porcentaje mayor de la población trabajadora: Construcción, Comercio y Servicio Doméstico en Hogares Particulares. A pesar de este retroceso, la desigualdad a nivel de los hogares se redujo levemente en el período más reciente; precisamente en el tramo temporal que coincide con el estancamiento económico: 2010-2023. La región NOA y la provincia de Salta arrojan un nivel de desigualdad más bajo que el promedio del país.

Si se indaga a nivel más desagregado como los hogares, puede constatarse que la desigualdad ha disminuido en Argentina entre 2010 y 2023 y que se ha reducido menos y en algunos casos ha permanecido sin cambios, en la región NOA y en la provincia de Salta. También pudo verse que tanto en el NOA como en el NEA y en Salta en particular, se registran niveles de desigualdad de ingreso menores que en el resto del país. Este resultado se replica cuando comparamos la situación de la ciudad demográficamente más importante y el resto de la provincia. Encontramos que los niveles de desigualdad en las localidades intermedias y pequeñas es menor que en las más pobladas, al menos a nivel del país como un todo.

**La menor desigualdad del NOA y de Salta no puede ser tomada como un síntoma de mayor bienestar.** La reducción de la desigualdad en el sentido que le dan los ODS no se refiere a este tipo de desigualdad que se da en un contexto de altísima pobreza. Así pudimos constatar que el menor nivel de desigualdad de la Argentina se registra en una de las provincias con menor ingreso per cápita: La Rioja, con lo cual queda claro que se trata de una situación al menos indiferente desde una perspectiva del bienestar.

En el informe también se exploró la relación existente entre los ingresos de la población ocupada y la situación de informalidad de los empleos. Se encontró que si bien **la informalidad laboral tiene una alta penalización en términos de ingresos, esa penalización es aún mayor en la provincia de Salta.** Esto quiere decir que una persona informal en Salta tiene un tratamiento más desventajado que una persona informal promedio del país. Esto en parte permite entender por qué la pobreza con trabajo es mayor en la región NOA y en la provincia de Salta, comparada con la media nacional. En el NOA y en la provincia de Salta, la informalidad es más alta que en el resto del país y, según lo comentado más arriba, la persona informal en el NOA y en Salta es remunerada aún menos que la persona informal promedio del país.

Hallazgos de este tipo remiten de manera casi natural al tema particular abordado en este informe: el de la pobreza con trabajo. **La pobreza con trabajo afecta a 1 de cada 3 ocupados en Argentina,** pero **esta cifra es mayor en el NOA y en Salta.** Afectan la pobreza con trabajo, el nivel salarial de la población ocupada y su grado de informalidad. También se encontraron correlaciones importantes entre la pobreza laboral y la calidad del puesto de trabajo. Los factores que afectan a la pobreza general también están presentes en este tipo de trabajo: el tamaño del hogar y su composición en términos de niñas y niños, y de personas mayores presentes en los hogares.

**El informe invita a reflexionar acerca de las políticas públicas vigentes orientadas al alivio y la erradicación de la pobreza.** Sugiere reflexionar acerca del papel del trabajo y el empleo. Los mayores niveles de informalidad se aprecian entre personas que trabajan como independientes y son, según se mostró en este informe, las que más riesgos tienen de vivir en la pobreza. El trabajo es un factor que puede ayudar a las personas y a los hogares a superar privaciones de diferente tipo, pero no es una condición suficiente. Es necesario que las políticas públicas apunten al trabajo, sí, pero no en un aspecto puramente cuantitativo sino más bien cualitativo. Desde una perspectiva cuantitativa, una tasa de ocupación del 94% no parece ser baja y es la vigente en el contexto nacional, regional y provincial actual. No obstante es claro que este nivel de empleo convive con un nivel de pobreza que amenaza superar el 55% para el presente año. Así como la desigualdad constante y en descenso no es un indicador de bienestar, tampoco puede ser tranquilizador tener tasas de desempleo (e incluso de inactividad) bajas.

En el **Informe de Capacidades Humanas 2022** (IELDE, 2022) se llamó la atención al tema cualitativo relacionado con la educación y se trabajó con el concepto de pobreza de aprendizajes. En un contexto de asistencia escolar cercana al 100% ¿por qué preocuparse de la educación de niñas y niños? Decíamos en ese informe que un enorme porcentaje de niñas y niños de 6º grado de educación primaria no podían entender un texto básico o realizar un cálculo sencillo. **Padecían de pobreza de aprendizaje.** En este informe advertimos que en un contexto de empleo superior al 90% de la población adulta ¿por qué preocuparse del empleo? Porque pudimos constatar que ya en 2023, más de 1 de cada 3 personas ocupadas en Salta vivía en un hogar pobre. **Padecían de pobreza laboral.** Ambas situaciones llaman la atención sobre la necesidad de superar lo cuantitativo y subir un punto en la escala en los análisis y en los objetivos de política pública.

## Referencias

- Altimir, O. (1986) "Estimaciones de la distribución del ingreso en la Argentina, 1953-1980" *Desarrollo Económico* 25 (100).
- Arakaki, A. (2016) "Cuatro décadas de Necesidades Básicas Insatisfechas en Argentina" *Trabajo y Sociedad*, 27: 269-290.
- Boltvinik, J. (1992) "El método de medición integrada de la pobreza. Una propuesta para su desarrollo" *Comercio Exterior*, abril, pp. 354-365.
- Burdín, G.; Esponda, F. & Vigorito, A. (2015) "Desigualdad y altas rentas en el Uruguay: un análisis basado en los registros tributarios y las encuestas de hogares del período 2009-2011" En Jiménez, J. (Editor) *Desigualdad, concentración del ingreso y tributación sobre las altas rentas en América Latina*, CEPAL, Santiago: 117-150.
- Calcagno, A. (2023) ¿Qué está pasando con la distribución del ingreso en la Argentina? *Realidad Económica*, 53(356): 93-113.
- CEPAL (2022) La distribución funcional del ingreso en la Argentina. Datos al segundo trimestre de 2022. Informe consultado: <https://centrocepa.com.ar/informes/361-la-distribucion-funcional-del-ingreso-en-argentina-datos-al-segundo-trimestre-de-2022>.
- CEPAL-ME (2022) CEPAL y el Ministerio de Economía de la Argentina. *Desagregación provincial del valor agregado bruto de la Argentina, base 2004*, Documentos de Proyectos (LC/TS.2022/196; LC/BUE/TS.2022/9), Santiago.
- Davies, J.; Sandström, S.; Shorrocks, A. & Wolff, E. (2009) "The global pattern of household wealth" *Journal of International Development: The Journal of the Development Studies Association*, 21(8), 1111-1124.
- Davies, J. & Shorrocks, A. (2021) "Comparing global inequality of income and wealth" *Inequality in the Developing World*, 49-73.
- Cheung, K. & Chou, K. (2016). "Working Poor in Hong Kong" *Social Indicator Research* 129: 317–335.
- Feres, J. & Mancero, X. (2001) *El método de las necesidades básicas insatisfechas (NBI) y sus aplicaciones en América Latina*, CEPAL, Santiago.
- Graña, J.; Kennedy, D.; Lindenboim, J. & Pissaco, C. (2005) *La distribución funcional del ingreso en Argentina. Incidencia de los precios relativos en la última década*. Asociación de Especialistas en Estudios del Trabajo (ASET), 7º Congreso, Buenos Aires.
- INDEC (1984) *La pobreza en la Argentina*. Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC), Serie Estudios Nro. 1, Buenos Aires.
- INDEC (1997), ¿Cómo se mide el desempleo? Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC), Buenos Aires.
- INDEC (2016) *La medición de la pobreza y la indigencia en la Argentina*. Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC), Serie Metodología Nro. 22, Buenos Aires.
- Jiménez, J. (2015) *Desigualdad, concentración del ingreso y tributación sobre las altas rentas en América Latina*, CEPAL, Santiago.

- Jolliffe, D.; Mahler, D.; Lakner, Ch.; Atamanov, A.; Tetteh Baah, S. (2022) *Assessing the Impact of the 2017 PPPs on the International Poverty Line and Global Poverty*, Policy Research Working Paper, Nro. 994, World Bank, Washington, D.C.
- Milanovic, B. (2015) "Global Inequality of Opportunity: How Much of Our Income Is Determined By Where We Live?" *The Review of Economics and Statistics* 97(2): 452-460.
- Mincer, J. A. (1974) "Schooling and earnings" In *Schooling, experience, and earnings* (pp. 41-63). National Bureau of Economic Research, Washington D. C.
- Minujin, A. & Kessler, G. (1995) *La Nueva Pobreza en La Argentina*, Editorial Planeta, Buenos Aires.
- Muñoz, F. & Trombetta, M. (2015) "Indicador Sintético de Actividad Provincial (ISAP): un Aporte al Análisis de las Economías Regionales argentinas" *Investigaciones Regionales - Journal of Regional Research* (33): 71-96.
- Paz, J. (2005). *Las políticas públicas y el mercado de trabajo en Salta*. Universidad Nacional de Salta, Postgrado de Identificación, Formulación y Evaluación de Proyectos de Inversión. Documento de trabajo, 1 (1), 1-43.
- Paz, J. (2011) "El empleo de bajos ingresos en la Argentina: caracterización regional entre 2003 y 2010" *Revista de Estudios Regionales*, 1, 7-36.
- Paz, J. (2023) "Factores Asociados a la pobreza alimentaria en Argentina" *Desarrollo Económico, Revista de Ciencias Sociales*, 62(237): 108-136.
- Pérez Sainz, J. P. (2016) *Una historia de la desigualdad en América Latina. La barbarie de los mercados desde el siglo XIX hasta hoy*, Siglo XXI Editores, Buenos Aires.
- Somavía, J. (2003) *Superar la pobreza mediante el trabajo*. Memoria del Director General, Ginebra.
- Tufo, M. (2019) "The working poor in the European Union" *Italian Labour Law e-Journal*, 12(1): 99-122.
- Weber, M. (1978) "Value-judgments in Social Science" In Runciman W. (Editor): *Max Weber: Selections in Translation*, Cambridge University Press, Cambridge: 69-98.